

MADÚ JESS

*Lo que
me fue Revelado*

CUARTA EDICIÓN ACTUALIZADA

BUENOS AIRES

1987

PRÓLOGO

Con este exactísimo relato de algunos de los maravillosos hechos supranormales que nos ha correspondido vivir, a mí y a un cada vez más numeroso grupo de personas, sólo deseo transmitir al Mundo el conocimiento y la certeza de la existencia a nuestro alrededor de Poderosísimas Fuerzas de Bien, que sólo esperan que la Fe de la Humanidad adquiera la intensidad necesaria para permitirles encauzarla por el sendero definitivo de la constante superación.

Únicamente han sido cambiados —y no todos— los nombres de las personas ligadas por los hechos a las extraordinarias manifestaciones espirituales relatadas, y ello obedeciendo las normas de humildad que debemos adoptar en el sentido de diluir nuestra personalidad en la obra a realizar o realizada.

Es indudable que habrá, en un principio, algún choque con el materialismo que hoy reina en el Mundo, pero el resplandor luminoso de la Verdad relatada, señalará muy pronto a los hombres el único camino por el cual les será posible lograr la Paz y la Felicidad que, hasta ahora, resultaran inalcanzables.

Amadié Jessy

CAPÍTULO I

Estaba mi mano más cansada que otras veces. Desde hacía varios días, realizaba yo todo el trabajo de mi casa pues, a pesar de mis esfuerzos, me resultaba imposible obtener nuevo personal de servicio, lo que significaba para mí una tarea tanto más agotadora cuanto que, en la atención de mi casa, amplia y en dos plantas, y de mis hijitos, Jorge y Martita de tres y un año de edad, respectivamente, siempre tuve la ayuda de dos o tres personas de servicio. Terminadas mis tareas abajo, subí a besar a mis hijitos dormidos y, antes de acostarme, mientras mi marido leía detenidamente su periódico, quise aprovechar la tranquilidad del momento para preparar la lista de los artículos que necesitaba pedir al día siguiente en mi compra mensual de comestibles. Estábamos a primeros días del mes de mayo de 1942.

Sentada, como acostumbraba a hacerlo, en el borde izquierdo de nuestro amplio lecho matrimonial, apoyando la hoja de papel sobre la mesilla de noche, me dispuse a comenzar la preparación de la lista de los artículos a pedir, la que, por lo prosaico de su contenido, en ninguna forma podía haberme orientado hacia la sobrenatural manifestación que en ese instante se produjo. Mientras mi mente repasaba mis necesidades, haciendo cálculos sobre cantidades de azúcar, harinas y demás, mi mano derecha que sostenía el lápiz, comenzó a moverse completamente independiente de mi voluntad y pensamiento, trazando sobre el papel una raya temblorosa que, poco a poco, fue adquiriendo carácter de letra, continuando así hasta formar una palabra corta y siguiendo luego, en la misma forma, con la siguiente palabra que resultó mucho más larga.

Los rasgos eran sumamente indecisos, desiguales y escritos con el esfuerzo semejante al de un niño en trance de primera escritura.

La frase quedó inconclusa y constaba de sólo dos palabras: "Tu marido"...

Mi emoción no reconoció límites, el corazón me latía tan furiosamente que temía ahogarme sintiendo el golpeteo de la sangre en mi garganta. Todos los contradictorios conocimientos que sobre estas manifestaciones del "más allá" poseía, afluyeron en tropel desde mi subconsciente, llenándome de terror ante lo desconocido e incontrolable. De ese torbellino de ideas y temores, sólo obtuve reconocerme impotente para discernir y entonces, en una entrega absoluta a la voluntad de Dios, pedí Su Divina protección diciendo: "¡Reconozco, Dios mío, que es cierto, pero por favor que sea para bien...! ¡Protégeme!

Hasta entonces sólo muy contadas oportunidades había tenido de comentar esas manifestaciones del "más allá", en las cuales yo no tenía fe alguna, no por la manifestación en sí, pues ello significaría dudar del Poder de Dios, sino por las personas que decían recibirlas.

En todas ellas intuía siempre engaño o superchería, porque en ninguna ocasión encontré o supe de alguien que no tratara de obtener beneficio monetario con su pretendida facultad sobrenatural, lo que para mí constituía la prueba más fehaciente de la mistificación. Nunca un humano podrá dominar las fuerzas del "más allá" en su propio beneficio, me decía, porque Dios gobierna todo y no lo permitiría... Y con esta conclusión, para mí definitiva, lapidaba los pretendidos poderes de quienes decían hacer hablar a los muertos, recibir mensajes de ultratumba y demás. Hasta qué punto ignoraba yo lo que podría llamarse técnica de esas manifestaciones que, la sola mención de la palabra "médium" era para mí sinónimo de embaucador y, en forma jocosa y un tanto agresiva, le añadía inmediatamente un adjetivo que significaba lo disparatada que, para mí, era la intención de pretender recibir, a voluntad, mensajes de quienes moran ya fuera de este mundo.

Con este bagaje de pseudoconocimientos, es de imaginar la terrible impresión que me produjo la repentina manifestación de "ese algo", que yo no conocía, no comprendía y no sabía si debía temer, rechazar o aceptar. No podía consultar con mi marido quien, ajeno a todo, continuaba en la habitación contigua enfrascado en su lectura y cuyo seguro comentario irónico no aportaría ninguna luz a mis dudas ni ayuda en mis temores. Tal vez mi juicio en este sentido fue prematuro y mi marido hubiera unido su asombro al mío, pero ahora comprendo que era necesario que yo pensara así en ese momento a fin de no atraer sobre él, hasta el momento debido, fuerzas que él no estaba aún preparado para recibir.

La frase escrita estaba allí. Cuanto más la releía más intensamente sentía la necesidad de continuarla, o mejor dicho, de que la continuaran. No sabía "quién" la había escrito —yo no lo había hecho, estaba segura— pero fuese quien fuere, deseaba ya saber qué era lo que sucedía o sucedería con mi marido. Yo sólo veía el hecho de la frase inconclusa, pues en ese entonces no me era posible todavía "ver" en esas dos palabras toda la sabiduría que contenían, es decir, no me era posible encontrar en ellas la demostración evidente del profundo conocimiento de nuestro sentir humano. Si la frase hubiese sido otra cualquiera que no se hubiese referido a un ser tan querido, el temor a la repetición de los instantes recién vividos me habría alejado de cualquier intento, pero mi ansiedad por saber qué trataban de decirme sobre mi marido, me llevó a desear, durante todo el día siguiente, el momento de tranquilidad en que por la noche y antes de acostarme podría, ya voluntariamente dispuesta, pedir la continuación de la frase.

La continuación me llegó, y con menos esfuerzo que la noche anterior.

Con letra, si bien siempre temblorosa, algo más legible, la frase fue completada, y luego el lápiz guiado por mi mano que obedecía a otra voluntad extraña a la mía, llenó la hoja del papel con rayas continuadas trazadas con gran fuerza.

La entrega de mi voluntad facilitó, sin duda, esta segunda manifestación, después de la cual quedé físicamente tranquila. Sin embargo, desde ese mismo instante comencé a dudar

de la veracidad de lo escrito, pues la frase decía: "Tu marido será muy feliz y tendrá mucho dinero". Dentro de mi concepto espiritual no cabía que un espíritu hablara de dinero cuando nadie le había pedido nada en ese sentido, y en consecuencia nació en mi el torturante temor de estar siendo víctima de un engaño, tanto más cruel cuanto que se trataba de "alguien" a quien yo no podía analizar sino mediante su acción en mi misma, es decir, que para poder comprobar, yo debería prestarme a ser utilizada. Mi pensamiento, puesto constantemente en quien por mi intermedio escribía, establecía, lo sé ahora, un lazo de unión que se fortalecía, favoreciendo y facilitando las manifestaciones.

CAPÍTULO II

Repasaba en mi mente todos los hechos de mi vida, tratando de encontrar algo que tuviera relación o pudiera explicar lo que ahora me sucedía. Sólo encontré algunos pequeños acontecimientos sin importancia. De niña, en el internado religioso, una mañana, algo antes de las cinco y treinta, hora en que nos levantábamos, fui despertada bruscamente por una fortísima bofetada recibida en mi mejilla derecha y cuando, inmediatamente levanté la cortina de la compañera que dormía en la cama vecina presumiendo fuera ella la autora de la desagradable broma, la encontré profunda y plácidamente dormida de espaldas hacia mí.

Le hubiera sido imposible adoptar esa actitud tan rápidamente, ya que entre su cama y la mía había una distancia de casi un metro, lo que la habría obligado a incorporarse 'totalmente para poder, no ya abofetearme, sino únicamente tocarme. Por otra parte, ni su cortina ni la mía se habían movido...

Más adelante, ya mayorcita, en varias oportunidades en que el país se conmovía ante una justa deportiva internacional, en mis sueños y con algunas horas de anticipación al encuentro, yo veía en una u otra forma el resultado, coincidente luego siempre con la realidad.

Años más tarde, estando ya casada y próxima a nacer mi niña, vivíamos en un pueblo suburbano de Buenos Aires, a unos seiscientos metros de la estación del ferrocarril. Nuestra calle era poco concurrida durante la noche, y fue una noche excepcionalmente fresca en ese mes de diciembre, que nos obligaba a mantener cerradas las ventanas y ausente de líquido mi copa, cuando se produjo algo rarísimo.

Ninguna vibración perceptible, ni vehículo ni tren que pudieran oírse en ese momento, ninguna corriente de aire. Frente a mi plato la copa grande, de pie cortísimo y ancha base sólida, completamente vacía. Reinaba un completo silencio entre mi esposo y yo mientras la mucama demoraba en servir el segundo plato de nuestra comida. De pronto, el ruido de un golpe seco, y el sólido pie de la copa se dividió exactamente por su medio, cayendo sobre la mesa la copa adherida a una de las mitades de la base. Nos quedamos atónitos mirando la copa caída sobre el mantel, y mi marido expresó en voz alta nuestro común pensamiento: "Si no lo viera no lo creería..."

Esto ocurrió en el mes de diciembre de 1940, y nada extraordinario había sucedido desde la noche anterior al nacimiento de mi hijo —dos años atrás— en que, ajena completamente al acontecimiento, que estaba para veinte o veinticinco días después, hojeaba distraídamente una revista; repentinamente vi un ancho haz de luz descender desde el techo de mi habitación y penetrar en mi vientre. Era una luz semejante a la que se filtra a través de

los vidrios colocados en la parte alta de los templos y que desciende en forma perceptible entre la penumbra del recinto, con la diferencia de que mi habitación estaba en una mediana claridad, iluminada por mi velador de pantalla alabastrina. Entonces no di ninguna importancia a ese hecho, y cuando al otro día se produjo el nacimiento de mi primer hijo, solamente le atribuí el valor de un buen presagio. En cambio, la copa rota me impresionó desagradablemente y, temiendo hubiera acontecido alguna desgracia, traté de comunicarme telefónicamente con todos nuestros parientes cercanos. No había sucedido ni sucedió nada grave.

Olvidamos el caso y nuestra vida siguió normalmente su curso. Unos meses después nació Martita, y ya con la parejita, nos consideramos los padres más felices del mundo. Disponíamos de lo suficiente para nuestra vida sencilla y nuestros gustos nunca excedieron nuestra capacidad pecuniaria. No éramos ni somos ambiciosos y tal vez por eso siempre hemos visto aumentar los recursos a medida que crecían, debido a la evolución de la familia, nuestras necesidades. Por lo tanto, el anuncio de fortuna que implicaba la frase escrita por mi mano, no exteriorizaba ningún deseo ni ansia inconfesada, sino algo voluntariamente escrito por "quien" lo hiciera por mi mano, aunque me era imposible conocer su verdadera intención. ¿Se trataría de una burla? Era o no un ser bueno el que utilizaba mi cerebro y dirigía mi mano en la escritura?...

Repentinamente asocié a todo esto esa extraña sensación de "compañía" que, sin poder definirla, experimentaba en mis ratos de soledad, desde hacia varios días. Esa sensación era a veces tan real que, de improviso yo volvía hacia atrás la cabeza esperando encontrar a alguien junto a mí, del lado derecho. Otras veces tomaba, esa sensación, las características de una mirada concentrada intensamente sobre mi persona, y mi reacción era entonces de temor, apresurándome a cerrar las puertas y ventanas, pues tenía la seguridad de que, desde el jardín, alguien acechaba mis movimientos.

Una vez que la manifestación sobrenatural de escritura se produjo, cesaron inmediatamente esas extrañas sensaciones, pero en cambio se acentuaron en mí los mareos repentinos que, sin causa aparente, me denominaban intensamente en cualquier momento, y que tenían la particularidad de producirse "en redondo", es decir, como si algo girase dentro de mi cerebro y no fuera de mi persona como sucede generalmente en el mareo común.

Como la falta de servicio no me permitió, en razón del poco tiempo de que disponía, visitar a mi médico en esos momentos, dejé para más adelante indagar las causas que los producían, y así fue que los mareos comenzaron a "organizarse", es decir, a combinarse en forma tal que al sentirlos nacía en mí la necesidad imperiosa de escribir, y cuando en alguna oportunidad quise oponerme resistiendo esa necesidad, el mareo se intensificaba y de no sostenerme en algo a mi alcance irremediadamente hubiera perdido la estabilidad y caído al suelo.

En esta forma comencé a recibir las primeras "comunicaciones", en cuya escritura mi mano alcanzó rápidamente gran precisión y velocidad. Sin un instante de vacilación ni detención para la ilación de las frases, éstas se sucedían en "comunicaciones" preñadas de ideas, promesas, explicaciones, consejos y profecías maravillosas. Todo extraño y nuevo para mí, con una terminología desconocida y con un fondo de alta y purísima moral.

Las primeras "comunicaciones" fueron firmadas por "Hernández" y hablaban del gran Poder que depositarían en mí Seres elevadísimos y de mi destino como instrumento de Bien para la Humanidad.

Era todo esto tan fantástico e inverosímil para mí que, aunque yo no me notaba anormalidad alguna, llegué a temer una desviación mental. Sin embargo, repentinamente, las "comunicaciones" tomaban un carácter puramente personal, interviniendo en mis preocupaciones diarias y aconsejándome en mis dudas, con resultados siempre maravillosamente exactos. Por ejemplo, mi nenita, que ya tenía más de un año de edad, comenzó a rechazar sistemáticamente sus biberones y tampoco quería las sopitas. Nuestro médico se encontraba ausente por varios días y yo, desorientada, no sabía qué debía hacer, temiendo que Martita estuviera seriamente enferma. La "comunicación" que al respecto recibí, sin pedirla, fue sencilla y tranquilizadora: "Tu hijita no está enferma, solamente cansada de su alimento. Cámbialo y comerá perfectamente". Pedí inmediatamente otro tipo de harinas, que en su oportunidad agradaron muchísimo a Jorgito, y preparé enseguida un biberón a la nena...

Lo tomó íntegramente, con una rapidez inusitada en ella, y así continuó en lo sucesivo. Ante estas comprobaciones, ya no podía dudar de que mi intervención en las "comunicaciones" que recibía no existía en absoluto, pero entonces, ¿qué significaban esas profecías más que promesas, de enormes hechos a realizarse en el futuro por mi intermedio? Quien me escribía poseía conocimientos humanos muy profundos, según lo demostraban sus palabras, sus deseos de beneficiar a la necesitada Humanidad emocionaban, pero... ¿por qué me elegía a mí?

CAPÍTULO III

Así las cosas, una nueva intranquilidad se sumó a las cavilaciones en que constantemente me veía sumida. Como si alguien hablara dentro de mi cabeza, comencé a percibir nítidamente la palabra "Jesús", varias veces durante el día y cuando más ocupada me encontraba en mis quehaceres o con mis hijitos.

Debo aclarar que Jesús no fue nunca, para mí, Dios, sino un hombre de bondad excepcional a quien Dios inspirara palabras de enorme sabiduría para que sirvieran de guía a la Humanidad, llevándola por el camino del Bien y del Amor, y a quien sus contemporáneos no quisieron escuchar, siendo Su martirio y Su muerte fruto de la ceguera y la necesidad de quienes no supieron reconocer la pureza de su alma. La crucifixión de Jesús no fue nunca, para mí, más que una forma, común en aquella época, de ejecutar una sentencia de muerte. Nunca había tenido por Jesús una devoción particular, como, por ejemplo, tenía por la Virgen del Carmen, pero cuando en la iglesia solitaria que elegía para orar, me arrodillaba a los pies del Crucificado, las lágrimas acudían a mis ojos y mi pecho se acongojaba al contemplar el lacerado cuerpo de Quien sólo bien y amor había dado a sus hermanos.

Así pues, no podía yo comprender qué significaba la repetición continuada de Su Nombre en mi cerebro, máxime que, durante la noche del segundo día, desperté repentinamente, sobresaltada, creyendo haber oído pronunciar mi nombre y el de Jesús, por dos veces consecutivas.

No me atrevía a preguntarle a "Hernández" lo que esto significaba, pero él respondió por propia iniciativa a mi ansiedad, diciéndome que ello significaba que yo TRABAJARÍA PARA JESÚS. Esto me tranquilizó solamente a medias, pues nuevos interrogantes se abrían en mi mente, no bastando para lograr mi tranquilidad las exhortaciones a tener fe absoluta que me hacía "Hernández" en sus varias "comunicaciones" diarias.

Durante el transcurso de ese día no escuché ya el NOMBRE, y entonces, llegó la noche cuyo recuerdo llenará de alegría toda mi vida. Estando yo profundamente dormida, fui despertada como en la pasada noche, por una voz suave, agradabilísima, que me nombró diciéndome luego: "¡Soy yo, Jesús!". Abrí los ojos y ¡Ví! frente a mí, sobre mi lecho, la hermosísima figura de Jesús, con túnica blanca y manto rojo. Su bello rostro sonreía. A su derecha, y algo más atrás, otro Ser también con vestiduras de la misma época pero todas blancas, y a su izquierda otro Ser más corpulento que el anterior y con manto color castaño. El conjunto estaba dentro de una claridad uniforme. No había brillo sino luz, y yo podía mediante ella percibir, no sólo a Jesús y sus dos acompañantes, todos visibles hasta cerca de las rodillas, sino también a mi marido que, junto a mí, dormía respirando acompasadamente.

Mi impresión no fue de alegría ni de temor, en ese momento, sino más bien de incredulidad en lo que mis ojos estaban viendo con toda perfección, y así, cuando Él me repitió " ¡Soy yo, Jesús!..." afirmándome yo con obstinación en la idea de un engaño o una burla, cuya finalidad no alcanzaba a comprender, miré a mi marido temiendo se despertara al oírnos y repuse, en la seguridad de que Jesús nunca se manifestaría así a mí, que ningún mérito tenía para ello: "Está bien, si eres Jesús hablaremos mañana". Se desvaneció la hermosa visión, y nunca dejaré de arrepentirme de mi obstinación que me llevó a no creer en lo que mis propios ojos veían, impidiéndome disfrutar del sublime momento de Su primera Presentación.

Mi marido no despertó, ni se enteró hasta años después de esa aparición, pues "Hernández" me escribió luego que él no estaba aún preparado para que se lo comunicara, pero aunque hubiera despertado seguramente no habría visto ni oído nada, porque la Aparición era sólo para mí. Yo ignoraba entonces esto y todo lo que atañe a las manifestaciones y mensajes del "más allá", pero muy pronto fui recibiendo en forma sencillísima y siempre provocando la aclaración y explicación, los hechos que se producían o que presentía, una instrucción completísima de múltiples y variadas proyecciones. Fueron en esa forma enfocados los interrogantes, no sólo de mi mente sino también de la Humanidad, y todo en forma tan clara, tan precisa y exacta, que cualquier mente de mediana capacidad podría comprenderlo fácilmente.

En la primera "comunicación" escrita que, al día siguiente, recibí de "Hernández", éste me aseguró que Quienes me habían visitado eran, Jesús, San Pedro y San Pablo, es decir Él mismo, que había adoptado hasta entonces el nombre de "Hernández" a fin de no asustarme con manifestaciones Espirituales demasiado elevadas, en los primeros momentos. Inmediatamente me indicó las palabras que, a modo de pequeña oración, debía yo emplear en lo sucesivo para invocarle, y me aseguró que jamás desoiría mi invocación, siempre que la hiciera con intención de bien. Luego, y con gran emoción de mi parte, me comunicó que el propio Jesús me escribiría. Efectivamente, Jesús me escribió, y sus frases fueron una exhortación a la FE. FE en lo que Ellos me decían, fe en lo que Ellos me anunciaban, fe en mi capacidad Espiritual para ser Su Instrumento, en fin, fe en todo eso que mi razón se esforzaba en analizar para poder aceptarlo luego, pero que no lograba asimilar.

Aun cuando las palabras de Jesús, entonces y más adelante, no hicieron sino confirmar los conceptos y las expresiones vertidas por "Hernández" —o sea San Pablo la caligrafía resultante era bien distinta y la modalidad de Su Palabra también. Ambos cariñosos al hablarme, pero así como las palabras de San Pablo reflejaban energía y casi exigían la Fe, las frases de Jesús, tal vez más profundas, destilaban Amor Purísimo, comprensión de las humanas debilidades y una humildad sin límites.

Tanto se humanizaban, sobre todo Jesús, cuando a mí se dirigían, que no me era posible desterrar de mí la obstinada duda, a pesar de desearlo con toda mi alma, y llegó un momento en que hube de llorar de desesperación, al no poder creer como yo deseaba. Entonces, cuando en mi intenso dolor de duda invoqué a Jesús pidiendo Su ayuda, inmediatamente se manifestó el Maestro diciéndome: "Pon tu mano izquierda sobre tu cabeza, Jesús pondrá sobre ti Sus fluidos poderosos de Fuerza Espiritual". En ese instante era tal mi ansia de poder creer, que mi espíritu asimiló perfectamente las Fuerzas que Jesús le transmitiera y, poco a poco, una paz maravillosa comenzó a inundar mi alma.

CAPÍTULO IV

Al aclararse, mediante la Fe, mi horizonte espiritual, nuevos panoramas comenzaron a presentarse, mostrándome caminos de ventura que jamás antes había soñado.

La magnitud de los hechos que presentía conmovía intensamente mi alma. Es que comenzaba para mí una nueva prueba que debería superar. Sería sometida a duras pruebas de humildad y de obediencia. Poco a poco fui recibiendo las "Comunicaciones" casi exclusivamente de Jesús, comenzando ya a hablarme, en ellas, de grandes Trabajos futuros que El realizaría por mi intermedio y que, mediante el Poder que Él y San Pablo y muchísimos otros Seres Superiores "depositarían" en mí, yo me transformaría en una Poderosa capaz de atraer la Paz y el Amor Al Mundo. Por intensa que fuera ya mi fe, y aun cuando consideraba esas afirmaciones como algo solamente aceptable en forma condicional y sujeto a posteriores aclaraciones que, sin duda, desvirtuarían o disminuirían considerablemente la magnitud de su significado, no aceptaba yo la posibilidad de posesión de tanto Poder, sobre todo desde el punto de vista de la apreciación de mi poco valer en méritos adquiridos.

Sin formular objeción expresada, mi mente refutaba esa posibilidad en el mismo momento en que mi Mano, escribiendo, lo aseguraba enfáticamente y, entonces, respondiendo a mis pensamientos Jesús me escribió: "Jesús te Ama porque tu Espíritu es Bueno, Humilde y Sapiante". Inmediatamente comenzó un análisis detallado de todos los hechos de mi vida, a partir de mi niñez responsable, desde el punto de vista Espiritual, y vi así desfilar hechos y reacciones que yo tenía completamente olvidados, iluminados por la Luz de un Amor y una Caridad que no creía poseer. La Sapiencia "adquirida a través de muchas vidas de dolor purificador y de Experiencias", era lo que me había llevado siempre a buscar y encontrar en todos los hechos, propios y ajenos, la causa divina que los producía; por último era Humildad y no cortedad, como yo suponía, mi instintiva repugnancia a recibir demostraciones de agradecimiento o elogios más o menos merecidos.

Por otra parte, hizo también un somero análisis de los sentimientos que llevaban a algunos humanos a las grandes donaciones y desprendimientos de bienes materiales, que entonces tenían para mí el valor de la mayor demostración de amor por los necesitados, aclarando que, en muchísimos casos, la vanidad prima sobre el amor, no beneficiándose, en consecuencia, el Espíritu del donante. El Amor y la Humildad son imprescindibles para que el Bien que hagamos o deseemos hacer redunde también en beneficio de nuestro propio Espíritu. El Mundo entero dado sin Amor no tiene el valor de una palabra de consuelo dictada por el Amor.

En sus "Comunicaciones" Jesús desarrollaba Su sublime Doctrina de Amor y de Fe con frases tan hermosas como solamente Él puede expresarlas; en consecuencia, ya no dudaba

yo de Su Identidad, pero sí, en cambio, de mi destino de "Poderosa", como El insistía en nombrarme. Parecíame que, en toda forma, trataba de mostrarme mi futuro como una maravilla de Poder y de elevación. Sus frases podían interpretarse como referencias a Bienes y Poderes Espirituales o materiales, pero algo en mí me impulsó en todo momento a rechazar hasta la sombra de un pensamiento de deseo material emanado de esos Poderes tan continuamente mencionados.

Fui familiarizándome con términos cuya acepción dentro de mi vocabulario era completamente distinta, ya que por no tener ubicación en la verba diaria, yo jamás usaba, tales como Seres del Espacio, seres encarnados, desencarnados, fluidos, Espíritus, materia, trance, purificación, médium¹, poder y otros. La palabra "morir" jamás era empleada y, en su reemplazo, siempre utilizaba la expresión "desencarnar".

A indicación de Jesús hube de pedir a mis queridos padres, fallecidos ambos, que se manifestaran por mi intermedio. En su respectiva oportunidad, tanto mi madre como mi padre dedicaron la primera parte de su "comunicación" a hablarme de Jesús, de Su Bondad y de Su Poder, y a repetirme una y otra vez: "Él te hará feliz..." "El te hará Poderosa..." "Tienes que creer, tienes que creer..." "Él no engaña nunca". Los términos empleados en esta primera parte de la "comunicación" no eran los del afecto paternal o maternal que yo ansiosamente esperaba, y la caligrafía obtenida —al igual que la de las "comunicaciones" de Jesús— muy distinta de la mía. Pero, repentinamente todo cambiaba, caligrafía y expresiones, y ya con letra fácilmente reconocible como mía, me hablaron con amorosas palabras sobre mí, mis hijitos, mi marido, y todas mis hermanas. Esto último traía a mí algo con más color de humana realidad que, paradójicamente, me confortaba, haciéndome sentir más dentro de mi verdadera y conocida personalidad. Qué bien, qué perfectamente bien nos conoce el querido Maestro.

Las "Comunicaciones" se sucedían diariamente e ininterrumpidamente. Las frases super enfáticas sobre mi maravilloso futuro de Poder, fueron espaciándose hasta convertirse, por el tono y la oportunidad, en sencillas menciones lógicas. Había pasado la primera prueba de vanidad —el enemigo que siempre habrá de acecharnos, según nos dijera luego el Maestro— y estaba en plena "preparación Vibratoria".

1 Neologismo de origen latino, que significa "medio". Todos los humanos, en una forma u otra, somos "médium", es decir somos utilizados por ciertas fuerzas invisibles como el "medio" para manifestarse en nuestro mundo físico. Los sueños premonitorios que se reproducen después en hechos reales; las "inspiraciones", que la mente humana traduce luego en composiciones artísticas; los "anuncios" de toda índole, agradables y desagradables; los presentimientos y demás, son aspectos de la "mediumnidad" que todos poseemos porque es inherente a nuestra realidad físico espiritual, pero que en unos es más evidente que en otros debido a su mayor sensibilidad. Esta "condición" que está siendo ya estudiada por la Ciencia, ha sido y es aún muchas veces interpretada erróneamente, originando las más dispares versiones y conjeturas, que van desde la "santidad milagrosa" hasta la brujería "demoníaca", cuando en realidad en eso, como en todo, el Mal y el Bien están en la mente y el alma del hombre mismo y no en su capacidad para manifestar, por afinidad, fuerzas de Bien o de Mal.

Escribía varias veces al día y en cualquier momento. En casi todas las habitaciones y dependencias de la casa disponía yo, ahora, de papel y lápiz, pues las llamadas imperiosas a la escritura —en forma de mareos— se producían repentinamente. Casi todas las "Comunicaciones" eran Instrucciones que yo debía seguir estrictamente; sobre mi alimentación, de la cual debí eliminar por espacio de ocho meses, el café, bebidas alcohólicas y todo excitante; sobre mis pensamientos — que debían ser de fe completa y absoluta entrega a la Voluntad de Dios en Jesús— y sobre mis sentimientos con respecto a mis hermanos —que debían ser siempre de Amor y de Comprensión para sus defectos y debilidades—.

Esto último constituyó para mí una prueba constante durante años; hasta que pude superarla me vi, continuamente, salvo las excepciones que Jesús, a modo de bálsamo, me proporcionaba, acosada por la incomprensión, la malicia y la ingratitud.

Los casos más extraños y diversos de necesidades Espirituales y humanas me fueron presentados, en forma de personas de servicio doméstico que, durante ocho años, desfilaron ininterrumpidamente por mi hogar. Cada una traía uno o varios problemas, a veces inverosímiles, que con la Ayuda y Guía de Jesús y San Pablo pude siempre resolver o aliviar. A pesar de ello, y sin duda para preservarme del peligro de la vanidad y templar mi alma, siempre obtuve como pago la más desconcertante ingratitud.

CAPÍTULO V

Después de algún tiempo comencé a recibir Poderes. Poder de Espíritu, es decir Poder para fortalecer los Espíritus débiles o debilitados por diferentes causas. Poder de materia, para dar nuevas fuerzas a la materia por vía Espiritual. Poder de Videncia, Poder de Profecía, Poder de Elocuencia, Poder de Elevación y muchísimos otros Poderes cuyo significado no alcanzaba a entender en su, para mí, incomprensible enunciación.

La forma de conferirme estos Poderes consistía en indicarme, siempre mediante la escritura: "Pon tu mano izquierda sobre tu cabeza que Jesús pondrá ahora sobre ti el maravilloso Poder de...", o bien sobre el corazón, o sobre el vientre. Cuando se trataba de Poderes para la materia, la mano que debía utilizar era la derecha y el Ser que me lo trasmitía era San Pablo.

Algunos Poderes hube de recibirlos en forma distinta, pues según aclararon, debían ser recibidos "de materia a materia" y en consecuencia, los descargaban sobre la hoja de papel en que escribía, de donde yo debía tomarlos apoyando la palma de la mano y mediante la invocación al Ser del cual provenían.

En todos estos pases de Poderes yo me sentía perfectamente normal. El pulso no se alteraba en lo más mínimo, ninguna sensación extraña, ni nada que me hiciera pensar en la Presencia de tan elevados Seres, como no fueran las frases que mi mano escribía. Muy a menudo me veía interrumpida por mis hijitos o por reclamos de atención sobre hechos concernientes al manejo del hogar, pero una vez solucionada la necesidad de mi presencia, continuaba la "comunicación" como si sólo se tratara de una amistosa conversación Momentáneamente interrumpida. Era tal la continuidad de las "comunicaciones" y "preparativos para el futuro", a los cuales me había ya acostumbrado, que los tomaba como algo con proyección tan lejana que confundía en mí, con la casi imposibilidad de creer que, algún día, pudiera yo poseer todos esos Poderes, muchos de los cuales no sabía en qué consistían. Fue así que, en una oportunidad, ante el imperioso reclamo de escritura me rebelé, y la estúpida frase se formó en mi mente y brotó de mis labios... "Pero, ¿no me dejarán nunca tranquila...?"

Inmediatamente desapareció de mí la necesidad de escribir, y no volvió tampoco a presentarse en todo el resto del día. Aproveché para hacer algunas pequeñas cosas que en un hogar requieren atención o dedicación continuada, y esa noche dormí plácidamente. Sin embargo, como durante todo el día siguiente no fui requerida para escribir, comencé a preocuparme. Poco a poco la angustia fue invadiendo mi alma, y esa noche la pasé inquieta, sintiendo en mi corazón un creciente remordimiento por mi injusta reacción hacia Quienes con tanto Amor se dignaron hablarme siempre, tratando de abrir nuevos horizontes para mi

vida Espiritual, fueran o no exactos, desde mi punto de vista, los hechos futuros a los que se referían constantemente.

El atardecer del tercer día de "Ausencia" me encontró llorando amargamente, profundamente arrepentida de mi injusta reacción y rogando fervorosamente a Jesús, desde el fondo de mi alma, que me perdonara. Su perdón me llegó al instante, en forma de una "Comunicación" maravillosa.

En ella me hablaba Jesús de Su Misión en la Tierra, para realizar la cual me había señalado a mí como Su Instrumento para ponerse en contacto con los hombres.

En esa Misión en la que colaborarían miles de Seres Espiritualmente Elevados, Él — Jesús-Cristo— desterraría completamente al Mal, y para ello había recibido especiales Poderes de Dios, Poderes que Expresaría también a través de los Seres que con Él Trabajarían. Esos Poderes, que serían utilizados para el Bien de la Humanidad, traerían al Mundo un cambio enorme y, tanto yo como todos los seres señalados para Su Misión, seríamos preparados debidamente para ser utilizados como Instrumentos perfectos. En todas partes del Mundo se estaban formando grupos de Instrumentos para su "Misión de Amor" y, cuando el momento fuera llegado, se pondrían en contacto, "tendiéndose entonces los brazos y uniendo sus manos a través de los mares y montañas para abarcar y rodear al Mundo en un abrazo de Fe y de Amor" que, desterrando al Mal, traería para los hombres la Paz, la Felicidad, la Evolución y el Progreso que Él deseaba y obtendría para la Humanidad.

Jesús, secundado por San Pablo y San Pedro —los tres Seres de mi primera Visión— Trabajaban constantemente, secundados por miles de Seres, en la preparación de todas las personas señaladas por Jesús para ser Instrumentos que serían utilizados en el Bien de sus hermanos. Jesús y San Pablo utilizarían mi materia como Instrumento. Jesús Obraría utilizando mi mano izquierda y San Pablo y cualquier otro Ser Superior a Quien le fuera permitido, mi mano derecha. Jesús daría Fuerzas a los Espíritus y San Pablo a las materias.

La Revelación fue tan deslumbradora que la fe tambaleante que anidaba en mi corazón tomó, desde ese mismo instante, caracteres de definitiva firmeza. Nunca más dudaría, ocurriese lo que ocurriese, del Poder, el Amor y la Sabiduría de Jesús y, en Espiritual concentración, prometí dedicar mi vida toda a Su Sagrada Misión de Bien. Con frases sublimes respondiome Él que, como retribución a nuestro Trabajo en Su Misión, nada nos sería otorgado en este Mundo más que Su promesa de que nuestra desencarnación se produciría antes que la de nuestros hijos —ya que ellos serán los que deberán completar nuestro Trabajo— pero nos prometía —a quienes cumpliéramos debidamente la Misión que nos corresponde— no volver a encarnar en Mundos atrasados como éste, cuando el momento fuere llegado de ir a contemplar desde el Espacio el Mundo feliz que habíamos preparado para nuestros descendientes. El hecho de que Jesús nos quisiera "Instrumentos conscientes" y no "Instrumentos ciegos", era precisamente para que nuestros Espíritus

podrían beneficiarse con el Trabajo realizado en bien de nuestros hermanos. Todo estaba en Sus Manos y por nada deberíamos preocuparnos, ya que siempre tendríamos los medios y las formas de actuar cuando debiéramos hacerlo; no seríamos nunca nosotros sino Ellos Quienes Obrarían por nuestro intermedio.

En "comunicaciones" sucesivas díjome el Maestro que en esta Su Nueva Venida al Mundo no lucharía sino que se impondría al Mal, el cual retrocedería sin lucha, aunque descargaría antes fieros golpes y zarpazos sobre la Humanidad, porque el Espacio todo era ya conocido y el Mal se sabía derrotado, no obstante lo cual trataría en toda forma de desviar a los seres señalados para la Tarea y retardar su encuentro, ya que de su unión emanaría la Gran Fuerza destinada a desterrarlo. Jesús no procedería ahora como en Su anterior Venida, sino de acuerdo con el progreso alcanzado por la Humanidad.

Él no trataría de convencer con palabras sino que los hechos serían los que convencerían. Debería yo tener Fe y obediencia absoluta —ya que la obediencia es Humildad— y someterme a todas las "pruebas" necesarias para poder asimilar y luego utilizar los Poderes y Vibraciones de Su Espíritu y de los muchos Seres Superiores que sobre mí los "depositarían", pues siendo el Instrumento de Jesús debería poseer, no solamente Sus Poderes, que Él me transmitiría, sino también los de todos los Seres Espirituales Superiores que Trabajan en su Misión de Amor. Una vez que mi mente, mi alma y mi Materia se hubieran adaptado y yo hubiera asimilado las Vibraciones y Poderes, que ya había comenzado a recibir de Jesús y de San Pablo, recibiría los otros Poderes y Vibraciones a través de ese tamiz Espiritual formado por Ellos, que eran mis Guías.

CAPÍTULO VI

Mi pensamiento, abarcando la cantidad enorme de personas que, de acuerdo con lo que se me anunciara, deberían ser preparadas por Ellos y puestas luego en contacto conmigo, me llevó al interrogante sobre la forma en que esto último se realizaría. Como respuesta inmediata supe que muy pronto se producirían novedades en ese sentido entre mis familiares y amigos, pues los lazos familiares y de amistad, no constituyen un mero accidente de la vida humana sino una agrupación de Espíritus con fines determinados.

Los Espíritus de las personas que ahora intervendrían en la Misión, habían sido observados atentamente por Jesús desde hacia siglos, y reunidos en su presente vida humana de acuerdo con las necesidades del Trabajo que deberían realizar. Aun siendo todos Espíritus Evolucionados, la atracción y la influencia de la materia y la presión del Mal en la presente vida, eran más intensos en algunos que en otros y, por lo tanto, algunos casos requerían más tiempo para su preparación y Purificación Espiritual, Purificación que en todos los casos debería efectuarse mediante el Dolor.

Sin embargo, los seres señalados alcanzarían a cumplir su Misión. Jesús, todo Bondad, no se cansaría jamás de ayudar a quienes, por debilidad Espiritual producida en este período de vida humana, pudieran tratar de resistir el dulce y purísimo llamado de Su Espíritu.

Intuí en esto la lucha que se presentaría al Espíritu de algunos de esos seres entre el llamado de Bien y la presión que trataría de ejercer sobre ellos el Mal, en la cual Jesús les ayudaría constantemente fortaleciendo al Espíritu, hasta que éste tuviera la Fuerza necesaria para vencer, por su propia voluntad, la presión y atracción del Mal y los halagos de la materia. Desde ese momento y en forma reiterada, fui sometida a las más diversas "pruebas", todas las cuales me fue posible salvar supeditando siempre mi voluntad a la de Ellos, con la fe de quien reconoce que su inteligencia es infinitamente inferior a la de Quien dirige, y que por lo tanto puede aceptar todas las directivas sin discutir las.

En una oportunidad se me indicó comprara un billete para determinada jugada de la Lotería Nacional, lo que yo hice inmediatamente. Durante los días que debieron transcurrir desde su adquisición hasta la jugada, fui informada de que ese número obtendría el premio mayor, lo que me reportaría alrededor de cien mil pesos, pero que esa suma debería ser invertida únicamente en la forma que Ellos me indicarían. Al decir "Ellos" querían significar Jesús o San Pablo, ya que hasta entonces ningún otro Ser Elevado se había manifestado en mí. Llegó el día del sorteo y, alrededor de las quince horas, sentí el imperioso reclamo de escritura. San Pablo me "comunicaba" que acababa de salir premiado con los cien mil pesos el número del billete que yo poseía. A continuación me detallaba en forma precisa cómo debería emplear esa suma. Comenzando por los niños del orfanato, que eran quienes

cantaban los premios y números de la lotería, siguiendo con personas enfermas y necesitadas — familiares y ajenos que nombraba— la suma obtenida debería donarse casi íntegramente, pudiendo utilizar para mí solamente, hechos los cálculos de lo que correspondía deducir para impuestos y cantidades destinadas a cada uno de los indicados, alrededor de tres mil pesos.

Era tal la seguridad que habían conseguido infundirme con respecto a la llegada de los cien mil pesos, que yo me había ya ilusionado con una pequeña compra para mis niños, la que si bien no era demasiado costosa sobrepasaba en valor a la suma de que se me permitía disponer. No obstante, no tuve ni un asomo de rebelión sino que, por el contrario, prometí, firmemente dispuesta a hacerlo, cumplir con toda exactitud Sus instrucciones.

Quise hablar telefónicamente con mi marido que se hallaba en sus ocupaciones en Buenos Aires, para darle la grata noticia, pero encontré que nuestro aparato telefónico estaba accidentalmente incomunicado y hube de resignarme a esperar su llegada a las dieciocho horas para poder hacerlo. Entretanto, seguían las categóricas afirmaciones sobre el premio obtenido, en las que yo creía ciegamente.

Llegó mi marido a la hora acostumbrada, y en su mano el periódico vespertino. Por un impulso callé la novedad, para hacerla más emocionante al mostrarle el billete premiado juntamente con la evidente confirmación en el periódico. Con el billete en mi bolsillo, busqué sin apresuramiento la página donde debía figurar el número premiado. Encontré la página, también encontré el número premiado,pero... ¡NO ERA MI NÚMERO!... Éste no figuraba siquiera en la lista de premios...

Mi desengaño fue enorme, máxime que, al desear una explicación inmediata, ninguna sensación de necesidad escribiendo se presentaba, entonces sentí una enorme pena y un gran vacío dentro de mi corazón. No sabía qué debía pensar de todo lo ocurrido, ni qué significaba.

En la siguiente mañana recibí de San Pablo una "comunicación": "Has pasado bien la prueba de obediencia. No permitas que tu Fe desfallezca. Deberás pasar por muchas pruebas todavía. Si tienes Fe nosotros te daremos siempre las fuerzas necesarias para pasarlas. Es inevitable, Dios así lo quiere".

Más adelante las "comunicaciones" me fueron llevando al análisis de todos los hechos que en mi vida y a mi alrededor se producían, enseñándome a desentrañar de todos ellos la Verdad, es decir, la causa Espiritual que produce los hechos como efecto lógico. Esta Ley Espiritual de Causa y Efecto, no es desviada en su Acción por la intervención de la voluntad emanada del consciente espiritual humano, y aun cuando el Efecto pueda ser modificado, no deja por ello de ser tal, ya que la Causa tuvo Efecto en la voluntad que intervino y ésta se transformó a su vez en Causa del Efecto obtenido. De ahí que, la intervención de las Fuerzas

del Bien o del Mal, atraídas por nuestra voluntad, en expresión de pensamiento, deseo o ruegos, pueda modificar un Efecto y transformarlo, sin que la Ley Espiritual que lo Rige deje de ser inconvencible.

CAPÍTULO VII

Una tarde en que yo me notaba algo inquieta, me anunció Jesús, escribiendo por mi mano, que el espíritu de mi padre se manifestaría y hablaría a través de mí. Ellos llamaban "pospos" a los espíritus de seres que vivieron en la Tierra y ahora "morán" en los planos invisibles del mundo y solían emplear, muchas veces, términos sumamente raros para mí, pero siempre me daban de inmediato la explicación correspondiente. Díjome pues Jesús: "La pospo de tu padre se manifestará ahora a tu facultad parlante". Puse entonces mi pensamiento en el espíritu de mi padre, pero transcurrieron muchos minutos y nada extraordinario se produjo. Como no sabía yo nada absolutamente de esas prácticas, presumí que la dificultad estribaba en la luz profusa que inundaba la habitación, y procedí a correr las cortinas oscureciéndola hasta quedar en una suave penumbra, pero tampoco así conseguí obtener manifestación alguna. Me recosté en el lecho, esperando de segundo en segundo, algo nuevo y maravilloso, pero nada acontecía. Finalmente tomé de nuevo el lápiz, solicitando una explicación, y entonces El me dijo: "Ningún espíritu podrá utilizar tus facultades si no se lo pides, únicamente podrán hacerlo tus Guías Jesús y San Pablo". A continuación me indicó la forma en que debería invocar a mi padre. Hecha la invocación, con gran emoción sentí que mis labios temblaban ligeramente mientras suave, muy suavemente, brotaban como un suspiro estas palabras repetidas continuamente por espacio de algunos minutos: "Hija mía... hija mía... hija mía..." Era todo tan suave que mi momentánea nerviosidad desapareció completamente. Luego, con autorización de Jesús, mi padre me escribió largamente, pero sólo unas pocas líneas fueron dedicadas a "su hijita", pues todas las demás se dirigían al Instrumento de Jesús "a quien le rogaba pidiera a Jesús le permitiera quedarse a su lado para protegerla de pequeños males, de acuerdo con su capacidad, y ganar así Elevación y Luz". Esto me emocionó grandemente, pues siempre quise y respeté muchísimo a mi padre, aunque nunca después de muerto le había pedido ayuda en mis momentos de necesidad, como acontecía con mi madre, fallecida antes que él, cuya protección y ayuda habíame acostumbrado, desde niña, a pedir en toda oportunidad. Hice a Jesús el ruego que mi padre me pidiera y el Maestro accedió inmediatamente, diciéndome: "El amor de su hija ayudará a la Elevación de Alberto".

No había, ni lo hubo nunca en estos años de preparación un solo detalle que no concurriera a poner de manifiesto, en todo momento, el intenso Amor de Jesús por todos los seres creados, por todos los Espíritus y por todos los hombres. Nada hay que El no pueda en todo lo que atañe a nuestro Mundo y, por eso, cuando las Grandes Fuerzas del Espacio, mediante la Fe de la Humanidad, tomen contacto con ella, el progreso más asombroso y las mayores maravillas nos serán revelados y el hombre sentirá descorrerse paulatinamente, en su mente, los velos que la oscurecen en la investigación de los misterios que le rodean.

Paulatinamente, las "comunicaciones" habladas fueron sustituyendo a las escritas. Era una gran ventaja en todo sentido, excepto en que no quedaba así, fuera de mi mente, ningún recuerdo de Sus palabras. Pero lo que Ellos deseaban era saturarme de Sus conceptos, sin importar las palabras, e ir formando así mi conciencia Espiritualista de acuerdo con la Verdad que sólo de Jesús o Seres de gran Jerarquía puede emanar. Los Elevados que en Él y para Él trabajan en Su Misión, hablan y obran según lo que Él desea, de forma que todo, dentro de la Misión de Jesús, fluye de Él mismo.

CAPÍTULO VIII

Supe por Ellos que mis hermanas Irene, Elba, Esma, Chela y Lilian, serían preparadas para su Trabajo por San Norberto, Santa Juana de Arco, San Patricio, San Rafael y San Carlos, respectivamente. En la primera oportunidad en que me reuní con ellas les hablé sobre mis manifestaciones sobrenaturales —de acuerdo siempre con Instrucciones recibidas— y a su pedido invoqué a Jesús, Quien les habló dulcemente; en términos muy "humanizados", es decir, sin mencionar más que superficialmente la esencia Espiritual de esta Su Venida, y por el contrario tocando, si bien brevemente, los asuntos más personales de cada una de ellas.

Irene aceptó inmediatamente los hechos como realidad, tal vez por la gran afinidad que siempre nos uniera, y Con gran fervor comenzó desde entonces a invocar la protección y guía de Jesús y San Norberto. Elsa, incrédula recalcitrante para todo lo que no fuera perfectamente visible o tangible, se limitó a pedir pruebas para su fe. Esma rechazó de plano toda conexión con los "espíritus" que —según me dijo— "terminarían por volverme loca" y Chela aceptó la posibilidad de las "novedades", sujeta a su posterior confirmación mediante los hechos. Lilian vivía con su esposo y entonces única hijita, en el interior del país, pero la "casualidad" los trajo precisamente en esos días a Buenos Aires, y enterada por las otras hermanas, aceptó sin esfuerzo alguno las predicciones para ellas recibidas, pero no pude captar en aquel entonces su verdadero estado de fe. Nos vimos muy poco durante su corta estada y ella, muy joven y llena de compromisos que atender en escasos días, no sintió ninguna ansiedad por ahondar en el asunto. Sin embargo, todas recibieron sin rechazarlos, a excepción de Esma, los fluidos de Iniciación que el Maestro puso, por mi mano, sobre ellas.

Una tarde, pocos días después, me dijo Jesús: "Llama a tu espíritu el espíritu de Elena". Elena es la joven viuda de mi hermano fallecido a los tres años de su matrimonio, y madre de mi sobrinita Leda. Hecho el llamado espiritual como se me indicara, inmediatamente mis labios hablaron pronunciando estas palabras en tono casi apremiante: "Lo que yo quisiera saber es qué será de mi vida... Qué futuro nos espera a Ledita y a mí..."

Luego hube de llamar, en la misma forma, a varios otros familiares, todos los cuales expusieron brevemente sus pensamientos dominantes, y al llamar —siempre por Su indicación— en la misma forma también, al espíritu de mi esposo, éste me explicó —con un poquito de reticencia— cierto malentendido que, en su oportunidad, yo no pudiera aclarar satisfactoriamente. Está de más decir que, el hecho de que él me aclarara así algo de lo que, estoy segura, nunca hubiera hablado conmigo, me convenció completamente de que el Poder de Espíritu que Jesús me había conferido, comenzaba a manifestarse en mi. Sin embargo, nunca, jamás, he repetido esos "llamados" sin indicación de Jesús, y por otra parte he borrado inmediatamente de mi memoria toda frase o confesión recibida que pudiera constituir un

perjuicio moral o material para quien, espiritualmente y en virtud del Poder que yo comenzaba a desarrollar, la hubiere pronunciado. Cuando, siguiendo con aquel primer ejercicio espiritual, hice comparecer también espiritualmente, a una antigua amiga, comenzaron a brotar de mi boca continuados y fortísimos eructos, los que me llevaron a la suposición de que la pobre señora estaría bajo los efectos de una acentuada indisposición gástrica o hepática, lo cual no sería extraño en ella. Pero no era así, como pude comprobarlo al inquirir telefónicamente por su salud. Supe luego que esos eructos, así como los bostezos que no tardaron en comenzar a presentarse, denotaban la presencia de determinados fluidos incidiendo sobre el sistema nervioso, el cual constituye el medio de comunicación entre nuestro Espíritu y nuestra materia. Es decir que, recibiendo los fluidos en el Espíritu éstos se reflejan en la materia a través del sistema nervioso, y recibéndolos en la materia llegan al Espíritu por la misma vía.

Yo no sabía si debía hablar con Elena mi cuñadita, sobre lo que ella misma, espiritualmente, me dijera, y estando en esa duda hube de pedir, siempre por indicación del Maestro, horas después, la presentación espiritual de mi hermano —su fallecido esposo— que tanto la había amado y a quien ella sigue recordando siempre con intensísimo afecto. El me pidió transmitiera a Elena un cariñoso mensaje, en el que su amor por ella aparecía completamente espiritualizado, y que le anunciara que pronto ella podría verle y conversar con él, si tenía fe en la Misión de Jesús. Elena y yo solíamos comunicarnos a menudo por teléfono, pero a pesar de ello no dejó de impresionarme que ella me llamara en el preciso instante en que acababa de recibir la "comunicación" de mi hermano. Su emoción al transmitirle las palabras de su esposo —después de ponerla ligeramente en conocimiento de las "novedades"— fue enorme, y si alguna duda pudo haber surgido en su mente, se disipó inmediatamente cuando le repetí las palabras que ella misma, espiritualmente, me dijera. Contenían, me aseguró, la esencia misma de su constante preocupación. A su vez, ella me relató entonces que, tanto sus dos hermanas como ella, hacía tiempo sentían un estado nervioso especial, y que aconsejadas por su amiga Jenie, a quien yo también conocía, habían consultado a una señora vidente, quien les aseguró que todas esas rarezas que sentían eran de origen espiritual.

En la propia Jenie el malestar era aún más intenso, pero había encontrado mucho alivio con la ayuda que recibiera en un Grupo Espiritualista, al cual le llevara una de las concurrentes con quien, en forma casual, trabara conocimiento. Este Grupo, dirigido por el señor R, y su esposa, realizaba, según me dijo Elena, una gran obra de ayuda espiritual personalmente o a distancia, mediante la unión de la fuerza mental de sus dirigentes y concurrentes, enfocada sobre la persona necesitada. Me pareció una obra magnífica, siendo hecha por puro Amor, y lo que meses antes yo hubiera rechazado como imposible, inspiró en cambio un deseo vehemente de ponerme en contacto con el señor R, director del Grupo.

Naturalmente, antes de tomar ninguna iniciativa en ese sentido, consulté con Jesús, Quien respondiome que yo no debería hablar con ningún espiritualista, ni tratar de leer o escuchar absolutamente nada en materia de espiritualismo, hasta que Él me autorizara. Díjome también que la "Misión de Jesús" era, algo completamente nuevo para el Mundo y en consecuencia ningún humano podría ilustrarme sobre ella porque no lo sabía y tampoco ningún Espíritu lo haría porque no se les permitía. Que todo lo que debiera saber lo sabría por Ellos, y siempre en el momento y la forma precisos. Por otra parte, agregó, no solo el señor R. sino muchísimos otros espiritualistas serían traídos a mí cuando el momento fuere llegado. Como siempre obedecí sin titubear, en mi absoluta entrega a Su Voluntad, y ahora, a los diez años de haber recibido esa promesa, el señor R. y muchos otros espiritualistas, han venido a mí deseando conocerme, atraídos por las Fuerzas que, claramente notan, emanan de discípulos míos puestos en contacto con ellos.

CAPÍTULO IX

Pocos días después, nuevamente sin cocinera y mientras afanada preparaba nuestro almuerzo, sentí un leve mareo, indicio ahora de que debía ponerme en disposición de hablar. Como, dada la prisa que tenía en mi tarea, quise desoír el llamado, el mareo se intensificó en tal forma que hube de sostenerme en la cocina para no caer. Me senté pues esperando la "comunicación" pero ésta no se presentaba, en cambio, una intensa angustia llenaba de sollozos mi garganta y de lágrimas mis ojos. Entonces me habló brevemente el Maestro, diciéndome que quien deseaba manifestarse era la Poderosa María Magdalena, y que era necesario que la invocase a fin de que Pudiera "bajar en mí". Esta expresión —lo sé ahora— no tiene el sentido exacto de su contenido, es decir que no es el Elevado Quien baja a nosotros sino que, por el contrario, es nuestro aspecto Espiritual el que se eleva cuando elevamos nuestro pensamiento en invocación. Al decir que un Elevado "baja en el Instrumento" desean indicar que, lo Espiritual que es más elevado utiliza lo material que es más bajo. Con todo, la expresión nos es ya familiar y por la misma —sin tener en cuenta el proceso real que se verifica— entendemos siempre que hablarán o escribirán por nuestro intermedio, o nos utilizarán como instrumento de manifestación, los Seres Elevados.

Ya sin angustia ni sollozos, habló María Magdalena, diciéndome que sus fluidos producían, hasta acostumbrarse a ellos, esa necesidad sollozante, lo cual no indicaba que hubiere ni debiera temer ninguna desazón.

Su manifestación obedecía a que deseaba pedirme comunicara a Heida —la hermana menor de mi cuñada Elena— que María Magdalena la había elegido como Instrumento, y que debería acercarse a mí lo antes posible, para recibir los fluidos de Iniciación de Jesús y de Ella. Ya nada me asombraba sino que, por el contrario, esperaba siempre nuevos acontecimientos en ese período tan trascendental de los primeros pasos de la Misión.

Ni bien almorzamos llamé a mi cuñada por teléfono para informarle de la maravillosa noticia, que ella se encargó de transmitir a su hermana con la cual yo hasta entonces no había tenido más que un trato completamente superficial. Supe entonces que, a raíz de habersele presentado a Heida una serie de mareos —absolutamente iguales a los míos— hubo de acudir en consulta a su médico, quien después de un minucioso examen y no hallándole en absoluto nada que los justificara, le aseguró que esos malestares eran exclusivamente de origen psíquico.

Quedamos de acuerdo en reunirnos en mi casa en el curso de la siguiente semana, pero el lunes Elena me telefoneó muy conmovida. El día anterior, domingo, había ido a visitar a su amiga Jenie, y en el curso de una conversación sobre el tema de los hechos espirituales que habían comenzado a producirse, ambas se sintieron, repentinamente, mareadas y

descompuestas, y sus manos recíprocamente fueron llevadas, en un impulso, sobre la cabeza de su compañera. Esto había durado escasos minutos, quedando luego ambas perfectamente tranquilas físicamente pero, como es lógico, nació en ella un intensísimo deseo de saber qué significaba la inusitada experiencia.

Consulté como siempre, y en el acto supimos que ambas pertenecían a la "Misión de Jesús", que Elena sería utilizada por San Jorge cuya misión era desalojar el Mal de los seres y que desarrollaría la facultad de "ver" y "oír", así como también el Don de Profecía, que recibiría para utilizarlo como medio de despertar la Fe de sus hermanos. En cuanto a Jenie, le dirían más adelante qué Elevado la utilizaría. Ambas deberían reunirse conmigo, y en consecuencia, unos días después vinieron a verme Elena, Heida y Jenie.

Con gran emoción invocamos a Jesús, y Él, por mi intermedio, nos habló largamente sobre Su Sagrada Misión, diciéndonos que cada uno de los seres señalados tendría una misión específica que cumplir dentro de ella, para lo cual recibiríamos todos los necesarios Poderes Especiales, pero que el Amor y la Fe con que nos dedicáramos al Bien, nos harían acreedores a cada vez mayores Dones y Poderes Espirituales. Algunos tendrían no una sino varias misiones que cumplir, siempre como Instrumentos de Seres Superiores.

Todas recibieron la Iniciación, y esa tarde nos separamos con el corazón alegre y el pensamiento en vuelo.

CAPÍTULO X

En varias oportunidades había llevado yo, como al azar, la conversación con mi marido sobre el tema espiritualista, y en todas ellas los conceptos rotundamente contrarios que él emitiera me dieron la certeza de que, llegado el momento en que debiera conocer la gran revelación, tropezaría con obstáculos para su comprensión. Así fue que dejé pasar el tiempo sin animarme a hablar claramente con él, y cuando ya los hechos que en mí se fueron produciendo anularon mi facultad de decisión en ese sentido, esperé sin mayor impaciencia a que Jesús me indicara el momento en que debería relatárselos. Inesperadamente me dijo El un día: "Hablarás con José y le dirás que Jesús escribe por tu mano. No sientas temor alguno. Te comprenderá y creerá." Ante esta promesa, mi corazón se regocijó tanto que ansiaba la oportunidad de poder hablar con él sobre el tema que me absorbía. La tuve al día siguiente. Era domingo y el frío nos retenía en nuestra tibia habitación hasta bien entrada la mañana. Díjele la frase que desde hacía algunos momentos ya mi mente repetía, y esperé con ansiedad su reacción. El permaneció unos minutos en silencio y cuando habló no había en el tono de su voz la ironía que yo temía. Con naturalidad me inquirió aclaraciones que yo le di en seguida, sin llevarlo, sin embargo, a profundizar demasiado, y como era lógico, me preguntó si sería posible una demostración inmediata. Jesús, atendiendo bondadosamente mi invocación, escribió para él diciéndole que El había elegido a su esposa para ser Su Instrumento y que deseaba que él no entorpeciera ni dificultara mi labor. Creo que mi marido sintió en ese momento la fe necesaria como para absorber los Fluidos de Iniciación que en seguida recibió por mi intermedio.

El Maestro suele hacernos esos préstamos. La Fe es imprescindible en nosotros para que los Fluidos y los acontecimientos puedan llegarnos. Los elegidos para Instrumentos de la Misión necesitan imprescindiblemente recibir, de Jesús, los Fluidos de Iniciación, pero para que los mismos sean absorbidos y asimilados por su Espíritu es absolutamente necesaria la Fe. La Fe es la puerta que nos comunica con los Elevados del Espacio. Si la puerta está cerrada, es decir si no hay Fe, los Fluidos —que son Vibraciones— no pueden penetrarnos. Así pues, cuando, por las necesidades de su preparación o Trabajo para la Misión, una persona necesita recibir, en determinado momento, los Fluidos de Ellos, las circunstancias que Ellos producen provocan en ella un estado de fe cuya intensidad llega, a veces, a ser acentuadísima, a fin de que esté Espiritualmente en condiciones de recibir y absorber, en ese momento, los Fluidos, cuyo efecto tal vez pueda apreciarse sólo años más tarde.

Todo a nuestro alrededor, en lo que respecta a la Misión, está cuidadosa y minuciosamente preparado en el Espacio y, por lo tanto, lo deseemos o no, cuando llega el momento en que nuestra fe es necesaria para fines cercanos o lejanos, siempre sentimos la Fe. Luego volvemos a quedar librados a nuestro propio esfuerzo, pues la libertad de nuestro

Espíritu nunca se verá obstruida, pero la momentánea "Fe prestada" contribuyó, a su paso por nuestro Espíritu, a fortalecerlo y orientarlo.

En el transcurso de estos diez años, pasó mi marido repetidas veces por períodos de fe y de incredulidad alternativamente, pero su Espíritu, aunque lentamente, se ha orientado definitivamente hacia la Verdad, si bien buscada por caminos diferentes que siempre terminan, en su esencia, conectándose con el de la Misión de Jesús. No ha demostrado nunca que fuera incapacidad Espiritual para comprender la Verdad lo que le impulsara repetidamente a bruscas y repentinas rebeldías después de períodos, cada vez más prolongados, de comprensión y de obediencia a los Elevados. Tal vez sea la necesidad de un poco más de Humildad en su Espíritu lo que produce en él esos cambios cada vez que tropieza con hechos o situaciones que, muy equivocadamente, pudieran darle la sensación de menoscabar su "masculina superioridad" e independencia. Pero esto no es más que una dificultad que vencer y espero que las Fuerzas que recibe de Jesús y San Pedro apresurarán el día en que su Espíritu esté saturado del Amor y la Humildad que sólo es posible obtener por medio de la verdadera Fe, que para serlo debe significar también obediencia sin previo análisis que la decida.

Estamos ante Manifestaciones de la Gran Inteligencia responsable ante Dios de la Evolución del Mundo, y todos los Seres Superiores que en el transcurso de las Edades encarnaron para marcar senderos Luminosos a la Humanidad, colaboraron con Ella en su Trabajo de Ayudar a la Evolución del hombre, cuyas diversas necesidades Espirituales encararon separadamente, habiéndole correspondido a Jesús —Encarnación del propio Cristo— hace dos mil años, enseñar a los hombre el Amor y hacerles sentir su necesidad. De la eficiencia de Su Trabajo hablan dos milenios, durante los cuales y a pesar de su fatídica obstinación, no consiguió el Mal borrar las Huellas que Jesús dejó en Su breve paso por la Tierra y un resurgimiento Espiritual, cada vez más intenso, está impulsando a los hombres a buscarlas nuevamente, intuyendo que en ellas encontrarán la solución los gravísimos problemas que les perturban y desesperan. Sólo el Amor podrá salvar del Caos a la Humanidad. Por eso Jesús-Cristo, Símbolo del Amor de nuestro Divino Creador, secundado por Seres Elevados —todos los cuales pasaron también por humanas encarnaciones— ha preparado esta Misión que le permitirá sacar a la Humanidad de su trágico atolladero, señalándole caminos por los cuales podrán llegar los hombres a la mutua comprensión, lo que les permitirá avanzar unidos por la senda de la Evolución y del Progreso.

Debemos comprender que Dios es Padre por igual de todos los hombres del Mundo y que, cada uno de Sus Enviados trajo y cumplió una determinada Misión, que representaba la necesidad Espiritual más apremiante del hombre en esos momentos. Por otra parte, las Enseñanzas que nos legaron todos esos Maestros, en ocasión de Su Venida, no estaban destinadas al hombre de Su época solamente, sino que las mismas debían proyectarse

también sobre los siglos de un futuro lejano, siendo por lo tanto imposible que la interpretación, limitada a la capacidad intelectual y modalidades de los pueblos de aquellos tiempos, prevalezcan inalterables en nuestra época, de hombres de una mayor intelectualidad.

La interpretación de todos los Libros Sagrados a la Luz de la nueva Era nos demostraría, sin duda, que todas las Religiones pueden fundirse en una sola que, adorando al Divino Creador, reconozca para los hombres la necesidad ineludible de hallar la Evolución y Progreso de su Espíritu por los Caminos del Conocimiento y del Amor, Caminos que no deben ser entorpecidos por errores seculares, ni por repudiables Intereses. El primer esfuerzo será tal vez doloroso, pero ese dolor resultará fecundo y no estéril como han sido todos los terribles dolores que el egoísmo y la ambición han deparado a la Humanidad.

Esta es la Misión del Cristo-Jesús ahora, unir a los hombres en forma definitiva, social y religiosamente, con los lazos del Amor, y el Cristo-Jesús lo logrará, porque las Fuerzas en Acción concuerdan con la necesidad; pero es menester que los hombres lo deseen y abran sus almas a la Fe, para que esas intensas Fuerzas bienhechoras puedan realizar los hechos. Que la puerta maravillosa de la Fe esté siempre abierta y la Humanidad podrá comenzar pronto a vivir la Era decisiva de su Evolución y Progreso.

CAPÍTULO XI

La necesidad de nuestra Fe surgió siempre imperiosa de todas las "Comunicaciones" y por lo tanto siempre pudimos, sin esfuerzo, saber la causa de los debilitamientos en la dedicación de algunas de las personas que ya integraban nuestro Grupo lo que hacía que nuestros pedidos, al Maestro, de Fuerzas Espirituales para ellas se intensificaran.

Mi marido tuvo, en el comienzo, un período de "fe prestada" que le permitió tomar contacto con San Pedro, Quien por su intermedio nos dio algunas interesantísimas "Comunicaciones" como ésta, recibida con rasgos un tanto temblorosos pero que conservaban las características de su propia escritura: "Serás auxiliar de tu esposa. Tu colaboración la fijaremos haciéndote guardián de nuestra voluntad en el mundo de las almas corpóreas. Serás el dignísimo esposo de la Sierva Instrumento de Nuestro Señor Jesucristo y nuestro hermano San Pablo. Bendito ya es tu hogar. Jesús nos Guía, nosotros os guiamos, vosotros guiaréis. Sea la hora, dijo Dios, y Su Hijo Jesús señaló a vuestra esposa. El Caos se detendrá y el mundo de los sensatos comenzará su vida de gloria. San Pedro es contigo".

Noche a noche recibíamos Instrucciones —habladas por mí— de Jesús y San Pedro, las que nosotros seguíamos estrictamente. San Pedro nos ponía Fluidos por mi mano derecha, y éstos eran fortísimos, haciéndolo precisamente por la noche y cuando estábamos en "posición de reposo" —según Sus expresiones peculiares— debido a los trastornos físicos que los mismos solían provocarnos, es decir, náuseas, malestares gástricos y otros, nunca prolongados ni demasiado intensos. Cuando estos trastornos se agudizaban debíamos invocar a San Pablo poniendo nuestra mano derecha sobre la parte afectada, y a los pocos minutos el malestar había desaparecido. Mi marido, como después todos los otros Instrumentos de la Misión, fue preparado para poder transmitir con su mano derecha fluidos de Seres Elevados, a Indicación de Ellos.

La transmisión de Fluidos sólo podemos hacerla pidiendo el Bien Espiritual o material para los otros seres, pero nunca para nosotros mismos, a no ser que se nos indique hacerlo. Constantemente se nos ha repetido que nosotros somos solamente instrumentos, aunque conscientes, de Sus Poderes, y que como tales debemos considerarnos siempre, ya que el deseo o el pensamiento de obrar como poseedores reales del Poder, implicaría el retiro de los mismos. Todos los Poderes que nos otorguen sólo serán siempre en calidad de depósito y para ser utilizados en lograr el Bien para los demás.

Los beneficios que nosotros necesitemos deberemos siempre pedirlos humildemente y Ellos nos los otorgarán siempre que no impliquen un perjuicio para nuestros Espíritus o para nuestras materias, de acuerdo con la visión que Ellos pueden tener de las consecuencias de los hechos pedidos.

Desde el comienzo nos dijeron que nuestro Espíritu sería el receptáculo de Sus Poderes y nuestra materia el instrumento precioso de nuestro Espíritu y que, por lo tanto, era menester atender cuidadosamente a ambos.

Las pequeñas sesiones que realizábamos noche a noche con José nos obligaban a algunos pequeños sacrificios, entre los cuales estaba el de acostarnos antes de las veintidós, hora en que debíamos invocar a Jesús y luego a San Pedro. Estos Elevadísimos Seres, con un Amor y una Humildad que deberíamos siempre tratar de imitar, nos hablaban —y continúan haciéndolo siempre— como si nosotros fuéramos sus iguales, descendiendo a frases y consejos sobre nuestro humano vivir cotidiano que nos hacían casi olvidar que, esas frases y consejos, provenían no de un amigo afectuoso sino de Seres Elevados del Espacio.

Esto, sin embargo, en vez de ahondar más y más el agradecimiento, ha llevado a veces, a los Instrumentos en preparación a olvidar la verdadera situación Espiritual, llegando a sentirse molestos ante directivas o indicaciones que no concordaban con sus gustos, inclinaciones o deseos, o que ellos presumían, implicaban una intromisión en sus asuntos íntimos.

Cuánta paciencia y cuánto Amor demostraron siempre, en esos casos, los Elevados. Nunca, salvo rarísima excepción, hubo amonestación en sus palabras, sino por el contrario, una explicación clarísima del estado Espiritual por que atravesaba el rebelde, a quien se dirigían más cariñosamente que nunca. Siempre esos alejamientos fueron pasajeros y siempre, también, sin ninguna intervención ajena, los hechos se encargaron del retorno del temporariamente alejado.

Por alguna causa —que no puedo ahora concretar con exactitud— suspendimos nuestras invocaciones nocturnas y mi marido comenzó a alejarse de la Misión, llegando a veces a manifestarse decididamente contrario. Es que había llegado el momento en que él debería evolucionar en la Fe por su propio esfuerzo, aunque siempre estuviera protegido y fortalecido por Ellos.

Así, mientras él, adelantando unas veces y retrocediendo otras, seguía lentamente el camino señalado, comenzaron para mí —en concordancia con sus estados de Fe— períodos sucesivos de tranquilidad y de desasosiego que ayudaron mucho a templar y purificar mi Espíritu. En un principio, al verle alejado de la Misión yo me rebelaba ante lo que consideraba una gran ingratitud, pero Jesús me hacía ver entonces los hechos desde un punto de vista tan diferente que, con el tiempo, cambié completamente en mi forma de reaccionar.

CAPÍTULO XII

Jenie —la amiga de mi cuñada— tuvo a los pocos días de haberme visitado, una "aparición" algo confusa, pero en la que distinguió perfectamente la figura de una mujer. A la vez comenzó a recibir, por escritura, comunicaciones firmadas "E". Deseando saber quién era el ser que en ella se manifestaba pedí a Jesús una "comunicación" escrita, que envié inmediatamente por correo a Jenie. En esa "comunicación" se nos decía que el ser que se manifestaba era una amiga de Jenie, de nombre Emilia, fallecida hacia algún tiempo, quien muy pronto se lo diría directamente. En efecto, esa misma noche, y antes de haber podido recibir la "comunicación" que yo le enviara, la "aparición" nuevamente se produjo y el ser que se manifestaba se dirigió a Jenie diciéndole: "¿No me conoces?... Soy Emilia, tu amiga..." Continuó luego por algún tiempo con sus mensajes escritos para —según dijo— desarrollar su "capacidad" hasta que le anunció que pronto bajaría en ella el Ser que la Guiaría.

La indicación del Guía de Jenie la recibí dos días después. Trataba yo de conciliar el sueño, sin lograrlo, pues un casi imperceptible temblor en mi mano derecha, intrigándome, me lo impedía. Desistí pues de mi intento de dormir la siesta, esperando alguna manifestación que me explicara esa novedad. Había transcurrido más de media hora cuando noté que mi brazo derecho se levantaba suavemente hasta unos treinta centímetros de mi cuerpo, y luego, extendiéndose rígidamente el dedo índice de esa mano, me señalaba la habitación contigua, que es el escritorio. Entendí, entonces, la necesidad de ir a dicha habitación y, luego, me dispuse a escribir.

Lo hizo por mi mano el Elevado San José de Calasanz, quien me relató a grandes trazos su vida de encarnado, hablándome después de sus enormes deseos de Servir al Maestro en Su Misión, para lo cual había elegido a Jenie como Instrumento. Pedíame comunicárselo a ella indicándole también que debería invocarle y que Él escribiría a través de ella. Así lo hice, y Jenie no tardó en recibir hermosas "comunicaciones" escritas de ese Ser. Los malestares que la habían llevado al Grupo espiritualista al que concurría, desaparecieron por completo, y una maravillosa paz interior comenzó a llenar su alma.

Es característica general, observada en todas las personas que reciben con fe los Fluidos de Jesús, pertenezcan a la Misión o no, sentir casi inmediatamente la anhelada paz espiritual, desapareciendo la angustia o la depresión que casi siempre las impulsara a acercarse a nosotros.

CAPÍTULO XIII

Mi hermana Irene y su marido, nos visitaban muy a menudo, pasando con nosotros muchos fines de semana. La Fe en ella, salvo pequeñas alternativas en un principio, se afianzó inmediatamente, de modo que, dejando a nuestros esposos conversar a gusto o escuchando la transmisión de los partidos de fútbol, subíamos ella y yo a las habitaciones del piso superior en donde nos sentíamos más tranquilas, para invocar a Jesús y escuchar Sus Palabras. Cuando en esos casos las frases brotan de mis labios, mi cerebro permanece casi por completo ausente de las ideas contenidas, hasta oír yo las palabras, en la misma forma que si fuera otra la persona que hablara.

En una de esas oportunidades, después de habernos hablado el Maestro, Irene me dijo: "Yo no sé si será sugestión, pero mientras hablabas me pareció ver a Jesús, vestido completamente de blanco, detrás de ti".

Preguntado Jesús nos dijo que, efectivamente, Él se había manifestado a ella, en videncia, deseando en esa forma ayudar a nuestra Fe. Y así desarrolló Irene una maravillosa videncia, que le permite "ver" a todos los Seres que se manifiestan en nuestras reuniones.

Para practicar y desarrollar esa videncia, cuando ambas nos reuníamos yo invocaba a diferentes seres y una vez que "sentía" su presencia, le pedía a Irene que los nombrara o describiera si no lo conocía, y siempre el nombre que ella mencionaba o la descripción que hacía, correspondía exactamente a mi invocación mental.

Hay ahora en nuestros Grupos varias personas que han desarrollado una videncia realmente portentosa. Algunos casi inmediatamente de recibir su Iniciación y otros, en cambio, después de períodos más o menos largos. Esta diferencia se origina, no solamente en la constancia de su Fe, sino también en su capacidad de absorción fluídica y en el cuidado que es menester que Ellos observen con las reacciones de nuestro sistema nervioso, vía por la cual se reciben los fluidos.

Un sistema nervioso delicado, débil o excitable, necesita un tratamiento fluídico tan suave, a fin de no verse perjudicado, que la preparación es muchísimo más lenta, debiendo en algunos casos suspenderse por largos períodos, durante los cuales solamente reciben fluidos de fuerza material para su adaptación.

Todas estas cosas yo las ignoraba en absoluto aquella noche de mayo de 1942, pero Jesús y los Elevados, durante estos diez años, nos han ido instruyendo y recorriendo ante nuestros ojos algunos de los velos que ocultan las maravillas Espirituales. Esto no lo han hecho, naturalmente, con la sola finalidad de instruir a un pequeño grupo de personas, sino

para que cada uno de nosotros, llegado el momento, ponga la Verdad en conocimiento del mayor número posible de hermanos.

Por eso escribo estas páginas, para que el Mundo sepa que está completamente equivocado si busca por medios materiales el remedio para sus grandes males, ya que sólo en las Fuerzas Espirituales le será dado encontrar la Sabiduría y el Conocimiento que orientarán al Hombre hacia la Perfección, en cuyo camino hallará el Amor y la Fe imprescindibles para la obtención de la tan intensamente anhelada Felicidad.

CAPÍTULO XIV

Esma, mi hermana que reaccionó tan contrariamente ante mi primera revelación, no perdía oportunidad de aconsejar a las ya iniciadas, con las cuales nos reuníamos cada vez que nos era posible, que se alejaran de estas "manifestaciones raras" que ella atribuía a alguna anormalidad en mí, porque, les decía, yo acabaría por enloquecerlas a todas. Repentinamente, sin embargo, se produjo en ella lo más inesperado. Su mano, al igual que la mía un año antes, comenzó a escribir sin el control voluntario de su cerebro. Tal vez por amor propio, difirió comunicarme la novedad, de la cual me enteré sólo varios días después, por intermedio de Chela, la otra hermana menor que, con Esma y Delia, nuestra prima, —las tres solteras— forman un feliz terceto unido por gran cariño y comprensión, ocupando en Buenos Aires un confortable departamento. Chela estaba preocupadísima por las rarezas de Esma. A cada instante "la obligaban" a escribir y en sus "comunicaciones", quien por ella escribía, le decía que era Jesús y que no debía hacer ningún caso de mis palabras ni acercarse a mí. El sistema nervioso de Esma fue siempre hipersensible, y en esas circunstancias parecía enloquecida.

Simultáneamente me habló Elena, nuestra cuñada, pidiéndome que hiciera algo por Esma, por cuyo estado mental comenzaban a sentir temores. Invité a todas a tomar el té en mi casa a fin de reunirnos y entretanto pedí a Jesús Sus Instrucciones. Respondióme el Maestro que, no habiendo podido Esma, por su falta de Fe, absorber los fluidos de iniciación, seres bajos estaban utilizando su materia como instrumento, tratando en toda forma y con engaños, de alejarla de su camino y, si les fuera posible, destruirla, pero que El la protegería y nada grave ocurriría.

Debería yo purificar su mente y su materia de esos malos fluidos, depositando en ella fluidos de Jesús. A Él invoqué, pues esa tarde al reunirnos, y mientras lo hacía, Esma "sintió" que la obligaban a elevarse de su asiento y abandonar la habitación en dirección a la calle. Con suavidad la obligué a regresar, e inmediatamente Jesús por mi intermedio amonestó a los seres bajos que la rodeaban y les ordenó alejarse definitivamente de ella. Dictó después una pequeña oración que Esma debería recitar, con Fe, durante ocho días, en cualquier momento en que sintiera alguna sensación extraña, y recomendándole que invocara a Jesús y a San Patricio, diariamente, pidiendo Fuerza Espiritual, púsole finalmente los fluidos que la iniciaron definitivamente como Instrumento de la Misión de Jesús. Nunca más fue Esma perturbada, y desde entonces, con Fe constante pidió y esperó pacientemente el momento en que San Patricio —que la Guía— se manifestara en ella.

Durante estos años muchas veces, por indicación de Jesús o de San Patricio, que yo le trasmitía, tuvo ella que trasmitir fluidos para el bien de muchos seres a su alrededor, y aun

cuando la presencia de los Seres invocados se manifestaba en ella claramente, como nos sucede a todos los Instrumentos de la Misión, mediante continuados e intensísimos bostezos que cesan luego de haber transmitido nosotros los Fluidos, aunque esto sea hecho sólo con el pensamiento, ninguna otra manifestación obtenía ella. Sin embargo, después de cuatro o cinco años, comenzó a captar en forma algo vaga, el estado interno y últimamente, también el estado material. de las personas a las que debía ayudar fluídicamente. Recién ahora comienza San Patricio a manifestarse en ella por la escritura, y simultáneamente también va tomando forma su videncia, a la vez que se intensifica cada vez más lo que Ellos llaman el "Poder de Profecía" y que nos permite captar los hechos pasados, presentes y futuros de quienes con Fe se acercan a los Elevados por nuestra meditación.

En las reuniones que efectuábamos con Elena, su hermana Heida, Jenie, Irene y a veces Esma, Delia y Chela, raras veces asistía mi hermana Elsa. Cada vez que concurría, sin embargo, terminaba siempre por decirnos que a ella le gustaría creer, pero como no había sentido nunca nada extraordinario, le resultaba muy difícil llegar a tener Fe.

En una de esas reuniones, después de recibir la palabra y los fluidos de Jesús, cada uno de los Guías nos pusieron, a todas en general, sus Fuerzas, y a sus respectivos Instrumentos en particular, llevando mi mano derecha sobre su cabeza. Nos había ya dejado sus Fuerzas Santa Juana de Arco —que Guía a Elsa— y estaba yo con mi mano sobre la cabeza de ella, cuando en un impulso repentino mi mano abofeteó rudamente su mejilla. Si todos los que se hallaban presentes se asombraron, mi asombro fue tal vez el más intenso. Confundida dije a mi hermana: "¿Por qué te pegué? Te aseguro que no fue intención mía". Pero Elsa, recobrada inmediatamente del estupor del primer momento, sonreía satisfecha. "Fue la prueba, me dijo. Mientras me ponías Sus Fluidos yo pensé: Si efectivamente está Santa Juana de Arco, que me dé una prueba... Y ésa fue su respuesta". Efectivamente, una sabia respuesta que era, a la vez que una prueba, una demostración de su disgusto por la duda empecinada de Elsa. A pesar de esto, su Fe demoró mucho en afianzarse, y recién ahora comienza ella a "sentir" los fluidos cuando los recibe. En todos nosotros —y creo que en todas las personas sensitivas— los Fluidos producen una sensación de frío, con erizamiento en la piel, como una de las primeras manifestaciones en la parte material de nuestro ser. Aun cuando estos escalofríos son fácilmente confundibles con los que produce el frío o el estado febril, nosotros ya los distinguimos perfectamente, máxime que, por lo general, se producen en un solo lado de nuestro cuerpo —izquierdo si los Fluidos son del Maestro y derecho si son de otros Elevados—. Mediante escalofríos y los bostezos, se "manifiestan" siempre los Seres cuando desean que dejemos sus Fluidos sobre alguna persona o conjunto de personas, sobre lugares, o sobre cosas. En algunas oportunidades el reflejo fluídico nos produce eructos más o menos fuertes, lo que denota que hay obstáculos para la absorción y por lo tanto debemos pedir Fluidos de purificación, aun cuando no sepamos para qué personas serán destinados, salvo el caso en que los eructos se produzcan al hacer una transmisión personal de Fluidos.

Elena —nuestra cuñada— desarrolló prestamente su videncia y escritura, a la vez que la voz de San Jorge, que la Guía, fue nítidamente reconocible para ella cuando dicho Ser le "hablaba" al oído. Tuvo, en esa forma, guía en todos los momentos de su vida, a partir de entonces, y después de algún tiempo, también mi hermano —su querido esposo tan tempranamente separado de su lado— comenzó a manifestarse a ella, cada vez con más claridad. Le prometió entonces su ayuda para resolver todos los problemas de su vida y la de su hijita —para lo cual, según dijo, recibiera permiso de Jesús— y así lo ha hecho constantemente en el transcurso de estos años.

CAPÍTULO XV

El tiempo transcurría y a poco más de un año de los primeros acontecimientos relatados, nuestras pequeñas reuniones eran maravillosas. Las palabras que Jesús y los Elevados vertían por mis labios, nos mostraban para el Mundo un futuro de dicha y de Paz que parecía imposible de obtener en aquellos años de horrible tragedia, señalándonos al Amor como único camino por el cual nos sería posible llevar a todos los hombres del Mundo las Fuerzas que Ellos nos dejaban. Durante los primeros seis años los conceptos, en una u otra forma, se repetían constantemente, girando siempre Sus Mensajes sobre los mismos temas, para formar, según nos dijeron, nuestra conciencia de Instrumentos de la "Misión de Jesús". Elena, Jenie, Irene y Heida, podían casi siempre "ver a los Seres que nos hablaban, y si bien yo invocaba a Jesús y a San Pablo al iniciar las reuniones —según ellos me indicaran— ellas veían a Ambos, a mi izquierda y derecha, respectivamente. Otros, tales como nuestra prima Delia o Lucas, entonces prometido y ahora marido de Heida, veían toda mi persona rodeada por intensísima luz que se acentuaba alrededor de mis brazos cuando éstos se elevaban transmitiéndoles Fluidos de los Seres Elevados.

Desde que empezó nuestra preparación, todos los iniciados habíamos comenzado a ver, en cualquier momento del día o de la noche, a plena luz o en la oscuridad, indistintamente, una hermosísima luz de color celeste. También vemos desde entonces, luces blancas brillantes, de diversas proporciones, que aparecen repentinamente como estrellas, y algunos hemos visto además en varias oportunidades, luces rosadas, verdes y violáceas. Según Ellos nos aclararon, la luz celeste es una manifestación de Jesús y las luces verde, violácea y rosada, manifestaciones de los Elevados San Pedro, San Pablo y Santa Teresita, respectivamente. En cuanto a las luces blancas son siempre manifestaciones de Seres Elevados. Estas luces son brillantísimas y fulguran como enormes piedras preciosas por espacio de unos segundos. Aparecen en el momento más inesperado en cualquier punto al alcance de nuestra vista, ya sea sobre la revista que estamos leyendo, sobre nuestra ropa, suspendidas en el aire, sobre cualquiera de las personas presentes, y tanto dentro como fuera de las habitaciones, y siempre nos dejan una sensación de intensa alegría.

En cierta oportunidad, mientras a plena luz del día estaba maquillándome ante un espejo en el cuarto de baño, vi reflejadas en él dos brillantes lucecitas, una color celeste y otra rosada, suspendidas detrás de mí y, al mismo tiempo veía, también por el espejo, el reflejo de esas luces en la pared azulejada que estaba a mis espaldas.

La videncia nítida, como desarrollaron algunos Instrumentos, en forma más o menos repentina, demoró varios años en manifestarse en mí debido —según me dijeron— a la

necesidad de prepararme para otras facultades cuyos Fluidos no podían serme descargados conjuntamente con los de videncia, porque se habría resentido mi materia.

Una tarde llegó a mí una señora amiga de Heida con quien ella había comentado, si bien en términos más o menos generales, las manifestaciones que yo tenía. Esta señora atravesaba en esos momentos una afligente situación sentimental y deseaba conversar conmigo para ser orientada. No se trataba de una persona con la que pudiera hablarse claramente sobre "lo nuestro", sino que ella acudía a mí como habría acudido a cualquier otra persona que supiera estuviera dotada de "dones extraordinarios", sin detenerse a analizar en qué consistían los mismos.

Yo había aceptado recibirla previa consulta al Maestro y, unos momentos antes de que ella llegara, me concentré fervorosamente pidiéndole a Jesús que dictara mis palabras a fin de poder guiarla por el mejor camino. Díjome entonces el Maestro que tuviera tranquilidad, pues aunque aparentemente fuera yo quien hablara, en realidad sería El quien indicaría a mi visitante cómo debería proceder para resolver su situación. Además me anunció que esa misma tarde me notaría yo en posesión de un nuevo Poder.

Llegó mi visita y escuché de sus labios la historia de su drama. Sin saber cómo, al hablar yo le describí con exactitud el aspecto físico de varios de sus familiares y amigos, mencionando al mismo tiempo las características más notables de su carácter y costumbres. Descubrí ante sus ojos la causa real de muchos de los malos entendidos suyos con las personas que la rodeaban y que tanto la mortificaban, aconsejándole al mismo tiempo en qué debería ella cambiar y cómo debería pedir la ayuda Espiritual necesaria para ella y para los demás. Se separó de mí maravillada o, según me dijo, dispuesta a seguir mis consejos.

No tuve ocasión de volver a verla. Tal vez no le di, en aquella oportunidad, la impresión de una gran seguridad en mí misma, porque creo que más maravillada aún me sentía yo que ella, pero la experiencia, como siempre, me había llevado a la comprobación de los hechos. Acababa de iniciarme en el ejercicio de mi nunca suficientemente agradecido Don de Profecía.²

Rápidamente progresé en ésta mi nueva facultad Espiritual, y aún hoy después de alrededor de diez años de aquel día, este Don continúa manifestándose en mí con nuevas y maravillosas facetas. Ellos me capacitaron así para "ver" el pasado cercano y lejano, el presente y el futuro de la persona consultante u otras solamente nombradas por ella, la modalidad física y humana y su causa —que muchas veces radica en encarnaciones anteriores o en el "clima Espiritual que le circunda"—, el estado físico y el punto del organismo en donde el mal está radicado, cuando éste se halla enfermo, así como también si la enfermedad es de origen Espiritual o puramente física, los deseos y ambiciones

2 Don que, como todos, está supeditado siempre, en su uso, a la voluntad del Maestro, que nos inhibe cuando no debe ser manifestado.

perseguidas... En fin, que este Don portentoso constituye una fuerza de enorme importancia para ayudar a la Fe y para hacer el Bien, siempre solamente por el Bien mismo, de acuerdo con las Indicaciones recibidas de los Seres que nos Guían. Sin embargo, para que este Don pueda manifestarse en mí, es imprescindible que la consulta sea formulada con Fe y deseo de bien, ya que en realidad no es a mí sino a Ellos a Quienes se pide ayuda y orientación.

Cuando comencé a desarrollar el Don de Profecía, todos los iniciados "me consultaban" continuamente, y era para nosotros origen de grandes comprobaciones que nos llenaban de alegría. A poco, sin embargo, comenzaron a producirse algunas "pruebas", es decir, hechos particulares anunciados y que poco después se producían en forma contraria o muy diferente a lo esperado. Jesús nos aclaró entonces que era muy fácil tener y mantener la Fe cuando se obtienen siempre comprobaciones, pero que nuestra Fe debería ser lo suficientemente firme como para resistir todas las pruebas. Estando nosotros —nos dijo— destinados a infundir y fortalecer la Fe en los demás, deberíamos poseer una Fe acrisolada e inmovible en todo momento y en cualquier circunstancia. A este respecto recuerdo un hecho que nos conmovió hondamente por tratarse de una "prueba" colectiva. Una hermana política de Irene cayó gravemente enferma, o mejor dicho, quedó delicadísima después del nacimiento de su primer bebé. Los médicos no daban ninguna esperanza de 'curación. Sin embargo, Jesús y todos los otros Elevados, nos aseguraban constantemente que la enferma curaría. Sólo dos días antes de producirse su fallecimiento —después de más de sesenta días de alternativas en su mal—, Elena y yo tuvimos, en distinta forma, la intuición de que la enferma moriría, pero aún entonces las "comunicaciones" de Ellos seguían asegurándonos que "no desencarnaría".

Es de hacer notar que cuando Ellos quieren darnos la impresión de algo, todos, absolutamente todos los Elevados, por intermedio de sus respectivos Instrumentos, coinciden en sus manifestaciones. En este caso además, la madre de la enferma — persona muy creyente y a quien yo no conocía— había concurrido por su parte, en consulta, a un Centro Espiritualista, y allí le habían "respondido" exactamente lo mismo que nos decían los Seres a nosotros. Es que en el Espacio todos los Seres deben obedecer los deseos de Jesús en lo que a los humanos se refiere, cuando Jesús así lo dispone.

Se produjo el doloroso desenlace, y es de imaginar nuestra consternación y desencanto. Una vez que me hube serenado, invoqué al Maestro pidiéndole Su aclaración y Él entonces contestóme con estas sencillas palabras de profundo contenido: "Si tú debieras colgar en una pared un cuadro valiosísimo, ¿qué harías?... Pues, probar antes, en toda forma, el clavo destinado a sostenerlo, ¿verdad? Eso mismo ha hecho Jesús". No podía pedirse una explicación más clara y comprensible. Su Misión era el valiosísimo cuadro y nosotros el clavo que debería sostenerlo.

CAPÍTULO XVI

Entre los Instrumentos iniciados algunos tuvieron luego un largo alejamiento. Otros alcanzaron casi de inmediato el desarrollo de su videncia en forma magnífica, videncia que después, en algunos casos, les abandonó también repentinamente. Esta videncia, que aseguraba su fe "prestada", facilitaba en ellos la absorción de los Fluidos que necesitaban con urgencia para fortalecerles Espiritualmente ante la proximidad de sucesos dolorosos inevitables. Así ocurrió con nuestra prima Delia que hubo de sufrir la pérdida de su madre, pero el triste acontecimiento la encontró ya fortalecida y preparada, y el conocimiento adquirido la facultó para ayudar al ser en trance de desencarnación en la forma más beneficiosa para él.

En algún otro caso, sin embargo, no hubo la reacción debida en el Instrumento sino que, por el contrario, suponiendo erróneamente que lo desagradable o doloroso debía ya serle por siempre evitado, al encontrarse ante un hecho que hería su vida prefirió alejarse, en una especie de temor o desafío. Nos resulta a veces muy difícil comprender, que nunca recibiremos nosotros bienes ni inmunidades materiales o Espirituales como estímulo o como premio por nuestro Trabajo en la Misión de Jesús, y que si esto alguna vez nos llega, será únicamente como un medio necesario para nuestro mejor desenvolvimiento en el cumplimiento de la misión que se nos ha señalado —en lo que respecta a lo material— o como una meta alcanzada mediante nuestro propio esfuerzo, en lo que a lo Espiritual concierne.

Una señora amiga fue atraída a la Misión por circunstancias que coincidieron, para darle la paz que tanto necesitaba desde la pérdida de su tercer hijo, un bebé de dos meses, llegado cuando sus dos hijos mayores contaban ya doce y diez años respectivamente. Dos años habían transcurrido desde la desaparición de su hijito, pero su dolor, casi morbosos, tenía trastornada su vida y se reflejaba en un verdadero terror cuando suponía comprometida la salud de alguno de sus otros dos hijos. Fue entonces cuando apareció en Buenos Aires un brote de poliomielitis que obligó a cerrar algunos establecimientos de enseñanza.

En una "Comunicación", varios días antes, Jesús nos había dicho: "Se acercan momentos tristes para el país, pero vosotros nada temáis. Tanto vuestras personas como la de vuestros hijos y seres queridos están bajo Protección de Jesús y nada desagradable ocurrirá. Pedid por el bien de vuestros hermanos". Naturalmente, así lo hicimos inmediatamente uniendo nuestras manos en una cadena fluídica que multiplica la fuerza del conjunto, alcanzando así la Invocación de Protección una proyección de magno efecto, según nos había sido enseñado. Al conocerse, días después, los primeros casos del temible mal,

recordamos en seguida la profecía recibida, y así cuando la «señora referida, con quien siempre nos uniera una gran amistad, presa de terrible angustia nos refirió que se había producido un caso de poliomielitis entre los condiscípulos de su hijo mayor, pudimos darle gran consuelo relatándole las palabras escuchadas del Maestro.

Nada sucedió a su hijo, y ella comenzó muy pronto a interesarse en nuestras reuniones, pidiéndonos preguntáramos algo respecto al hijito que perdiera. Era éste, nos dijeron, un Espíritu elevado, cuyo paso por la Tierra tuvo la finalidad de contribuir a la purificación Espiritual de sus padres mediante el Dolor, pero que las lágrimas que ella derramaba continuamente en su recuerdo le atraían hacia el ambiente material perjudicándole en su elevación. Dijéronnos también que no era necesaria su asiduidad en las visitas al cementerio sino que, simplemente, le dedicara algunas flores en su propio hogar. Las flores —según nos explicaron— poseen fluidos que producen en los espíritus desencarnados una sensación muy agradable, aun cuando no tienen influencia efectiva alguna, y sus beneficios les alcanzan sea cual fuere el lugar donde se las ponga, siempre que les sean dedicadas con Amor mediante el pensamiento. Aceptó ella las indicaciones y su vida fue así tornándose más agradable, reflejándose también en su hogar los beneficios de ese cambio.

Cuando el menor de sus hijos contaba ya doce años, nos parecía notarlo un tanto retrasado en su desarrollo físico, pero cuando con sumo cuidado, a fin de no herir su sensibilidad maternal, mi hermana Esma, que es su más íntima amiga, le hizo una insinuación al respecto, ella respondió que el médico que siempre lo había controlado, aseguraba que el niño estaba perfectamente bien y que si algo hubiera que hacerle para acelerar su crecimiento, había tiempo más adelante. A pesar de esto, nosotras, llevadas por el afecto, pedimos al Maestro nos guiara en nuestro deseo de ayudar a nuestra amiga y a su hijo. En respuesta, El me impartió algunas instrucciones que yo me apresuré a ejecutar con toda exactitud.

Invité a nuestra amiga y a su hijo a visitarme, y a la vez pedí al doctor J. P., que siempre asistiera a mis niños y con quien nos une una sincera amistad, que, si podía, viniera él también en el transcurso de la tarde, explicándole entonces ligeramente el caso. Con su característica bondad, el doctor J. P. comprendiendo perfectamente la situación, me ofreció su colaboración inmediata, presentándose como había prometido.

Entretanto, yo había influido en mi amiga para que "aprovechando que vendría el médico" cuya indiscutible eficiencia había merecido siempre mis calurosos elogios, conversara con él respecto a su hijo, a fin de tener una autorizada opinión sobre su verdadero estado físico, por si el niño necesitara algún tratamiento especial. Todo se produjo tal como fuera planeado, y esa improvisada consulta fue, para el hijo de mi amiga, de trascendental importancia. Indicó el doctor J. P. el tratamiento a que necesitaba ser sometido

con urgencia y pidió a la madre indicara a su marido que debería comunicarse con él telefónicamente a fin de conversar al respecto. Así, conducidas las circunstancias por el Maestro, todos los obstáculos fueron salvados. Todo fue cambiando favorablemente en la vida de esa amiga. Paz y prosperidad, salud y amor había en su hogar, y su Fe pareció entonces definitivamente afianzada. Mediante esa Fe pudo ella constituirse en Instrumento transmisor de fluidos que, a indicación de los Elevados, llevaba incansablemente a muchos seres, casi todos dentro de su tan numerosa cuanto espiritualmente necesitada familia.

Pasaron algunos años y los hijos, ya crecidos, dejaban a la madre mucho tiempo libre que ella pensó en emplear provechosamente, interesándose en la compra de un pequeño negocio de artículos femeninos. A todas nos pareció espléndida la idea, pues la compra de ese negocio representaba una buena "oportunidad", no obstante lo cual antes de decidir nada, quiso ella tener la aprobación de Jesús, pero al invocarle, el Maestro, contrariamente a lo que esperábamos, aconsejóle no comprar negocio alguno. Yo entendí que El al aconsejarle así tenía presente su trabajo en la Misión, pero ella interpretó el consejo como una referencia al seguro fracaso de su empresa. Nuestra amiga no pudo sobrepasar esta primera prueba de obediencia y compró el negocio. Se arriesgó confiando en su inteligencia y su dinamismo, y cuando el éxito que de inmediato le sonrió, coronó sus esfuerzos, su Espíritu, falto de Sapiencia, no pudo ver en ese éxito su mayor enemigo. Supuso que el consejo de Jesús implicaba el anuncio de un fracaso comercial, cuando en cambio el verdadero peligro, del que el Maestro se preocupaba por alejarla, estaba en ese éxito suyo que pronto transformó notablemente su moralidad, llevándola por el terrible camino de la Vanidad.

Ya anulada la Humildad de su espíritu, sintió un impulso de rebeldía cuando su hijo mayor "no fue librado por Ellos" de cumplir los dos años de servicio militar que le correspondieron, aunque más tarde hubo de reconocer, sin embargo, que esos dos años fueron para el muchacho de enorme beneficio moral y físico.

Un acontecimiento doloroso —el fallecimiento del esposo de su hermana, acaecido repentinamente— la indignó ya profundamente. Tal vez por concepto erróneo, esperaba inmunidad al Dolor —el constante compañero de la Humanidad— para ella y para todos sus familiares.

Entretanto, la prosperidad siguió y sigue sonriéndole. En este ario 1952 que fuera de relativa quietud en los negocios, ella se desprendió del suyo en forma ventajosa y su marido sigue ininterrumpidamente subiendo los peldaños del éxito.

No sé cuándo retornará ella a la actividad en la Misión; creo que lo hará, pues como Jesús nos dijera, "podrán los seres señalados e Iniciados alejarse de la Misión, pero nunca sustraerse a su Trabajo en la misma".

CAPÍTULO XVII

Varios casos ha habido de gran interés espiritual mientras la inquietud, el ansia o el dolor golpeaban obstinadamente, y un olvido casi absoluto cuando, los graves problemas satisfactoriamente resueltos aclararon el horizonte. Es que esos breves contactos espirituales con la Misión son, solamente, la semilla sembrada que indefectiblemente habrá de germinar; sus frutos sólo podrán verse con el transcurso del tiempo.

Nuestro muy apreciado doctor J. P. debió visitarnos con mucha frecuencia durante la primera infancia de mis hijos, pues mi natural desvelo por su salud me llevaba a recurrir a su ciencia a cada amago de indisposición que notaba en cualquiera de mis dos niños. En la época en que comenzaron a manifestarse en mí las Fuerzas Espirituales y en el período de desarrollo que siguió para nuestro primer grupo, las pequeñas indisposiciones de mis hijos se sucedieron con más frecuencia que hasta entonces. Dada nuestra amistad con el doctor J. P, cada una de sus visitas se prolongaba en una breve tertulia que nos proporcionaba la grata oportunidad de cambiar ideas sobre muy diversos temas.

Transcurrieron unos meses y en una oportunidad fui yo la enferma. Después de auscultarme y diagnosticar, con esa exactitud maravillosa que nunca necesitó la guía de previas radiografías ni análisis, e iniciada nuestra conversación, inquiríle con sincero interés sobre las causas que motivaban el marcado decaimiento físico que se traslucía en su aspecto. Relatóme entonces que atravesaba por un grave período de inquietud, debido a cierta confabulación en su contra, de personas que deseaban hacer derivar hacia él una malversación de fondos efectuada, sin duda por ellos, y descubierta al intervenir la Comuna al frente de la cual estuviera por muy breve período el doctor J. P. Las perspectivas eran oscurísimas, pues la felonía había sido muy bien planeada y muy bien ejecutada. El juicio correspondiente estaba sustanciándose en La Plata, y el profesional amigo que lo representaba no encontraba el hilo que le permitiera desenvolver la madeja.

Al mismo tiempo me contó, con un brillo de esperanza en sus ojos, un sueño que había tenido algunas noches atrás. Él —que es muy aficionado al arte pictórico— habíase visto en su sueño contemplando un cuadro que representaba la hermosa figura de Jesús mostrando Su Amoroso corazón. Su ansiedad, que sin duda le acompañaba también durante el sueño, le dictó una súplica fervorosa al Maestro, Quien luego de mirarle fijamente un instante le señaló una leyenda en latín que figuraba al pie del cuadro. El doctor J. P. despertó en ese instante y, recordando la frase anotóla inmediatamente. Comprobó al día siguiente que el sentido de esa frase era: "Con Jesucristo vencerás". Es de imaginar su emoción ante tan reconfortante mensaje. Las Hermanas de la Caridad del Hospital en que él prestaba servicios

y a quienes relatara su extraordinario sueño, habíanle bordado enseguida un corazón de Jesús pequeñito que él me enseñó, y que llevaba siempre consigo.

Ante el extraordinario relato intuí que había llegado el momento de hablarle sobre mis novedades Espirituales, y habiendo invocado mentalmente al Maestro sin notar en mí ninguna manifestación que me indicara que debía abstenerme de hacerlo, púsele, si bien en forma concisa, en conocimiento de todos los fenómenos ocurridos, apremiándole al mismo tiempo a darme su opinión al respecto, desde el punto de vista de la Ciencia. Respondióme sencillamente que eso se estudiaba en medicina y que a esas personas sensitivas se les llama médium. Seguí yo inquiriendo sobre si podría, en forma alguna, haber sugestión en esas manifestaciones, y él me contestó: "No puede haber sugestión cuando se habla de cosas que son completamente desconocidas, y menos cuando, como en su caso, se hace referencia a hechos que luego se producen sin ninguna intervención de su parte".

Fue para mí una gran alegría escuchar sus palabras. Era la primera vez que confrontaba nuestras manifestaciones Espirituales con la opinión de la Ciencia, y la experiencia no pudo ser más halagadora. Pidióme enseguida J. P. que invocara a Jesús preguntando por él, y Jesús me dictó, por escritura, unas palabras que le decían que debería invocar siempre a Jesús y a San Jacinto, Ser encargado de su protección y guía. Sé que desde entonces comenzó a hacerlo. En cuanto a su grave problema, siguió paso a paso la trayectoria que, en manifestaciones de profecía, pude anunciarle en las varias oportunidades en que J. P. me consultó, hasta llegar a la satisfactoria solución final.

Un día su representante legal se sintió impulsado a examinar de nuevo el correspondiente legajo e inmediatamente se trasladó a La Plata a fin de cumplir su propósito. Fue entonces que descubrió el fraude en que se había incurrido al modificar el texto de un documento.. Transformando un 'punto final en coma, y con el agregado de otra frase, se había logrado transformar ese documento en una irrefutable prueba contraria a J. P.

Durante tres jueves consecutivos esperó luego el doctor J. P. el fallo definitivo, pero al consultarme, las dos primeras veces hube de decirle que, aun cuando el fallo le sería favorable, no lo obtendría todavía. En cambio el tercer jueves por la mañana pude decirle "será hoy" y, efectivamente, al finalizar el día la señora de J. P. nos llamó telefónicamente invitándonos a mi marido y a mí a reunirnos con ellos para festejar, con una copa de champaña, el feliz término de la terrible pesadilla que, durante varios meses, había amenazado empañar la reputación de uno de los hombres más dignos y de más transparentes procederes de nuestra ciudad.

Mis hijos, ya más grandecitos, no necesitaron después de la continua atención médica que mantenía sobre ellos, y nuestras conversaciones con el doctor J. P. ya sin la frecuencia anterior, rara vez tocan ahora el tema que para mí y el numeroso grupo de iniciados que se ha ido formando, es fuente inagotable de dulcísima emoción.

CAPÍTULO XVIII

Por diferentes caminos hube de acercarme luego a otros dos médicos. Primero fue el doctor José Zerrillo —ahora fallecido— y con quien recíprocamente nos reconocimos de inmediato como intuitivos, cuando acudí a su consultorio acompañando a una amiga. Tenía este médico una videncia clarísima, pero no perteneciendo a la "Misión de Jesús", no, le fue dado "ver" junto a mí más que "una gran protección" y además una gran llave que, según dijo, apareció por un momento sobre mi cabeza, interpretándolo ambos como un símbolo, que yo asocié a la presencia de San Pedro cerca de mi persona.

Confíome el doctor Zerrillo que, la atención de sus numerosos pacientes, dábale ocasión de transmitir fuerzas espirituales a los mismos, que era casi siempre la necesidad real que les ocasiona sus males físicos, los cuales muchísimas veces desaparecían sin medicinas recetadas o con muy leves tomas medicamentosas. Según me dijo, reuníase periódicamente con un pequeño grupo de médicos amigos, también espiritualistas, y en sus sesiones solían recibir, por intermedio de uno de ellos que poseía facultad parlante, largos mensajes de famosos médicos desencarnados, con quienes solían consultar casos muy difíciles, habiendo recibido ayuda valiosísima.

En aquellos días comenzaban a percibirse en la Argentina los primeros síntomas de la próxima Campaña proselitista para la elección presidencial. Se perfilaba entonces, como un posible candidato, la figura del doctor Patrón Costas. Díjome el doctor Zerrillo que, en una "comunicación" recibida por ellos, se les había asegurado que podían tener la certeza de que la candidatura del doctor Patrón Costas no prosperaría. Los acontecimientos que al poco tiempo se produjeron en el país, corroboraron el anuncio hecho desde el Espacio.

En otra oportunidad en que tuvimos ocasión de conversar sobre el mismo tema, inquiríome el doctor Zerrillo si en las "comunicaciones" recibidas por nosotros nos habían hecho algún anuncio de interés general para el país. Nosotros sólo habíamos recibido el anuncio de "un pronto acontecimiento doloroso para el país, que costaría muchas vidas", y así se lo dije, sin comentarios, pues en realidad yo no tenía idea sobre la índole del triste acontecimiento anunciado. Esta conversación tuvo lugar el 12 de enero de 1944 y el día 15 de ese mismo mes un sismo espantoso destruyó por completo nuestra floreciente ciudad de San Juan.

El día anterior a aquel en que se produjo el terremoto, nos habíamos reunido en casa de Elena, y el Maestro nos habló largamente sobre las catástrofes que azotan a los pueblos, las cuales —nos dijo— son consideradas erróneamente como castigos colectivos en los que pierden la vida muchos seres inocentes. Al respecto nos aclaró que, los seres encarnan siempre con una determinada Misión Espiritual que cumplir, hecho lo cual retornan al Espacio

que es su elemento. En consecuencia, cuando un terremoto o desastre similar debe producirse, muchísimos seres que deben desencarnar en esos momentos se encuentran ya, en una u otra forma, reunidos. Así con esta explicación, el Maestro adelantó su respuesta al interrogante que, seguramente habría de surgir en nuestra mente.

El tercer médico con quien, hace alrededor de cuatro años, pude también conversar claramente sobre "el tema", fue el prestigioso doctor T. Recurrí a él porque deseaba me hiciera un reconocimiento general, para saber a qué atenerme con respecto a mi salud, antes de firmar un contrato que comprometería mi trabajo por espacio de tres años. Elegí un médico que no me conociera, precisamente para que el examen debiera ser más minucioso y tener yo así la seguridad de que su diagnóstico no estaría influenciado por apreciaciones anteriores. Después de auscultarme detenidamente sólo me encontró afectada por una ligera irregularidad hepática. Acto seguido procedió a hacerme un "test", a fin de comprobar mis reacciones y estado nervioso. Terminado el mismo, solicité al facultativo su opinión sobre el estado de mis nervios y si el "test" denotaba que hubiera en mí alguna anormalidad. Sonrió el doctor T. y me respondió: "Señora, puedo asegurarle que en muy pocas personas he encontrado un sistema nervioso tan perfectamente equilibrado como el suyo".

Díjele entonces que mi insistencia en conocer su opinión sobre este punto, derivaba de que, en algunas oportunidades había debido yo escuchar la insinuación de que "me convendría consultar a un psiquiatra" a causa de las manifestaciones de índole Espiritual que tenía. En ese momento, al mirar al doctor T. tuve la certidumbre de que no solamente le interesaban muchísimo mis palabras, sino que él mismo poseía también extraordinarias facultades espirituales. Así era en efecto, pronto "nos comprendimos" mutuamente, y nuestra conversación tocó temas de elevado espiritualismo.

CAPÍTULO XIX

Cuando promediaba el año 1944, nuestro grupo era ya numeroso y decidimos realizar una reunión general para que, todas a la vez, pudiéramos escuchar a los Seres Elevados. Elegimos el día 17 de agosto, feriado que recuerda a los argentinos la muerte del general Don José de San Martín, y que consultaba las posibilidades de asistencia de todas nosotras. Mientras viajaba yo a Buenos Aires, pues nos reuniríamos en el departamento de mis hermanas solteras, hizo presa en mí una gran nerviosidad. Por momentos me acometía la idea de la responsabilidad que representaba para mí reunir a todas esas personas para escuchar a los Seres Elevados, sin tener la más mínima idea de lo que sucedería. ¿Y si me defraudaban y ningún Ser acudía a mi invocación? ¿Y si —pensaba— yo no pudiera hablar más que en los términos propios de mi verba común?... Sin embargo, antes de que el tren suburbano llegara a destino, ya la serenidad se había hecho en mi mente y una fe ciega en el éxito de la reunión llenaba mi alma.

Mi sistema nervioso seguía muy excitado, pero era a causa de los fortísimos fluidos que desde ya estaba yo recibiendo. Esta preparación fluídica antes de las reuniones numerosas, la he notado después en todos los casos, y algunas veces desde la noche anterior. Es que en esas reuniones se acercan a nosotros muchísimos Seres Elevados para dejarnos Sus Fuerzas, aun cuando sólo se nombren o se manifiesten algunos, y siendo mi materia el instrumento que deben utilizar para depositar sus Fluidos sobre todos los concurrentes, preparan mi materia con la anterioridad necesaria.

Aquella reunión del 17 de agosto de 1944, fue magnífica. A indicación de Jesús mi hermana Chela debió tomar taquigráficamente Sus palabras, que nos dijeron:

"La guerra que ensangrienta al Mundo entero está cercana a su fin. Sin embargo, no habrá terminado por ello el rencor entre los seres, ni el abrazo verdaderamente fraternal les habrá unido. Muchos intereses surgirán todavía, a pesar de las intenciones manifestadas en diferentes oportunidades por seres materialmente elevados. No se llegará a la solución que satisfaga completamente a todas las partes.

"Hay un gran país, Rusia, que espera el momento. Las apariencias no son la realidad en las intenciones de ese país. Habrá un momento en que el mundo entero llegará a temerle, en que todos estarán pendientes de sus decisiones. Rusia será realmente la que domine la situación en Europa y más allá de Europa todavía. Pero también en Rusia se operará un cambio enorme, ese país que vivió alejado de Dios, ese país que abjuró su Fe, volverá a la Fe con más fervor que nunca, el pueblo cambiará completamente en su modalidad. También en Rusia está formándose un núcleo muy completo de seres destinados a la 'Misión de Jesús', de allí partirán también seres que se esparcirán por el mundo llevando la Fe de Jesús y Su Poder.

La 'Misión de Jesús' cambiará a Rusia como cambiará a todo el mundo y el poder enorme de ese país será dentro de la 'Misión de Jesús'.

"También en otros países se están preparando núcleos de seres con poder de Seres Elevados del Espacio. En otros países también comenzarán a producirse hechos portentosos, curas maravillosas y profecías exactísimas. Vosotros sabréis entonces que se trata de seres que, Espiritualmente pertenecen a la Misión, pues llegará un momento en que la 'Misión de Jesús' abarcará todo el orbe, llevando no solamente la Fe sino el Amor y la Felicidad a todos los seres del mundo. Estas palabras significan muchísimo, pues quieren decir: 'Honrad como hermanos a todos los habitantes del Globo, sin distinción de razas, ni de costumbres, ni de país'. Pensad que un japonés amará a un chino y que un chino no guardará rencor. Que un norteamericano tenderá su mano a un japonés —que es hoy parte enemiga— y que nada habrá después que pueda sembrar discordia entre ellos, pues todos tendrán una misma misión, una misma esperanza: la felicidad de sus hermanos y su perfeccionamiento espiritual.

"El poder de Hitler se tambalea y pronto caerá, sin embargo Hitler no desencarnará todavía.

"La vida del rey de Inglaterra no se prolongará por más de ocho años. En ese país habrá grandes cambios políticos y económicos.

"Un gran temblor de tierra que producirá muchas víctimas, habrá en Europa. También habrá catástrofes de esa índole en países americanos.

"Una vez que el mundo haya tomado nuevamente el ritmo de paz, comenzarán a surgir en diferentes países, tanto en Europa, Asia como América, mujeres de gran poder de atracción sobre las masas, que tendrán un gran ascendiente político y que están destinadas a escalar los más altos puestos en el gobierno de su país.

"El mundo cambiará tan radicalmente que, paulatinamente se llegará al gobierno de la mujer, y los hombres no sentirán los celos con que actualmente miran la actuación de la mujer. El mundo se transformará en forma tal que, lo que hoy os parece disparatado, será algo lógico, aceptado y ejercido. El mundo será gobernado por mujeres.

"Esta transición tan grande no se realizará por ahora, ni siquiera en los próximos años. Poco a poco se irá llegando a ese estado de cosas. Jesús y los Poderosos de la Misión Trabajarán para la felicidad del Mundo todavía por muchos años, y el Mal será apartado completamente, será desterrado y durante cien años el mundo será feliz. Durante ese período Jesús guiará al mundo, luego, suficientemente fortalecido, continuará con fuerzas que ha recibido, las cuales, sin embargo, podrán decaer, podrán desfallecer o podrán valer, según la fuerza y la Fe de los hombres que entonces estén en la Tierra.

"Vuestra misión abarcará casi un siglo, vuestro Trabajo Espiritual y material os Elevará y en el momento de desencarnar seréis recibidos por Jesús, y desde Su lado podréis contemplar la vida feliz que habréis preparado para aquellos que habrán de seguiros. El verdadero premio no estará en este mundo, a pesar de que hallaréis en él la verdadera felicidad, que pueden merecer los seres cuando están unidos a..." Dada la rapidez de la palabra, Chela no pudo continuar con sus notas taquigráficas, y no nos fue posible retener las otras frases vertidas por el Maestro y los otros Seres Elevados que se acercaron en aquella reunión.

Recuerdo, sin embargo, que San Pedro hizo también algunas profecías entre las cuales anunció la agrupación de varios estados europeos con fines políticos y económicos, y para más adelante, la formación de la Gran Confederación Europea. En esa oportunidad San Pedro predijo, también, para el futuro, que se llegaría al establecimiento de un Gobierno Mundial.

Nos habló también, esa tarde, el general José de San Martín —con palabra sumamente conmovida y todo dicho en hermosos versos— sobre el gran destino de la Argentina, país elegido para cuna de la "Misión de Jesús". Nos dijo que a él le había sido concedido proteger y guiar a nuestro país, como su Trabajo dentro de la "Misión de Jesús", a la cual su Espíritu también pertenecía. Todo, como dije, en versos perfectamente rimados, dichos con tanta emoción que enronquecía la voz en mi garganta.

Luego todos los Guías hablaron a sus Instrumentos y a los concurrentes en general, coincidiendo siempre en Sus frases de Amor a Jesús y en Sus consejos sobre la necesidad de nuestra Fe. A cada uno le anunciaron también algunos hechos cercanos en su vida y recibimos además los Fluidos de muchísimos Seres. Durante mis trances, los Instrumentos videntes pudieron ver mi persona dentro de una luz intensísima, con Jesús a mi izquierda y San Pablo a mi derecha, así como también a los Guías junto a sus respectivos Instrumentos cuando éstos hablaban por mi intermedio.

En esa misma reunión nos habló —por primera vez— un Ser que dijo llamarse Abud El Krim, y anunció que Trabajaría también en la "Misión de Jesús".

Pocas noches después, estando ya por entregarme al sueño, comencé a sentir en mí la sensación de estar gustando un exquisito cigarrillo egipcio. Nunca fumo y, sin embargo, en ese momento "sentía el placer de fumar". Esta extraña sensación tuvo casi inmediatamente su explicación, pues en la oscuridad de la habitación, se presentó a mí, en videncia, un hermoso personaje ataviado en traje blanco y envuelto su cabeza en turbante del mismo color, quien tenía entre sus labios un cigarrillo cuyo humo perfumado era sin duda el que yo percibiera momentos antes. La visión era extraordinariamente nítida, el rostro, que se mostraba de perfil, era de facciones correctas y adornado por una hermosa barba, de pelo negro brillante y enrulado, recortada siguiendo el óvalo facial, pudiendo hasta observar un pequeño ricitito que rompía, en un punto, la homogeneidad del conjunto.

Hablóme este Ser, en el que intuí inmediatamente un Elevado, por la agradable sensación que su etérea presencia reflejaba en mí, y díjome que él era Abud El Krim, que deseaba dejar en mí fluidos muy poderosos cuya acción para el bien del que había sido Su país, tendría efecto más adelante, cuando los hechos se produjeran. Díjome al mismo tiempo que Su pueblo se vería pronto en guerra con otro pueblo, pero que Él ahora "no sacaría su espada" para defenderlo por cuanto ahora sabía que el camino verdadero era el que señalaba Jesús y que, por lo tanto, Trabajaría para los suyos "sin espada" que es como el Maestro desea.

En varias oportunidades hemos recibido después "comunicaciones" parlantes de este Ser, quien en las reuniones en que se manifiesta se muestra siempre con nitidez a los videntes.

Es indudable que en el Espacio Elevado no existe diferenciación alguna en lo que respecta a las distintas doctrinas religiosas que hemos adoptado los humanos, y también es indudable que todos los Seres, sea cual fuere la religión que en el mundo los reverencie, Aman y Sirven a Jesús.

A este respecto debo citar también la "visita" que recibiera del Poderoso Ramakrishna, en dos oportunidades. La primera vez le invoqué, previo permiso solicitado al Maestro, y a pedido de una de las personas presentes que ama intensamente la doctrina hindú.

Utilizándome como Instrumento, nos habló este Elevadísimo Ser, y sus primeras palabras fueron: "El que conoce a Jesús le ama, el que ama a Jesús le Sirve, en el Espacio todos Aman y Sirven a Jesús, Mi Espíritu Ama y Sirve a Jesús". Luego nos habló sobre el intenso fervor de todos los Seres Elevados en colaborar con el Maestro para la Evolución de la Humanidad y el éxito de Su Misión en la Tierra.

En la segunda oportunidad Ramakrishna se presentó inesperadamente. Habíamos tenido una pequeña reunión, y casi al finalizar la misma díjome Jesús que el Elevado Ramakrishna deseaba manifestarse, a través de mí, en forma parlante. Le invoqué e inmediatamente hablónos con dulce acento, sobre la necesidad de Amor en la Humanidad, para todos los seres creados, en frases y conceptos que nos hermanaban con los pájaros y con las montañas, a la vez que en maravillosas metáforas representaba a los humildes de la que fuera su patria, como matas de tiernas plantas cuyas bellas flores podían emerger de entre los pesados troncos caídos que las oprimían, sólo por un milagro del Amor Divino.

CAPÍTULO XX

Desde hacía ya unos meses, habíamos comenzado a recibir con frecuencia en nuestras reuniones parciales o generales, profecías de Jesús, San Pablo o San Pedro, sobre hechos a producirse en el país y en el Mundo en general. Algunas de estas profecías tuvieron una realización inmediata, y era emocionante leer en los periódicos los titulares que publicaban los hechos, con las casi exactas palabras con que nos fueran profetizadas.

Cuando en una reunión efectuada el 20 de julio de 1943 recibimos de Jesús esta profecía: "Pronto Mussolini caerá y luego Hitler se derrumbará con estrépito", estábamos bien ajenos de suponer que sólo algunos días más tarde, el 26 de julio de 1943, todos los diarios informarían: "Cayó Mussolini", así como anunciaron después, en su oportunidad: "La Alemania de Hitler se derrumba". En la noche del 17 de agosto de 1943, después de una reunión en el curso de la cual Jesús nos anunciara que "Desencarnaría un ser conocido en el mundo", tuve antes de dormirme, una videncia clarísima, en la que distinguí perfectamente un amplio lecho sobre el cual descansaba un moribundo de mediana edad. Junto a ese lecho estaban de pie, una señora joven, una niña y un niño, mirando, agrupados, al yacente. La sensación era de ambiente estival y las ropas de esas personas, claras y ligeras. Luego, una luz enfocada sobre una parte del lecho, me mostró un escudo real.

Conmovida relaté en seguida lo que "viera" a mi marido, y ambos convinimos en que posiblemente se referiría al rey Jorge VI de Inglaterra, cuya salud precaria era conocida. Pero nos equivocábamos, el día 28 de ese mismo mes, los diarios dieron la noticia de la muerte del rey Boris de Bulgaria, relatando luego que, en el momento de expirar, sólo se encontraban a su lado su esposa, su hija y su pequeño hijo. Las circunstancias que produjeron su fallecimiento, que aparecían inciertas en los primeros momentos, nos fueron inmediatamente aclaradas por Jesús al solicitárselo nosotros, mediante estas palabras: "Murió a manos de un exaltado de su propio país".

Estas comprobaciones, si bien nos llenaban de alegría las tomábamos siempre como hechos lógicos dentro de la magnitud de la Realidad Espiritual que vivíamos. Para alejar, ya en esa época, todo peligro de vanidad para nuestro espíritu, El nos indicó que no deberíamos nunca atribuir las palabras proféticas al Instrumento que las pronunciaba sino siempre al Ser Elevado que las dictaba, debiendo obrar en esa forma no solamente en nuestro pensamiento sino también en todas nuestras referencias verbales, a fin de prevenir cualquier posible desviación perniciosa.

Escrupulosamente he cuidado desde entonces este detalle, y aun en los casos en que debo referirme a palabras de sentido exactamente profético, pronunciadas por mí sin estado visible de trance, me resisto a no aclarar que no fui yo sino Ellos quienes las pronunciaron. No

a todas las personas es posible hablarles con entera claridad desde el comienzo, y por ello me veo a veces obligada a recibir un homenaje y adhesión a mi persona, que sólo corresponden a Jesús. A Él dedico todo mentalmente, y en cuanto llega la oportunidad, hago la aclaración a quienes pudieron creerme un ser excepcional. Por poderosos que los Instrumentos nos manifestemos cuando Ellos nos utilizan, somos exactamente iguales a cualquier otra persona cuando el trance, visible o no, ha pasado, y sólo contaremos con la enorme protección de nuestros Guías mientras nuestros pensamientos y nuestros actos estén inspirados por nuestra Fe y el Amor hacia todos nuestros hermanos.

Dada la poca firmeza en la fe de mi marido, no me fue posible conservar en el grupo que me rodeaba más que a las damas, pues el retraimiento de José influía en los demás hombres —los cuales se encontraban en gran minoría con respecto a nosotras—. Además, he podido notar también, en varios casos de matrimonios iniciados, que a los maridos les resulta difícil aceptar las manifestaciones producidas en sus esposas, máxime si estas manifestaciones denotan un mayor o más rápido progreso que el alcanzado por ellos. Son éstos, sin duda, obstáculos puestos en nuestro camino con el fin de que, salvándolos, hallaremos la oportunidad de fortalecer y purificar nuestros espíritus, en la humildad y la tolerancia.

Casi todo nuestro grupo fue alcanzando un gran desarrollo en sus facultades y también casi todas comenzaron a exteriorizar el Don de Profecía. Elena lo desarrolló rápidamente en forma maravillosa, y voluntariamente se sometió a algunas comprobaciones que dejaron estupefactas a varias personas, entre otras a Vito, el marido de Lilian mi hermana menor, en oportunidad de uno de sus frecuentes viajes a Buenos Aires.

Nació así en Vito una gran curiosidad por lo que él llamaba "nuestros experimentos", curiosidad que inmediatamente Elena y Esma aprovecharon para comenzar a hablarle, más o menos profundamente, de los maravillosos hechos producidos, en su afán de llevarle a él también por el camino de la Fe. Vito no aceptó ni rechazó, y así cuando se encontró conmigo en esos días, me pidió también alguna comprobación. Hube de manifestar que, esas comprobaciones podía obtenerlas de Elena porque era su misión —dentro de la "Misión de Jesús"—; precisamente la de profetizar para la Fe, pero que Jesús no proferiría nunca para despertar la Fe, sino para fortalecer, ayudar o premiar la Fe de quienes a Él recurran.

Desde el comienzo, y cuando aún nuestros actuales Dones eran solamente anuncios increíblemente maravillosos, Jesús me había advertido: "Nunca deberás prometer nada para la Fe. No obstante, podrás prometerlo todo por la Fe".

Años más tarde me fue posible darle a Vito, sin que me lo pidiera, una hermosa comprobación. Tomábamos el té en casa de mis hermanas solteras en donde se alojaban casi siempre Vito y Lilian cuando venían a Buenos Aires. Repentinamente y sin mediar referencia alguna sobre el tema espiritualista, le dije: "¿Hoy compraste unos animales de raza, verdad?"

Él me miró entre asombrado y satisfecho y mientras sacaba de sus bolsillos unos papeles, me respondió, afirmando e interrogando a la vez: "Efectivamente, los compré... ¿Podrías decirme qué animales son"? "Veo unos animales pequeños de pelo negro y enrulado", dije yo. "Aquí están", respondiome, mostrándome los documentos que atestiguaban su compra de cinco carneros de pedigrée y en los que aparecían las fotografías de, los animales obtenidas a los pocos días de su nacimiento, cuando todavía tienen el pelo todo enrulado.

Mi cuñado Vito es médico veterinario, y en esos momentos trataba de cristalizar su idea de iniciarse en la cría del astrakán, pero esa idea la acariciaba desde hacía mucho tiempo y nada podía indicarme que, precisamente esa mañana, hubiera encontrado los animales que deseaba. Desde su primer contacto con el espiritualismo, años atrás, Vito sabía que él debía invocar siempre a San Ignacio de Loyola en procura de guía y protección para todos los hechos de su vida, y me consta que, desde que le fuera indicado, lo ha hecho frecuentemente. Desde el momento de enterarse de "lo nuestro", su interés por el espiritualismo ha ido acrecentándose, si bien paulatinamente, y a fin de ayudarle en su fe, y con la autorización del Maestro, Esmá, que comenzaba a desarrollar sus facultades, trató de que pudiera obtener alguna comprobación y pidió a San Patricio que le inspirara algunas palabras para Vito. Utilizada como Instrumento, Esmá se dirigió a él mencionando el nombre y apellido de una persona. Vito trató de localizarla entre las personas de su conocimiento, pero no le fue posible, ella insistió, añadiendo entonces: "... tu amigo; lo encontrarás pronto, por casualidad". Sólo entonces Vito recordó que la persona nombrada había sido, en su época de estudiante, uno de sus compañeros predilectos, aun cuando hacía ya alrededor de veinte años que dejara de verle. Esa misma tarde, Vito se hallaba detenido ante una vidriera, en la calle Callao, en la observación de algunos artículos de su interés, cuando al querer reanudar su camino, Casi tropezó con una persona que venía en sentido contrario por la misma acera. A pesar de los años transcurridos la reconoció al instante, y en una exclamación brotó de sus labios inmediatamente el nombre del amigo... El mismo que pocas horas antes le fuera mencionado a través de Esmá.

Ya algún tiempo antes, Vito había tenido una prueba muy grande. Hallándonos reunidos con él y Lilian, sentimos el deseo de invocar a Jesús, para que Él nos dijera algunas palabras, pues nosotros siempre estamos ansiosos de escucharlas. En esa ocasión, el Maestro dirigiéndose a Vito dijo: "Pronto te verás ante Un gran peligro, y en esa oportunidad podrás comprobar la Protección de que eres objeto".

Al día siguiente Vito con Lilian y sus niños, el menor de pocos meses, emprendieron en automóvil el regreso a Comodoro Rivadavia en donde entonces residían. Cerca ya de su destino, una piedra de regular tamaño, levantada del camino por otro vehículo, penetró en su coche rompiéndole el parabrisa, rozó la mano que Lilian tenía apoyada sobre la cabeza del niño que llevaba en su regazo, hízole un pequeño rasguño en la frente a la niña, y salió por

una de las ventanillas. Es de imaginar la impresión de ellos ante lo ocurrido. Ambos recordaron en seguida las palabras de Jesús y agradecieron con todo fervor la Protección comprobada.

Sin embargo, el peligro gravísimo por el cual Vito debería pasar no era ése. Esto había sido nada más que un medio de desviar sus pensamientos, a fin de que los fluidos pudieran producir los hechos cuando el momento llegará, pues como luego nos explicaron, nuestros pensamientos son fuerza poderosa y pueden en consecuencia interferir en los hechos que se nos preparan. El verdadero peligro se le presentó poco después.

Viajaba Vito hacia su casa, de regreso de una de aquellas prolongadas ausencias a que le obligaban las largas distancias que, por razones de su trabajo, debía él recorrer. Había llovido muchísimo y conducía su coche a gran velocidad a fin de evitar las peligrosas patinadas tan frecuentes en aquellos caminos pedregosos cuando, en una vuelta del camino y al pretender pasar sobre un puente que cruzaba un zanjón de unos cinco metros de ancho, se encontró con que el puente acababa de desmoronarse... Dada la velocidad a que viajaba, era imposible detener el vehículo y entonces Vito, inspiradamente, aceleró a fondo en un intento de llegar al otro lado. El resto de puente que aún quedaba, se desmoronó al paso del automóvil, éste quedó completamente destrozado, pero Vito, ileso y al otro lado del zanjón, pudo seguir su camino y llegar a casa con, solamente, algún retraso.

Simultáneamente, aquí yo "recibía el anuncio" de que Vito atravesaba por gravísimo peligro del que sería salvado y así se lo comuniqué a mi hermana Esma al preguntarle telefónicamente si tenían ellas alguna noticia de Comodoro Rivadavia. Trataron entonces de obtener comunicación telefónica con Lilian, pero cuando lo lograron Vito aún no había regresado y ella todavía ignoraba lo ocurrido, aun cuando se hallaba muy inquieta por los rumores que circulaban en la ciudad con respecto al desmoronamiento del puente. Tranquilizóla entonces Esma, trasmitiéndole la seguridad de que su marido llegaría muy pronto, sano y salvo, a su casa. Al día siguiente, Vito me escribió, relatándome todo lo ocurrido y a la vez recordando las palabras de Jesús y reconociendo Su maravillosa Protección.

Recientemente tuvo, también él, otra prueba enorme, aunque de otra índole. Desde agosto de 1951 había comenzado, si bien lentamente, a desarrollar su facultad escritora practicando en cada oportunidad en que venía a Buenos Aires y nos visitaba. Cuando ya pudo escribir legiblemente, trató de recibir mensajes de su Guía concentrándose a solas, realizando uno de estos intentos en una oportunidad en que, habiendo viajado solo, se alojaba en el departamento que ocupaba su madre.

En esa ocasión escribió algunas frases —concordantes todas con las expresiones que nosotros siempre escuchamos de los Elevados, aunque él nunca estuviera presente— y el Ser que las dictara "firmólas": "Tu Guía San Antonio de Padua". Esto último sorprendió muchísimo

a Vito, quien inmediatamente pensó: "Qué raro!... me habían dicho que me Guiaba San Ignacio de Loyola". A continuación su mano, escribiendo nuevamente, puso: "Sí, San Ignacio y San Antonio". Como Vito sabe muy poco con respecto a los Seres a quienes la Iglesia Católica venera como santos, en su mente se formó entonces esta pregunta: "¿Cómo será San Antonio?" Inmediatamente su mano escribió: "En el cajón de la derecha del tocador de tu madre, encontrarás una libreta y dentro de ella varias figuras de santos. Una de éstas es la mía". En cuanto terminó la frase, Vito abrió el cajón indicado donde, efectivamente, encontró una libreta, dentro de la cual había tres estampas de santos, siendo una la de San Antonio de Padua.

Como esa noche debíamos reunirnos en mi casa, con el segundo grupo que ya había formado, cuando él me relató telefónicamente lo que le sucediera, le invité a concurrir a nuestra reunión, lo que él hizo muy gustosamente. Esa noche Vito recibió importantísimos Fluidos que, según nos dijeron, necesitaba para sucesos futuros.

También Delma —Instrumento de San Martín de Tours— tuvo en cierta oportunidad una comprobación enorme. Háblele anunciado Jesús, por mi intermedio, que su marido debería pronto pasar por un gravísimo peligro, pero que sería Protegido por Ellos.

A la sazón el marido de ella ocupaba un alto cargo en una importante casa importadora de plaza, en la que se desempeñaba como contador y jefe de personal. Uno de los empleados comenzó, repentinamente, a dar muestras de desviación mental, las que rápidamente fueron transformándose en actos y palabras que denotaban claramente un completo desequilibrio, por lo que su jefe inmediato hubo de apersonarse a los gerentes de la casa, a fin de resolver el problema que ese empleado representaba para todos. Decidieron, lógicamente, separarlo de su puesto, y a la vez colaboraron a fin de que pudiera ser internado en una clínica para su atención. Todos estos trámites estuvieron a cargo del marido de Delma y del jefe del empleado enfermo, pero éste al enterarse de ello, concibió en su mente desequilibrada un odio profundo hacia ellos, que se tradujo en amenazas de muerte para ambos.

Transcurrieron algunos meses y un día el demente, eludiendo la vigilancia, fugóse de la clínica en que se hallaba internado. Armado de un revólver esperó la hora de cierre de la casa en que trabajara, acechando en las inmediaciones, pues conociendo las costumbres de sus jefes, sabía que, los que él consideraba como sus enemigos, salían casi siempre juntos y unos momentos después de haber abandonado la casa el personal.

Aquella tarde, como de costumbre, ambos jefes al salir permanecieron unos minutos departiendo junto a la puerta del edificio y cuando se disponían a separarse, sonaron repentinamente cuatro disparos que, desde corta distancia, les descerrajara el demente. El marido de Delma recibió en sus brazos el cuerpo exánime de su compañero, mientras los disparos que a él iban dirigidos se incrustaban en él muro junto a su cabeza...

CAPÍTULO XXI

Con el notable desarrollo alcanzado en mi facultad parlante, fueron espaciándose mucho las "Comunicaciones" escritas, sin embargo, últimamente he recibido algunas realmente emocionantes y de un valor Espiritual tan enorme que, sin duda, tendrán gran influencia sobre todo el que las lea.

Después de los primeros cinco años de reunirnos frecuentemente y durante los cuales todos alcanzamos un cierto grado de preparación, cesaron casi por completo las profecías de lejano alcance, que Jesús nos aseguró volverían a iniciarse cuando ya estuvieran en cumplimiento las profecías hasta entonces recibidas.

En la vida privada de algunos Instrumentos comenzaron a presentarse requerimientos que absorbían su tiempo, impidiéndonos la constante dedicación al espiritualismo a que nos habíamos ya acostumbrado. Supimos entonces que había terminado nuestro Período Preparatorio. Durante ese Período, Jesús y los Seres Elevados nos repitieron constantemente una serie de conceptos determinados, de tal forma que, al finalizar el mismo, esos conceptos se habían convertido ya en nosotros en una base solidísima sobre la cual Ellos habrían de comenzar, más adelante, nuestra iniciación en el verdadero Conocimiento.

Eran tantos y tan intensos los Fluidos recibidos, muchos de los cuales necesitarían largo tiempo para manifestar sus efectos que, sin duda, el "apaciguamiento" que tuvo nuestro grupo inicial obedeció a las necesidades Espirituales. Entretanto, y sin abandonar al anterior, se formó a mi alrededor un segundo grupo.

En forma que podría calificar de involuntaria —ya que nunca había pensado en ello— me vi mezclada en algunos negocios. Éstos resultaron tan estupendamente bien que dieron origen a la formación de una sociedad comercial en la cual, siendo socia, me correspondió también actuar como gerente.

Debí preparar y organizar todo, y también comencé a la vez a conocer las preocupaciones que proporciona el comercio, cuando se siente la responsabilidad que implica la fe que los demás depositan en nosotros para el manejo de sus intereses. En un principio no me quedaba casi tiempo para concentrarme, pero poco a poco fue decayendo la intensa actividad inicial y pude así darme cuenta de la causa Espiritual que motivara mi nueva actividad que, aun cuando me agradaba, me alejaba por largas horas de mi hogar, al que siempre fuera tan afecta.

En la atención del negocio, hube de ponerme en contacto con muchísimas otras personas —casi todos hombres— que recibían así Fluidos y Fuerzas Espirituales que, a indicación del Maestro, yo proyectaba sobre ellos sin que lo advirtieran. La mayoría de estas

personas, que fueron traídas a mí en calidad de clientes u otra forma dentro de lo comercial, sentía gran inclinación a conversar conmigo y mostrarme el panorama de sus sinsabores y esperanzas, y siempre tuvieron mis labios las inspiradas y precisas palabras que lograban llevar consuelo y fe a sus vidas. Algunos, pocos, se acostumbraron en tal forma a consultarme que no iniciaban nada ni aceptaban proposición alguna si antes no recibían mi aprobación, es decir, la aprobación de Jesús, aunque ellos no supieron que Él y no yo era Quien guiaba sus pasos, hasta que "maduraron" espiritualmente; uno de éstos fue nuestro vecino señor Campos.

Persona sumamente inteligente y versada tanto en mecánica como en química y matemáticas, está perfectamente capacitado para actuar exitosamente en la industria o el comercio. No obstante, nunca pudo cristalizar sus aspiraciones en ese sentido.

Como durante varios años mi hijo fue compañero de estudios de uno de sus niños, ya conocía, a través de él la situación afligente por la que atravesaba casi constantemente esa familia, situación que, aunque nunca me fuera indiferente, no alcanzaba a comprender, dada la reconocida capacidad y laboriosidad del señor Campos. Por eso, cuando hace tres años, a poco de haber instalado nuestro negocio, Campos me visitó tratando de interesarme en la fabricación de cierta máquina, vi en su proposición una oportunidad para ayudarlo, llegando así a concertar con él un convenio, si bien de índole particular, pues muy acertadamente no quise comprometer en ese riesgo los intereses de la sociedad que yo dirigía.

Aun cuando luego la inversión se fue elevando hasta el cuádruple del cálculo original, todavía no hemos podido obtener nuestra primera máquina. Los obstáculos, impedimentos y gastos imprevistos se sucedieron en tal forma que terminaron, a la vez que con mi interés en ese negocio, con mis reservas disponibles para el mismo. Sin embargo, es indudable que Campos puso en la empresa su mejor voluntad, y no puede tampoco negarse que él trabajó intensamente. Su salud comenzó a resentirse un tanto y se le veía acentuadamente agobiado.

Las necesidades del trabajo que teníamos en realización, lo acercaron muchísimas veces a mí, y en cada oportunidad proyecté sobre él, sin que lo advirtiera, Fluidos de Jesús y de los Elevados, cuya necesidad intuía.

Hace unos meses, en oportunidad de una de sus visitas, la conversación recayó, llevada por Campos, sobre cierta portentosa vidente alemana, radicada ahora en Buenos Aires, y a la que él consultara cierta vez, repitiéndome algunas predicciones que recibiera de la intuitiva. En ese momento yo "sentí" que debía invocar al Maestro, y al hacerlo, pude "ver" de inmediato, claramente, todo el "ambiente espiritual" que circundaba su persona y que constituía la causa de todos sus males. Un ser obsesor, es decir, un espíritu sin Luz y apegado a la materia, le tenía tomado por el cuello mediante un lazo del que tiraba continuamente, y a la vez descargaba sobre los hombros del pobre Campos constantes golpes de puño.

Pregunté entonces a Campos si sentía dolores en la espalda y si sufría de ahogos con frecuencia, y él me respondió en seguida que los dolores en la espalda eran tan intensos que lo mantenían cada vez más agobiado, obligándolo muchas veces a suspender su trabajo por horas enteras, a la vez que, la sensación de ahogo que experimentaba, sobre todo durante las noches, le infundían serios temores con respecto al estado de su salud.

Estos obsesores despiadados —que pueden acercarse a los humanos voluntariamente o por mandato— inciden en tal forma sobre los seres junto a los cuales se encuentran, que llegan a perjudicar la vida entera de las personas, moral y materialmente, ocasionándoles enfermedades inexplicables y pudiendo conducir a la locura y hasta a la muerte.

La Ciencia tendrá, a medida que penetre en el Conocimiento, la explicación de muchísimos casos de dementes, cardíacos, postrados, llagados y otros, que resultan rebeldes a todo tratamiento, y que sin embargo podrían, mediante las Fuerzas Espirituales, ser perfectamente curados eliminando la verdadera causa de su mal, aun cuando en los casos en que la materia ya llegó a verse perjudicada profundamente, deberá actuar luego también la medicina.

Como encontrara fe en Campos, me fue fácil explicarle la causa de los malestares que sufría y entonces él me pidió que le indicara qué debería hacer para liberarse de todo eso. Interrogué mentalmente al obsesor que lo martirizaba, sosteniendo con él este diálogo:

- Dime ¿quién eres?
- Soy su hermano y me llamo Ramón.
- ¿Qué deseas de este ser?
- Quiero que me devuelva mi reloj.

Esto último me pareció algo disparatado, sin embargo, narré fielmente a Campos la "conversación" que acababa de sostener. Al escucharme él palideció y se quedó mirándome fijamente.

— Yo tengo un viejo reloj de plata —me dijo— que heredé de mi abuelo y qué, a pesar de que posee una máquina perfecta no anda nunca. Lo llevo al taller y lo hacen andar, pero lo traigo a casa y se detiene de nuevo. Hace pocos días lo hice arreglar nuevamente y al llegar a casa se cayó de mis manos y volvió a detenerse.

En vista de lo que relatara me concentré nuevamente, tratando de indagar sobre las intenciones del tal "Ramón" y qué era en realidad lo que exigía para dejar a Campos libre de su nefasta presión. Presentóseme aquél, entonces, ataviado como un marinero de épocas pasadas, tocada su cabeza con uno de aquellos gorros que caían sobre un hombro, rematados por una borla. La visión fue nítida, y mediante escenas, me relató la historia de ese reloj al que él calificó de "prenda de amor". Según me expresó, a su muerte, su hermano —

cuyo Espíritu se halla ahora encarnado en Campos— se apropió de su querido reloj, el que pasó luego a poder de otras personas, hasta llegar ahora nuevamente a sus manos. Este ser, "Ramón" apegado intensamente a la materia, no se había separado todavía del ambiente material, y siendo sus dos únicos afectos su reloj y el mar, quería que "se le devolviera el reloj arrojándolo al mar".

Después que, a mi vez, relaté todo esto a Campos, le pedí que mentalmente prometiera en seguida a "Ramón" que cumpliría sus deseos, y "Ramón" a su vez, me prometió entonces que no obstaculizaría en «adelante con su presencia, la vida de Campos. Esa misma tarde me trajo éste la perseguida "prenda de amor", un viejísimo reloj de bolsillo, de plata, que coincidía exactamente con la descripción que del mismo me hiciera "Ramón", y que venía unido a una gruesa cadena también de plata.

Durante algún tiempo la salud y los asuntos de Campos mejoraron, y él sin duda creyó que, habiendo alejado de su casa el reloj —que dejara entretanto en mi poder— todo se arreglaría. Pero nuevamente comenzó a sentir los mismos dolores y ahogos, con mayor intensidad aún que antes, a la vez que en su hogar los disgustos se multiplicaban. Vino pues a verme en busca de consejo y, mediante la invocación necesaria, pude "ver" de nuevo a su obsesor, quien sin dejar de descargar fieros golpes con ambos puños sobre los hombros de Campos, me dijo:

"Que cumpla su promesa..." "Me prometió devolvérmelo..." Aconseje pues a Campos no demorar el cumplimiento del extraño convenio.

Al día siguiente él viajó a Mar del Plata y allí arrojó a las aguas del océano la "prenda de amor" que aquel ser persiguiera durante tanto tiempo hasta "recuperarla". Desde su regreso de ese viaje cesaron por completo, para Campos, los ahogos y desaparecieron los terribles dolores que le agobiaban entorpeciendo su trabajo e impidiéndole erguir la espalda. Poco a poco, mediante la fe, su espíritu va asimilando nuevas energías, y no dudo de que pronto su actividad podrá orientarse definitiva y provechosamente.

Todos los Instrumentos de la "Misión de Jesús" hemos sido preparados para Irradiar, mediante la invocación a Jesús, San Pedro, San Pablo y el Guía correspondiente, fluidos de Fe, Amor, Paz, Armonía, Salud y Prosperidad, sobre nuestros hermanos, y esta invocación debemos hacerla en todo lugar donde nos encontremos rodeados de otras personas. Los Fluidos así Irradiados son de una calidad especial que permite a quienes los reciben retransmitirlos a su vez, durante muchas horas, sin que pierdan el efecto sobre ellos, y con esa doble finalidad de bien les son Proyectados por nosotros. Poco a poco irá sintiéndose y notándose el efecto de estas invocaciones ignoradas inspiradas por el Amor fraternal, y el clima espiritual, en el mundo, comenzará a modificarse beneficiosamente.

Muchas veces, viajando en tren o en subterráneo, me he encontrado próxima a personas cuyas necesidades Espirituales o peligros materiales he podido captar, e inmediatamente, invocando, he Proyectado sobre ellas Fluidos de Fuerzas y Protección Espiritual y material. No me ha sido posible, naturalmente, en esos casos, conocer el efecto de la Ayuda pedida para ellos, por cuanto ni siquiera conocía a esas personas, pero estoy segura de que los Fluidos, y en consecuencia la Ayuda, les han llegado, porque inmediatamente de efectuada la invocación dirigiendo las Fuerzas hacia ellas, dichas personas han comenzado una serie de bostezos, en ocasiones muy intensos, y nunca dejaron de dirigir su mirada hacia mí, aun cuando se encontraran distantes o tuvieran que volver la cabeza para poder hacerlo. Esta misma experiencia les ha sido proporcionada a casi todos los otros Instrumentos de la Misión.

Ya encaminada en mi actividad comercial, muy poco tiempo me quedaba disponible para nuestras reuniones, las que se hicieron mucho menos frecuentes, tanto, que debí escuchar insistentes protestas de los integrantes de nuestro primer grupo. Durante la semana, el trabajo no me permitía dedicarme a ellos como antes, y los domingos mi atención y mi compañía eran reclamadas por mi marido y mis hijos. Sin embargo, ahora veo que esas circunstancias tenían por objeto permitir la penetración y desarrollo de las Fuerzas y Fluidos hasta entonces recibidos por los Instrumentos, antes de comenzar la segunda etapa de nuestra preparación, en la cual deberíamos recibir nuevos Fluidos.

Sólo disponía yo, para realizar reuniones, de los sábados por la noche, y siempre que las mismas se efectuaran en mi casa. Para poder hacerlo necesitaba pues el consentimiento de mi marido y, para ello, era imprescindible su fe.

CAPÍTULO XXII

Una noche invitó José a un amigo suyo, con quien deseaba discutir con tranquilidad un posible negocio que podría resultar muy conveniente para ambos. Llámase este amigo Carlos, y yo había tenido oportunidad de conocerle algunos años atrás, así como también a su esposa, Herminia, en una reunión social. En aquella oportunidad hube de sembrar las semillas que ahora comenzarían a brotar. Como si leyera las líneas de sus manos —cuya ciencia desconozco en absoluto— hablé a ambos de los hechos que ellos esperaban en esos momentos y también de algunos que temían, a la vez que les anuncié varios hechos, que no tardaron en producirse. Como mi marido, por razones de su trabajo, se veía entonces diariamente con Carlos, yo pude por su intermedio enterarme de cada una de las realizaciones producidas, así como también del interés que se despertara en el amigo por el espiritualismo.

En cuanto a Herminia, persona sumamente sensible, el efecto fue, por el contrario, de rechazo y temor hacia mí. La madre de Herminia, Águeda, no se hallaba presente en aquella reunión, pero al relatarle luego su hija todo lo ocurrido, sintió un vivo deseo de conocerme, pues esta señora había tenido siempre intensas inquietudes espirituales.

Cuando aquella noche, finalizada la entrevista, Carlos se retiraba, bajé a saludarle y entonces mi marido, interpretando sus deseos, me pidió que si era posible "le dijera algo" a éste. Mediante el Don de Profecía que nos proporciona trances no aparentes, le hablé de algunos asuntos que le tenían preocupado, y al inquirirme él acerca de uno de sus compañeros de trabajo, pude describírselo con toda exactitud, física y moralmente. Como rasgo físico digno de mención le describí sus manos, a las que calificué de "manos del tipo garra", calificativo que, según Carlos me dijo, coincidía con el que le daban los otros compañeros. Le hablé también sobre su señora, tan reacia al tema espiritualista, anunciándole que ella tendría más adelante una fe enorme e incommovible.

Carlos me pidió también que rogara a Jesús escribiera algo para él, y el Maestro le escribió entonces, por mi intermedio, una frase corta referente a la necesidad del amor fraterno entre los hombres, y una profecía sobre el jefe de Estado de un gran país europeo. Al mismo tiempo le dijo que debería invocar siempre a San Francisco Javier, bajo cuya protección él se encontraba. El interés que ya sentía Carlos por el espiritualismo se acrecentó enormemente y prometió volver pronto, a fin de que nos reuniéramos también con su esposa y la madre de ésta. Fijamos el próximo sábado por la noche como fecha de reunión, y así lo realizamos.

Es Herminia un Espíritu muy evolucionado, cuyo corazón amantísimo rebosa de afecto hacia sus padres, su marido y sus hijos. Casada a edad muy temprana era entonces, hace tres

años, madre de dos jovencitos de catorce y dieciséis años que cursaban sus estudios secundarios. Cuando nos reunimos por primera vez, en mi casa, solamente hablé en forma aparentemente normal, es decir que, mediante la invocación a Jesús y San Pablo para mi Poder de Profecía, pude hablarles en trance real aunque no aparente, sobre hechos lejanos de su vida pasada, así como también sobre hechos del presente y del futuro. En esa oportunidad recordé a Herminia una promesa que ella hiciera a Santa Teresita en determinado momento muchos años atrás, y que luego olvidara cumplirle. Le di detalles de su atavío nupcial y de otras cosas, lo cual, careciendo en sí de importancia, tuvo en cambio gran valor para su Fe. Describíle luego con trazos sumamente exactos, sus sentimientos y preocupaciones acerca de cada uno de sus seres queridos, anunciándole algunos hechos que pronto habrían de producirse alrededor de algunos de ellos. Como uno de estos hechos anunciados habría de ser un tanto desagradable, Jesús le indicó por mi intermedio la forma espiritual de ayudar a la persona a quien correspondería y de ayudarse a sí misma también en esa oportunidad.

Aun cuando su temor hacia estas cosas tan extraordinarias persistió en ella todavía por algún tiempo, cuando a los pocos días se produjeron algunos de los hechos anunciados para sus hijos, Herminia no se resintió tan intensamente como le habría ocurrido de no mediar la profecía y los consejos recibidos. Por el contrario, procedió en un todo de acuerdo a las indicaciones que recibiera y los resultados fueron sorprendentemente satisfactorios. En la noche del siguiente sábado volvimos a reunirnos, y entonces conversamos ya más extensamente sobre el tema, comentando los hechos que le ocurrieran durante esa semana.

Aprovechó ella la oportunidad para pedirme tratara de "ver" qué mal aquejaba a un señor pariente de ellos quien, habiendo gozado siempre de una espléndida salud, desde hacía algún tiempo sentía un malestar cuya causa no lograban localizar los médicos que le atendían. Suponían, fundamentalmente, que su dolencia estaba en el vientre, pero como las radiografías obtenidas nada aclaraban al respecto, habían propuesto al enfermo operarlo, como único medio de poder comprobar sus suposiciones y llegar así al diagnóstico definitivo.

Pedí a Jesús que, si lo consideraba conveniente, me dijera lo que Herminia deseaba saber —ya que su pregunta no era formulada por curiosidad sino por su interés hacia el enfermo—. Recibí entonces esta respuesta del Maestro, que yo le trasmití: "Cáncer que toma el aparato digestivo. La operación será inútil, no se podrá tocar". A los pocos días el enfermo fue operado y se le halló un tumor canceroso ubicado en forma tal que afectaba varios órganos del aparato digestivo y que, por su proximidad a la vena porta, fue completamente imposible tocar. En consecuencia se le cerró el vientre dejándolo tal como estaba aunque se le practicó hepatoestomía externa. No le daban los médicos más de dos meses de vida al enfermo, pero Jesús nos dijo que la vida le sería prolongada el tiempo necesario para que

podiera recibir, a través de Herminia, los Fluidos que necesitaba y que habrían de beneficiar a su Espíritu.

Así fue en efecto, su fallecimiento se produjo unos dieciocho meses más tarde y después que Herminia, ya preparada, pudo llevar a su Espíritu la Fe y el Conocimiento sobre la vida en la que él pronto entraría nuevamente. Este ser que hasta entonces fuera apegadísimo a la materia, desencarnó plácidamente y en sus últimos días reclamaba constantemente la presencia de Herminia, pidiéndole le hablara sobre el tema espiritual.

Los sábados por la noche se constituyeron pronto en día obligado de nuestras reuniones y así, el grupo formado por Carlos, Herminia, Águeda y mi marido, comenzó a recibir la misma instrucción Espiritual que el grupo anterior. La Fe brotó en Herminia como agua purísima de fuente inagotable, y la Evolución ya adquirida por su Espíritu a través de sus encarnaciones anteriores, se manifestó en la Sapiencia que rápidamente puso de manifiesto al captar con extraordinaria exactitud el sentido de las Enseñanzas Espirituales que recibíamos semana a semana, de Jesús y otros Seres Elevados.

Ellos tres fueron iniciados, San Francisco Javier Guiaría a Carlos y San Luis Gonzaga a Águeda. En cuanto a Herminia, aun cuando Santa Bernardita y Santa Rosa de Lima la habían elegido para Instrumento transmisor de sus Fluidos, le dijeron —sin duda para tranquilizar su gran sensibilidad— que no estaba destinada a manifestaciones visibles, aun cuando —agregaron más adelante— la Fe intensa puede modificar la materia adaptándola para manifestaciones Espirituales.

Pronto Carlos comenzó a desarrollar facultad escribiente y luego parlante. Ya ahora posee también el Don de Profecía y recibe de San Francisco Javier, por escrito, largas "Comunicaciones" de maravilloso contenido. Águeda —de enorme Fe desde el comienzo— ha tenido sólo algunas manifestaciones de videncia que la hacen extraordinariamente feliz. En su humildad Espiritual ella no se considera capacitada para que San Luis Gonzaga escriba por su intermedio y, en consecuencia, no consigue la perseverancia necesaria para obtenerlo. Sin embargo, la fuerza de los Fluidos que fervorosamente ella trasmite a quienes ve o sabe necesitados de ayuda, tiene siempre un rapidísimo efecto.

CAPÍTULO XXIII

Después de nuestro primer año de reuniones semanales, suspendimos éstas por un corto período, a indicación del Maestro, aprovechando todos para tomar nuestras vacaciones. Carlos y Herminia, con sus hijos, veranearon ese año en las sierras de Córdoba. Ella, poco afecta a la vida social, llevó consigo un cuaderno de problemas de álgebra a fin de ayudar al menor de sus hijos a repasar la materia, en los momentos libres.

Durante esas vacaciones nació y fue intensificándose diariamente en ella, una especie de angustia que casi llegaba a constituir un malestar físico. Rehuía la compañía de los veraneantes que se alojaban en el mismo hotel y mientras Carlos y sus hijos se dedicaban a practicar natación y otros deportes, ella, que es excelentísima nadadora, prefería en cambio aislarse en algún lugar solitario de la cercanía. Llevaba a veces consigo el cuaderno de problemas y un lápiz, esperando el regreso de su hijo para una breve lección de álgebra y, estando así, resolviendo un problema, fue cuando su mano, guiada por Santa Rosa de Lima, escribió su primera "Comunicación". Esta hermosa novedad, producida en circunstancias que eliminaban toda duda de sugestión, le proporcionó una enorme alegría, tanto más inesperada cuanto que ella tenía por seguro que nunca se producirían manifestaciones Espirituales por su intermedio.

Reiniciadas nuestras reuniones de los sábados, las instrucciones, el Conocimiento y los Fluidos que recibíamos, tenían en Herminia un efecto maravilloso, debido sin duda a su profunda Fe.

En una de esas reuniones, Santa Bernardita, en "Comunicación" transmitida por mi facultad parlante, nos habló sobre los desdoblamientos. Algunos Fluidos —nos dijo solamente pueden los Elevados transmitirlos de Espíritu y de esta especie son muchos de los Fluidos necesarios para evitar sucesos dolorosos o ayudar en determinadas circunstancias a personas, grupos, pueblos o países. Estos Fluidos deben pues los Elevados, ponerlos sobre las personas o lugares necesitados, mediante personas cuyos Espíritus están debidamente preparados para recibirlos y retransmitirlos en el mismo momento. En consecuencia, dentro de la Misión algunos Instrumentos serían utilizados para realizar ese Trabajo, mediante el desdoblamiento, es decir, la "separación" de su aspecto Espiritual que, mientras su materia permanece inmóvil, se traslada a otros lugares, dejando en su cuerpo los Fluidos vitales necesarios para no perjudicarlo en lo más mínimo con esta "separación" que es siempre muy breve.

Nos hizo notar muy especialmente que, existía en el desdoblamiento un único peligro para el Instrumento en trance, el que nosotros debíamos conocer para así resistirlo. Siendo el medio natural del Espíritu —nos dijo— el Espacio, en donde mora en su estado de libertad,

cuando éste se siente libre de la materia que constituye su prisión, se resiste luego a volver a ella. Por lo tanto era imperiosamente necesario reaccionar contra ese deseo de no regresar que, sin duda, nos acometería al desdoblarnos, para lo cual deberíamos siempre invocar a Jesús y al Guía al caer en trance de desdoblamiento voluntario o involuntario.

Ésta fue una de las varias "Comunicaciones" de aquella noche en la que otros Elevados nos hablaron también sobre otros temas muy interesantes, y como todas las indicaciones e instrucciones recibidas se referían a los Instrumentos de la Misión, en general, no hubo ningún motivo que nos condujera a pensar que algunos de los que nos hallábamos presentes debiéramos esperar en particular las nuevas manifestaciones anunciadas.

Después de algunos días, Herminia comenzó a tener unos breves estados semiletárgicos, que se le presentaban por las mañanas, encontrándose ya bien despierta. Durante esos breves estados ella oía perfectamente todo lo que a su alrededor se producía, pero no podía efectuar movimiento alguno. Este fenómeno comenzó a presentarse día tras día y Carlos, su marido, ya prevenido, observaba atentamente las manifestaciones exteriores que se traducían en, respiración más frecuente, pulso más acelerado e intensa palidez, unido a ciertos cortos y suaves quejidos que escapaban de tanto en tanto de sus labios.

Durante uno de esos primeros estados de inmovilidad consciente, Herminia oyó claramente la voz de su mucama que decía:

"Señora, un telegrama para el señor", y también oyó su voz que enseguida respondía:

"Debe ser de Alberto Paz".

Una hora más tarde, y ya en perfecto estado de normalidad, pues el fenómeno sólo duraba algunos minutos, llegó a su casa un telegrama que su mucama le entregó pronunciando la frase ya escuchada y a la que ella contestó en el acto tal como antes se oyera hacerlo. El telegrama estaba, efectivamente, firmado por Alberto Paz, un amigo de Carlos.

Esos estados semiletárgicos dejaron de producirse después de algunos días, pues Herminia, extremadamente sensible, no podía vencer aún el temor que la asaltaba ante los primeros síntomas, aun cuando después de iniciada la manifestación la inundaba una enorme alegría y una maravillosa sensación de liberación. Al cabo de algunos días de suspensión, tuvo repentinamente su primer desdoblamiento perfecto.

Comenzó el trance como de costumbre y pasados los primeros instantes un tanto angustiosos, se vio a sí misma sobre el lecho, como si se tratara de otra persona, contempló toda la habitación e inmediatamente comenzó a elevarse hasta llegar a la altura del techo desde donde podía observar la parte superior de los muebles de su habitación, tal como si estuviera encaramada sobre una altísima escalera. Al atravesar su Espíritu el techo y salir a la calle, se produjo en su mente un brevísimo instante de bruma, pero recuperada

inmediatamente la total lucidez mental comenzó a "viajar" con vertiginosa rapidez. Las primeras veces que cayó en trance de desdoblamiento, no salió de Buenos Aires, manteniéndose durante todo el "viaje" a una altura más o menos estable que le permitía apreciar todos los detalles de los lugares por los cuales pasaba: personas, pasos a nivel, edificios y demás que ella podía muchas veces reconocer y describir perfectamente a su regreso.

Pronto los "viajes" fueron haciéndose muchísimo más rápidos aún, viéndose transportada a lugares determinados, dentro y fuera del país. A esta altura de sus extraordinarias manifestaciones, el primitivo temor al desdoblamiento había sido reemplazado por un fundado temor a no querer retornar, pues la sensación de liberación y de felicidad, durante el trance, era tan intensa que ella —perfectamente consciente en todo momento— debía sostener una tremenda lucha entre su deseo de no regresar a la materia y la atracción del amor a su hogar y a sus hijos que la ligaban con tan fuertes lazos a su presente vida de encarnada.

Cuando la lucha se intensificaba demasiado, cesaban repentinamente los desdoblamientos y Rosa de Lima o Bernardita, por escritura o mentalmente, le daban hermosas "Comunicaciones" en las cuales le explicaban la causa, netamente Espiritual, de sus sentimientos, señalándole a la vez claramente cuál era su deber, no sólo hacia sus hijos sino también hacia Jesús, pues ella debía ser, en la Tierra, un útil Instrumento de Su Misión, labor que ella no debería tratar de eludir en forma alguna, ni aun con el pensamiento.

A medida que progresaba en la práctica, el primer proceso del desdoblamiento se fue acelerando hasta llegar a ser imperceptible, y su Espíritu fue transportado a muy diversos lugares en donde debió dejar Fluidos sobre personas, ciudades, campos, bosques, multitudes. Se trasladó así en una oportunidad a un lugar, en el país, desconocido todavía para ella, pero cuando un mes más tarde su marido decidió un viaje a las Cataratas del Iguazú en su compañía, ella pudo comprobar que ya conocía esos parajes por haberlos visitado Espiritualmente en trance de desdoblamiento.

En los primeros días del mes de setiembre de 1951, Herminia fue llevada Espiritualmente a dejar Fluidos dentro de los cuarteles de Campo de Mayo, en la Casa de Gobierno y en la Residencia Presidencial. En cuanto regresó de ese "viaje" me llamó por teléfono deseosa de contarme lo que acababa de ocurrirle y, si fuera posible, saber a que obedecía el hecho. Pregunté al Maestro y la respuesta fue: "Esos Fluidos son necesarios para acontecimientos cercanos". Esto —como dije— sucedía a comienzos de setiembre, y el día 15 de ese mismo mes se produjo —iniciándose en Campo de Mayo— el movimiento subversivo que es del dominio público, el que puede decirse, no ocasionó víctimas.

A este respecto recuerdo que, en una reunión que accidentalmente efectuáramos después de un té familiar en casa de mis hermanas, en el mes de febrero de 1952, Jesús por

mi facultad parlante nos dijo entre otras cosas: "Se prepara un movimiento militar y político para derrocar al Gobierno, pero como el triunfo de este movimiento perjudicaría al país, Jesús no lo permitirá. Pedid para que no haya víctimas.

En otra oportunidad también nos anunció: "Habrá en Buenos Aires un pavoroso incendio. Pedid para que no haya víctimas". Uniendo entonces nuestras manos hicimos una cadena fluídica rogando para evitar víctimas en el anunciado desastre. A los ocho días, los diarios del país informaron con grandes titulares: "Pavoroso incendio en el puerto". Dada la magnitud del desastre y los depósitos y vagones con combustibles que fueron pasto del fuego, a todos extrañó entonces que no resultara una sola víctima, habiéndose en cambio producido algunos casos de personas que resultaron milagrosamente ilesas.

CAPÍTULO XXIV

Si bien algunas de las profecías recibidas se realizaron después de varios años, y otras aún no se han realizado, muchísimas profecías han tenido una rápida realización.

En el mes de octubre de 1947, en una de las reuniones de nuestro primer grupo, Jesús al hacernos algunas profecías de índole particular nos dijo: "Pronto una de las presentes viajará a Europa. Aun cuando las apariencias muestren ese viaje como algo dentro de las necesidades de vuestra vida de encarnadas, el objeto real del mismo es completamente Espiritual, Aquella que irá a Europa deberá llevar Fluidos a varios países europeos, a fin de evitar la guerra.³ Teniendo en cuenta las ocupaciones habituales de nuestros esposos y las nuestras, no veíamos nosotras la posibilidad de un viaje semejante. Sin embargo, el 30 de noviembre de ese mismo año, el marido de mi hermana Irene —Instrumento de San Norberto— recibía de sus jefes la orden de trasladarse a Praga para controlar el embarque de una gran compra de maquinaria, e Irene acompañó a su esposo, partiendo para Checoslovaquia a principios de enero de 1948. El trabajo los retuvo en Checoslovaquia casi un año y durante ese tiempo viajaron varias veces, recorriendo casi todos los países de Europa occidental.

Antes de partir Irene recibió, por mi intermedio, Fluidos de muchísimos Elevados para Proyectarlos a los países que, le anunciaron, visitarían durante su estada en Europa, así como también a los mares que atravesaría desde el aire.

Ella no había podido obtener ninguna estampa con la figura de su Guía, el cual era para nosotros completamente desconocido, y deseaba fervorosamente poseer algo que le representara. Un día San Norberto me indicó que él mismo dibujaría su figura para Irene, por mi intermedio. Tomé pues lápiz y papel y mi mano dibujó, en una forma especial de líneas continuadas, la figura de un eclesiástico cuyo hábito llevaba una pequeña capita abotonada en su delantera. Púsole el Elevado Fluidos de su Espíritu al dibujo, y me pidió lo entregara a Irene, quien lo conserva como algo preciosísimo.

Cuando Irene y su marido se encontraban en Praga, aprovechaban, como es natural, todos sus momentos libres para recorrer y admirar las maravillas que guarda esa ciudad que, por su cordialidad, su pulcritud y su sentido artístico, les cautivara inmediatamente. Uno de sus primeros paseos fue recorrer el Puente de Carlos que cruza el río Moldava, deteniéndose a observar y admirar una a una las estatuas erigidas en el mismo como homenaje y recordación a quienes influyeron benéficamente en la vida del país. Cuál no sería el asombro de Irene, en esa ocasión, al encontrarse repentinamente contemplando la estatua erigida al

³ En el Apéndice de este libro figura un Mensaje recibido posteriormente al respecto.

propio San Norberto, fundador de la orden religiosa Premonstratense y protector de Bohemia, que hoy forma parte de Checoslovaquia.

Ya en Europa, Irene tuvo en cada oportunidad indicaciones directas de su Guía, mediante mensajes que ella recibe por videncia o facultad oyente, sobre la forma en que debería actuar para dejar Fluidos de Fuerza Espiritual y de paz en todos los países que visitaron. Así, los Elevados de la "Misión de Jesús" pusieron por su intermedio Fluidos benéficos, además de en Checoslovaquia —país que recorrieron casi totalmente— en Suiza, Francia, Alemania, Italia, España, Portugal y Holanda, donde hubo de Proyectar esas Fuerzas sobre el palacio real frente al cual se detuvieron ellos para mejor admirarlo. También, por su intermedio, fueron Proyectados Fluidos en Uruguay, Brasil, Dakar y Túnez.

Como nos dijera el Maestro, nadie al verla podría imaginar la enorme importancia que, para millones de seres, habría de tener el viaje de Irene, qué no revestía ninguna apariencia extraordinaria. Es que, dentro de la "Misión de Jesús" todo es sencillísimo, y cuanto más elevado y más puro menos ostentoso en su manifestación. Jesús nos habla humanizándose, para que podamos sentirlo más cerca y comprenderlo mejor, y con palabras y frases sencillísimas perfectamente comprensibles para nuestras mentes, nos dice cosas de vital importancia Espiritual y material para el Mundo.

Los grandes cambios que habrán de operarse en la Humanidad en el transcurso del siglo durante el cual Él guiará su Evolución, nos parecían al sernos anunciados, poco menos que irrealizables, pero a medida que el Maestro nos ha ido instruyendo, a medida que los Guías y muchos otros Elevados de la Misión nos han ido iluminando con Sus palabras y recorriendo para nosotros algunos de los velos que separan al Hombre de la maravillosa Realidad, a medida que el Conocimiento de las Leyes Espirituales que todo lo Rigen nos va siendo dado, todo lo profetizado para el Mundo se nos muestra no sólo factible sino lógico dentro de la Misión que Jesús debe cumplir ahora con la Humanidad, por Voluntad del Padre.

Los medios de Él los ha recibido, y la forma Jesús la ha preparado contando con la colaboración de miles de Seres Elevados dentro de la influencia Espiritual que, a este Mundo concierne, y también Seres que —para esta Misión— aportan sus Fuerzas en apoyo del Poder de Jesús.

Cuando algún Ser de acción Espiritual extraterrestre debe acercarse a nosotros, lo hace siempre a través de los Fluidos de Jesús y los Guías que, como un escudo, nos protegen Espiritual y materialmente de todo perjuicio. En estos casos el perjuicio podría emanar de la excesiva Fuerza de un Ser cuyas Vibraciones Fluídicas no armonizan con las nuestras, por cuya razón nunca estos Seres nos dejan Sus Fuerzas en forma directa sino sobre un objeto material —por lo general un papel— del cual nosotros, apoyando nuestras manos, debemos absorberlas.

Recientemente he recibido en varias oportunidades descargas Fluídicas de esta naturaleza, pero la última fue notabilísima por la forma en que se produjo. Encontrándome ya dispuesta para entregarme al reposo, por la noche, mientras elevaba mis oraciones acostumbradas, en la oscuridad de la habitación brilló una luz color rojo-violáceo cuyo reflejo se proyectó sobre toda la parte izquierda de mi cuerpo extendido sobre el lecho, y cuyo foco de emanación se hallaba sobre el piso de la habitación en dirección a la cabecera de la cama y aproximadamente a ochenta centímetros de la misma. Acostumbrada como estoy a diferentes manifestaciones luminosas, aunque fueron siempre distintas a ésta, no interrumpí mis oraciones, pero la manifestación continuó en seguida con un golpe semejante al de la descarga de algo muy pesado, sobre el piso, en el mismo punto desde donde irradiara un instante antes la luz rojo-violácea. Con este golpe la madera del piso crujió fuertemente como conmovida por una presión excesiva. La luz y el ruido tuvieron, en su manifestación, la misma relación que un relámpago y su trueno, y para confirmar la manifestación física de la descarga fluídica, el crujido del piso indicaba que algo lo había presionado fuertemente.

Jesús me explicó luego que un Ser Poderosísimo, de influencia extraterrena, había puesto en mí Fluidos destinados a sucesos futuros. Esos Fluidos fueron descargados sobre el piso y llegaron a mi persona a través de la Vibración del Maestro, que "filtró" esos Fluidos, pues la enorme Fuerza de los mismos podría perjudicar mi materia si no mediara Su preciosa Protección.

CAPÍTULO XXV

Durante los diez años transcurridos desde mi iniciación como Instrumento de Jesús y de San Pablo, muchas personas han sido traídas a mí, en una u otra forma. El camino ha sido siempre su necesidad de recibir ayuda Espiritual o material, y en todos los casos esas personas, mediante su Fe, han recibido la ayuda que necesitaban, constituyéndose luego en devotos creyentes de la "Misión de Jesús" o revelándose muchas veces como Instrumentos para ella.

Algunas personas quedaron, una vez que nos conocimos, ligadas a mí por el afecto o la inclinación que nacía en su corazón, aparentemente hacia mí pero que en realidad era la atracción de las Fuerzas que, a través de mi persona, ellas recibían con benéfico efecto. Sin que yo pusiera intención alguna en atraerlas, esas personas se acercaban constantemente a mí en procura de consejo y de guía para solucionar los distintos problemas de su vida, y así recibían paulatinamente los Fluidos que luego deberían producir en ellas manifestaciones Espirituales diversas. Como yo misma ignoraba en casi todos los casos su destino misionero, nunca hubo posibilidad de que influyera en tal sentido sobre ellas, ni aun involuntariamente, de modo que jamás hubo casos ni peligro de sugestión al presentarse las hermosas manifestaciones Espirituales.

Ethel —actual Instrumento de San Estanislao— que llegó a ser para mí una amiga, ignoraba, como yo, que ese Elevado la Guiaría, hasta que inesperadamente comenzó a "ver" seres que se acercaban fugazmente a ella. Al pedir luego al Maestro que nos explicara el significado de esas fugaces apariciones, recién supimos ambas que ella sería Instrumento de la "Misión de Jesús" y que San Estanislao la Guiaría.

Recibida la revelación comenzó este Elevado a depositar en Ethel Sus Fluidos y Poderes que ella —ya preparada Espiritualmente en el transcurso de nuestros seis años de conocimiento y amistad— absorbió prodigiosamente, transformándose en poco más de un año en un Instrumento con creciente desarrollo de los Dones de Profecía, desdoblamiento, videncia y escritura. Es además, hasta ahora, el único Instrumento dibujante de nuestros grupos de la "Misión de Jesús". Si bien en dos oportunidades, la primera Jesús y luego San Norberto, dibujaron por mi mano, lo hicieron con la finalidad de una figura determinada para un determinado fin, aclarado antes o después de hecho el dibujo, pero en Ethel se trata de manifestaciones de diferentes seres que, en lugar de nombrarse, se dibujan a sí mismos o bien los dibuja San Estanislao. Algunos firman sus dibujos, que son siempre caras humanas de los más variados rasgos y expresiones, hechos con trazos breves y rapidísimos. Uno de los rostros así dibujados por ella, representando a un chino con su sombrero de anchas alas y copa puntiaguda corresponde exactamente al de un ser que yo había "visto" nítidamente en

una oportunidad en que nos habló magníficamente, nombrándose a sí mismo "Pedro Esmeralda". Ethel jamás estudió dibujo, aunque siempre le atrajo muchísimo esta expresión del Arte, pero normalmente, es decir no estando en trance, es incapaz de dibujar absolutamente nada.

Este Instrumento tuvo siempre una gran Fe, que la sostuvo en todas las pruebas a que fuera sometida, cada una de las cuales, purificando su Espíritu y aumentando sus fuerzas, aceleró su evolución. Espíritu esencialmente Amoroso, siente intensamente el dolor de los demás y su deseo vehemente de mitigar el dolor ajeno hizo que los Poderes obtenidos mediante su Fe pudieran prontamente florecer en hermosas manifestaciones a través de su persona.

Un día, a pedido de una común amiga, hube de atender a una señora que se encontraba en un estado tal de excitación nerviosa que temía fundamentalmente hallarse próxima a la demencia. Los médicos no podían encontrar la causa de su dolencia y la pobre señora pasaba sus días en un estado de angustia atroz, ante el temor de lo que pudiera ocurrirle y las consecuencias que ello traería a su hogar, es decir al marido a quien ama entrañablemente y su, entonces, único hijito.

Inspirada por Jesús pude "ver" inmediatamente la causa de su mal —el espíritu de su madre fallecida se encontraba junto a ella, interfiriendo en todos sus pensamientos, deseos y hechos de su vida diaria—. Como sucede en muchos casos en que el apego a la materia o la intensidad de los afectos o pasiones humanas incide sobre el espíritu, éste, inconscientemente de su carácter desencarnado, permanecía junto a su hija deseando protegerla tal como lo hiciera en vida, interfiriendo con sus fluidos propios y obstaculizando o desviando la realización de los hechos que a su hija correspondían. Los espíritus que se encuentran en esta situación se aferran por lo general al ser humano junto al que se hallan, y a la vez que sufren muchísimo por no poder manifestarse físicamente como desearían, perjudican intensamente la materia cuya vida tratan de asimilarse.

El pensamiento del humano en esa situación, se dirige cada vez con más angustia hacia el desencarnado, atraído precisamente por éste, estableciéndose así un constante contacto espiritual que, en casos de intenso afecto, como el de esta señora, empeoran aun la situación, porque fácilmente se atribuyen el estado de depresión y nerviosidad de la persona afectada, a la pena natural por la muerte del ser querido. Como es lógico, el sistema nervioso resulta así intensamente afectado y de no intervenir fuerzas que alejen al espíritu intruso, puede esta dualidad espiritual llevar al humano al completo desequilibrio mental y físico.

Por ello, aun cuando resulte difícil desde el punto de vista afectivo, lo más beneficioso para el espíritu recién desencarnado es no atraerlo al ambiente material con el pensamiento, ni atormentarlo con nuestro dolor. Nuestro pensamiento hacia el desencarnado debe ser solamente un pedido de Fuerzas y Luz que le ayude a evolucionar y elevarse, pues todo otro

pensamiento de carácter humano, dificulta su completa separación de todo lo material, retardándole tomar conciencia de su nuevo estado, a la vez que nuestras manifestaciones de dolor le proporcionan el sufrimiento de no poder consolarnos como desearían. Interrogué, pues, inmediatamente a mi visitante sobre sus sentimientos respecto de su fallecida madre y sus palabras confirmaron con exactitud lo que yo "veía". Jesús, por mi intermedio, púsole Fuerza Espiritual y a la vez ordenó al espíritu de su madre retirarse, dándole también las Fuerzas necesarias para hacerlo y para comprender su situación de desencarnado.

Mejóro la enferma inmediatamente, y volvió otras dos veces —según le indicara— hasta completar su restablecimiento físico-Espiritual.

CAPÍTULO XXVI

En la "Misión de Jesús", los Seres sólo dan a las materias las fuerzas necesarias para reaccionar satisfactoriamente por sí mismas o ante el tratamiento médico cuando éste es necesario, y los Fluidos depositados en el enfermo tienen efecto también sobre el facultativo que le asiste, permitiéndole diagnosticar con exactitud y recetar con todo acierto. La "Misión de Jesús" colabora con la Ciencia y la Ciencia colaborará cada vez más con la "Misión de Jesús".

Un caso realmente notable, en este sentido, se produjo recientemente. Una íntima amiga mía comenzó a sentir fortísimos dolores en la región lumbar, que a poco fueron reflejándose también sobre sus piernas, en tal forma que llegó a resultarle penoso hasta el caminar. Obtenidas las radiografías que el médico ordenara, el diagnóstico fue: "Desviación de la columna vertebral y artrosis". El tratamiento ordenado, que incluyó varias series de aplicaciones de ondas supersónicas, no dio resultado. Después de una leve mejoría volvían a intensificarse los dolores.

Era tal la fe que ella había depositado en el médico que la asistía, que no se le había ocurrido pedirle a Jesús, por mi intermedio, que le dijera si estaba o no bien orientado el tratamiento que seguía. Sin embargo, una tarde en que, como acostumbramos a hacerlo desde hace varios meses, habíamos realizado una de nuestras reuniones quincenales con el primer grupo, ella, que por razones de su trabajo se ve imposibilitada para asistir, llegó cuando aún yo no me había retirado, circunstancia que aproveché para transmitirle Fluidos de Jesús y otros Elevados, así como también de San Pablo que es en la Misión el Poderoso Ser cuyos Fluidos fortalecen la materia. Pidióme ella en esa oportunidad que rogara al Maestro le dijera algunas palabras con respecto al mal que la aquejaba: La respuesta fue inmediata: "El dolor no tiene relación alguna con la columna vertebral. Su desviación y el pequeño defecto de esas vértebras son congénitos. El dolor se debe a la inflamación de un centro nervioso".

Pocos días después la vio nuevamente su médico. Durante la visita el facultativo, después de auscultarla, permaneció silencioso algunos minutos y luego repentinamente le dijo: "¿Sabes, hija, que tu dolor no tiene nada que ver con la columna vertebral? Es que tu sistema nervioso necesita vitamina B".

Cambióle en seguida el tratamiento a seguir, orientándolo en este nuevo sentido y la mejoría y luego desaparición completa de los dolores se produjeron de inmediato.

En realidad ni aun nosotros, los integrantes del grupo inicial, hemos todavía completado nuestra preparación, pero los Poderes recibidos van siendo transmitidos, a través de nosotros, a muchísimas otras personas que, cada vez con más frecuencia, nos son traídas.

La llegada de estos nuevos integrantes de la "Misión de Jesús", nos es casi siempre anunciada por Jesús o por los Guías, Quienes con anterioridad imparten ya instrucciones al Instrumento que deberá prepararlos. En esta forma, y por indicación del Maestro, están en formación los Grupos de San Patricio y San José de Calasanz. A éstos les seguirán otros ya anunciados, y así la Misión irá extendiéndose cada vez más como desde un principio se nos pronosticara.

CAPÍTULO XXVII

Por lo general en nuestras reuniones nos hablan sólo los Guías y otros Elevados, dándonos verdaderas conferencias que desarrollan nuestro Conocimiento, profetizando algunas veces sucesos que se producirán en el país y en el mundo y aconsejándonos en todo sentido, desde el punto de vista Espiritual y material. Todos nuestros conocimientos espiritualistas han emanado únicamente de Ellos, pues sólo ahora —a los diez años de nuestra iniciación— nos ha sido permitido acercarnos a otros espiritualistas y también leer algo sobre esta doctrina. Esto último, sobre todo, nos ha proporcionado una serie de hermosas comprobaciones, pues nos hemos encontrado, varias veces, con frases y conceptos escritos que parecen un calco de las frases y conceptos escuchados de Ellos o recibidos por facultad escribiente.

En algunas oportunidades, repasando mentalmente las frases que para nosotros vertiera algún Elevado por mi intermedio, no encuentro suficientemente claro algún concepto, y entonces pido al Maestro su aclaración, que Él me da por escrito a fin de que pueda yo luego trasmitirla con exactitud a los demás. Otras veces no son aclaraciones sino instrucciones necesarias, que recibo por escritura, las cuales luego hago circular entre el grupo al cual van dirigidas.

Poseemos así un conjunto de hermosas "Comunicaciones" escritas, que nunca me canso de releer, y que son de suma utilidad para los numerosos seres que día a día van acercándose a beber el agua vivificante de la Fuente de la "Misión de Jesús". No puedo dejar de reproducir algunas de estas comunicaciones porque sé que tendrán intensísimo eco en miles de seres, como sé también que estas páginas habrán de marcar la iniciación de un verdadero Resurgimiento Espiritual en el mundo.

Muchos seres sentirán al recorrerlas los Fluidos que ellas contienen y que emanan de la Fuerza Espiritual que me guiara al escribirlas. Pequeños fenómenos espirituales habrán de producirse entre muchos de los lectores, con manifestaciones físicas variadas —bostezos, eructos, mareos, náuseas, sueño repentino, escalofríos, nerviosidad, tristeza o alegría infundadas— sin que una de estas manifestaciones excluya a las otras, y según sea la sensibilidad Espiritual y física de la persona que reciba la manifestación.

Otros sentirán en su íntimo Yo Espiritual el nacimiento de un ansia investigadora que, mediante su Fe en el Poder Divino, los llevará por el camino de las gratas y promisorias comprobaciones. Quienes se sientan aún incapacitados para comprender, deberán pedir a Dios fervorosamente que ilumine su mente, y ello será suficiente para que, poco a poco, les rodeen las Fuerzas que facilitarán en ellos la revelación. El Mundo está ya preparado para el advenimiento de esta Nueva Era Espiritualista. Miles y miles de seres Evolucionados han

encarnado desde hace muchos años, en grupos destinados a facilitar, a su debido tiempo, el contacto necesario para la realización del Trabajo asignado. Durante los últimos cinco años lo han hecho también muchos Elevados, que desearon sacrificar la gloria de su etérea libertad para Servir a Jesús en Su Misión. En todas partes del mundo Jesús y los Seres Elevados están preparando grupos de personas que pertenecen a Su Misión, los cuales tomarán contacto entre sí cuando el momento sea llegado. Ningún humano debe considerarse incapaz ni indigno de ser utilizado como Instrumento de los Elevados. No es el juicio de los hombres el que puede valorar los Espíritus y asignarles su verdadera capacidad, sino el de Jesús, Jefe y Guía de Su misión y Luz que señala al Mundo el camino de su Evolución. Hay muchísimos seres que siendo Espiritualmente Evolucionados, se encuentran sin embargo obstruidos en su manifestación a través de la materia que los contiene, debido a múltiples causas que pueden radicar, en el ambiente Espiritual que les rodea o en la materia misma. Sólo su Fe y su deseo de Servir a Jesús podrán develar ese misterio, proporcionándoles los medios para poder liberarse de esa obstrucción.

No significa esto que todos habrán de ser Instrumentos, pero sí que todos, en una forma u otra, podrán ser utilizados por los Elevados para llevar la Fe y el Amor a todos los lugares de la Tierra. Nadie sabe ni sabrá nunca con exactitud la forma y las circunstancias en que será utilizado, pues los hechos habrán de producirse siempre en forma absolutamente natural, sin ostentaciones e inesperadamente. En la "Misión de Jesús" todo es absolutamente sencillo, como lo son siempre las Palabras del Maestro cuyo contenido, sin embargo, descubre ante nuestros ojos panoramas de sublime elevación y conmovedora grandeza. La Humildad de Su Espíritu tan lleno de Luz y Poder, lo acerca a nosotros en la comprensión de nuestros más íntimos problemas de encarnados, y a Su Amor y a Su Guía recurrimos todos los integrantes de la Misión y sus creyentes, como recurre el niño al regazo de su madre.

Jesús no solamente desea cambiar al Mundo sino que debe hacerlo. La Evolución de la Humanidad es el Trabajo que le asignara el Todopoderoso, y esa Evolución se ha visto retrasada y demorada en su ritmo por los obstáculos que el Mal ha puesto en el camino de los hombres, mostrándoles senderos de placer, de poder y de gloria, que desviaron, una y otra vez, de la senda, a quienes traían la misión de guiar a sus hermanos.

Esta desviación hacia el Mal significa para el Mundo un peligro siempre creciente pues, de acuerdo con la Ley de Progreso, continúan encarnando Espíritus conductores cada vez más Evolucionados, lo que significa que el Mundo tiene, cada vez, hombres más inteligentes, capaces de descubrir y dominar, o por lo menos utilizar, las enormes fuerzas que se encuentran a su alrededor, pues aunque el Hombre nada crea, cuando la Evolución de su Espíritu manifestada en su mente lo permite, descubre lo que habiendo estado siempre cerca de él aún no le había sido posible ver.

Las mayores Fuerzas del Espacio en lo que atañe a la Tierra y que tienen a Jesús por Jefe, y otras Fuerzas Superiores que Dios ha señalado, colaboran con el Maestro en esta Su Nueva Venida anunciada y esperada desde hace siglos. Por eso todos los hombres del mundo deberán unirse en un solo sentimiento de Fe, olvidando aquellas doctrinas erróneas que solo sirvieron, hasta ahora, para separarlos y sembrar entre ellos el odio que es la simiente del Mal y con cuyos frutos tan amargos debieron alimentarse durante milenios.

La comprensión deberá unirnos para que caigan, por innecesarias, todas las barreras, y entonces descenderá la Luz a nuestras mentes y podremos ver que La Verdad, que es una sola, se halla en la esencia de todas las Religiones Verdaderas y en lo íntimo de todos los ideales. Mediante la religión buscó siempre el hombre acercarse a su Dios, y si por el camino elegido no pudo, muchas veces lograrlo, no fue suya la culpa sino del Mal que consiguió desviar a los conductores con engañosos espejismos. También en lo íntimo de todos los ideales se halla escondida una misma ansiedad Espiritual —la liberación— emanada del cautiverio en que se encuentra el Espíritu encarnado, y que adopta las más diversas formas de manifestación, de acuerdo con la preponderancia o apremio de las necesidades Espirituales y materiales de los grupos y de la época.

Aspiremos hondamente la atmósfera vivificante que emana de la sencilla y maravillosa doctrina de Amor y Fe que Jesús nos brinda nuevamente como Tabla Salvadora, única que podrá sostenemos e impedir que el Caos nos absorba. El Progreso no se detiene, no puede detenerse, y si no unimos nuestras fuerzas a las de la "Misión de Jesús", es decir, si no queremos asirnos a la Tabla Salvadora, el Mal utilizará al Progreso para destruir a la Humanidad.

Por eso, todos los conductores del mundo, todos aquellos cuya influencia sobre los demás los coloca en la situación de guías de sus hermanos, deben meditar sobre la grave responsabilidad que les incumbe, y analizando valientemente sus sentimientos comprobar si sus raíces se nutren en el terreno del Bien o en el del Mal, es decir, en su deseo de llevar a sus hermanos por el camino de la unión, de la armonía y de la comprensión, a fin de lograr una paz fecunda que acelere su progreso, o si por el contrario desean utilizar a quienes en ellos confían y les siguen para obtener, para sí mismos, el poder, la supremacía o la gloria, dones éstos con los que el Mal siempre ha intentado tentar a los hombres y que sólo pueden ser buenos cuando llegan sin que los persigamos y ni siquiera los deseemos.

El conocimiento de nuestra propia superioridad debe acompañarse siempre del reconocimiento de la responsabilidad que dicha superioridad implica. El ejercicio de la humildad nos facilitará los caminos, preservándonos de los deslumbramientos que el Mal nos proporciona y que se traducen pronto en ambiciones cada vez más dominantes. Mediante la humildad tendremos siempre, sea cual fuere nuestra elevación, la sensación exacta de que

somos solamente depositarios de Fuerzas y Poderes, cuya aplicación debe siempre ser guiada únicamente por el Amor y el deseo de Bien.

Éste es el ejemplo que Jesús, en su anterior Venida, nos dejará. Espíritu Elevadísimo y Poderoso, encarnó, vivió y murió humildemente, dejándonos, sin embargo, en legado de Amor, sus maravillosas Enseñanzas cuya proyección nos alcanza ahora para volver a salvarnos. Porque, si desviada estaba la Humanidad cuando Jesús vino, hace dos mil años, a señalar con su Amor el camino, desviada mucho más peligrosamente aún se encuentra ahora en que el Caos la acecha para destruirla. No son estas frases vanas. La realidad del peligro que enfrenta la Humanidad puede atestiguarla cualquier científico familiarizado con el poder sobrecogedor de las fuerzas que el hombre ya domina, y que puede, según le inspire el Amor o el Odio, emplear para el Bien o para el Mal.

La encrucijada en que actualmente se encuentra la Humanidad debe ésta decidirla por su propia voluntad. Enormes Fuerzas de Mal se encuentran frente a ella. Frente al camino del Mal, que continúa asestándonos zarpazos, se halla la senda del Bien en la que la voz de Jesús nos habla dulcemente de Amor y de Esperanza. El Hombre debe ser quien decida y elija. Avanzadas del Bien se encuentran ya en la Tierra, a ellas incumbe ahora el esfuerzo de encauzar a sus hermanos hacia la Verdadera Senda. El llamado de Espiritualismo se sentirá muy pronto en todos los sectores humanos, pues en cada uno de ellos el Maestro ha preparado ya su avanzada de intuitivos y de iniciados. Sin lucha, solamente con Su Poder, el Mal habrá de ser desalojado y la Humanidad podrá alcanzar así el grado de Evolución que le corresponde de acuerdo con los milenios vividos.

Quiera el Hombre su propio bien. Resista la fuerza maléfica de la ambición. Contemple humildemente y con Amor a todos los seres creados, como él, por el Divino Padre y, sintiéndose hermano de sus hermanos, habrá alcanzado las fuerzas necesarias para salvarse.

CAPÍTULO XXVIII

Como un anuncio del próximo contacto de Su Misión con el Mundo, el Maestro me escribió el 12 de octubre de 1950:

"Nacerá en el mundo una flor Espiritual suave y perfumada, y su perfume atraerá irresistiblemente a todos los humanos, desde todos los continentes. El día está muy cercano y su luz alumbrará pronto tu vida".

Dada la índole de ciertas instrucciones que el Maestro me imparte a veces en sus "Comunicaciones", algunas de éstas deberé transcribirlas en forma parcial, tal como la "Comunicación" recibida el 29 de julio de 1951:

.....

"Pronto será dada la señal y cada Poderoso del Espacio con Instrumento ya señalado y preparado comenzará, juntamente con Jesús, su camino de purificación para los humanos, a quienes llevarán un destello de la felicidad que reina en nuestras Esferas celestiales. ¿Crees que algo o alguien podrá oponerse a tanto Poder reunido? ¡Nada! Nada hay capaz de detener siquiera por un instante el avance de Jesús y Sus fieles Espíritus.

"Mucho os ha hablado ya Jesús sobre Su Misión, pero todavía no habéis vosotros conseguido formaros una idea, siquiera aproximada, de lo que ella significará para los humanos, ya que todavía prevalece en vosotros el concepto de las cosas que durante siglos han constituido la ley de la humanidad. Pero mucho hay de lo que consideráis inmovible que sólo lo es en apariencia y así veréis cosas y hechos que no podríais ahora siquiera imaginaros, realizarse con toda facilidad, ya que recién comienza ahora el hombre, y ello a causa de la proximidad de la Venida de Jesús, a desentrañar algunos de los "misterios" de la Naturaleza, estándole reservadas aún muchas sorpresas a medida que Jesús lo permita, para que con ello sean facilitados los hechos de los seres que, con amor, colaborarán con Él".

El 2 de agosto de 1951, mientras descansaba unos momentos, como lo hago habitualmente, después de almorzar, hube de incorporarme para recibir esta "Comunicación", o mejor dicho este Mensaje:

.....

"Los falsos cristianos han logrado transformar el amor a Dios y a Jesús en temor infundado, por cuanto no es a Dios a Quien hay que temer, ya que Dios es Fuente de Amor y Justicia, sino a las propias obras, las que por Ley inmutable, establecida por el Todopoderoso, son las que llevan ya en sí el germen del bien o del mal que habrá de sobrevenirnos, pues la Vida es una sola, la del Espíritu, y los períodos de encarnación se suceden durante esa Vida, en procura de

la purificación que habrá de dar al Espíritu la elevación, la Fuerza y la Luz, que forman el sùmmum de la felicidad Espiritual. Y es así que si no en el hoy de nuestras vidas humanas, en el mañana de vuestras encarnaciones tendréis las formas de expiación de vuestras culpas, y nunca en la Ira de nuestro Padre Celestial, sino en su Bondad inmensa que os da constantemente los medios para purificaros mediante vuestro esfuerzo y vuestros sufrimientos, para haceros dignos de llegar hasta El.

"Dios jamás castiga y blasfeman quienes hablan del castigo de Dios. Sus Leyes inmutables que El creó y puso en movimiento al crear el Universo todo, son las que golpean con los hechos vuestra conciencia, para despertarla y darle ocasión de arrepentiros y remediar cuando antes el mal que, si en apariencia y deseo fue hecho a otros, en realidad fue hecho al propio Espíritu. La hora es llegada de que el hombre conozca bien a su Dios de Bondad, a través de la Palabra y los Hechos de los Seres Elevados que cerca de Él se encuentran y que a la Tierra bajarán para hablar y ayudar a los humanos por medio de seres especialmente preparados y evolucionados, porque aquellos que debieron guiarle por el Camino de la Verdad más se empeñan en llevarle por el Camino de Alejamiento, obligándole a obrar y pensar en forma que contraría la Ley del Amor Universal y confundiendo en el corazón de los hombres el sentimiento de amor con el de temor, lo cual no tiene explicación ni cabida dentro de la Verdad, que Jesús trajo a la Tierra por Voluntad de Dios, y que os dejó en legado de Sabiduría: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo' ".

"Con la aplicación de esta sola sentencia a todos los hechos y pensamientos de vuestra vida, habréis obtenido más adelanto para vuestro Espíritu que con una vida de constante penitencia y ayunos que ningún bien, Espiritual ni material, reportan para ninguno. El Amor engendra las más bellas obras de bien para la Humanidad, y el bien que hagáis a vuestros hermanos, en bien para vosotros mismos, es decir para vuestros Espíritus, habrá de transformarse, porque tal es la Ley y la Voluntad de Dios".

El 6 de noviembre de 1951, recibí del Maestro este Mensaje:

"Jesús nunca permitirá la mala dirección de Su Misión, y por lo tanto todos los acontecimientos que se produzcan en el sentido de encauzar la Misión por senderos que hasta ahora no se han delineado, no deberá preocuparte, por cuanto ya sabes que Jesús es Quien dirige Su Misión y tú Su Instrumento directo, es decir que, lo que no se os haya anunciado con palabras precisas no significa que no deba suceder, sino que no es menester anticipar los caminos que debéis seguir, a fin de no entorpecer los acontecimientos con interferencias de pensamientos, ya que el anuncio de próximos sucesos que modificarán vuestra vida material, lanza en seguida a los Instrumentos en cavilaciones sobre la ubicación y consecuencia de los mismos.

"Debéis tener siempre presente que, sean cuales fueren las circunstancias a que os lleven los sucesos que se presenten en vuestras vidas de seres encarnados, todas habrán de

ser con la finalidad de la 'Misión de Jesús', y vosotros estaréis siempre preservados de todo mal Espiritual o material mientras obréis con Fe y la absoluta entrega de vuestra voluntad a la Voluntad de vuestro Maestro y Guía de la Misión. Ya se os ha anunciado varias veces que vuestras vidas habrán de ser cambiadas, y estos cambios no tardarán en comenzar a llegaros. No pongáis vuestros pensamientos en hechos determinados, por cuanto esos pensamientos podrían formar un obstáculo para la realización prometida.

"Los hechos prometidos habrán de cumplirse, pero siempre mediante vuestra Fe, pues sin Fe nada es posible, porque la Fe es como el tímpano que permite oír y sin el cual el oído queda sordo pese a las más maravillosas melodías que flotarán a su rededor.

"Hijos queridos, los Espíritus necesitan alimentarse con Luz y esos Fluidos no pueden penetrar en el Espíritu más que por la puerta de la Fe. Tened siempre abierta esa puerta maravillosa y maravillosos serán los sucesos que os llegarán, porque los Poderes más grandes estarán con vosotros y mediante esos Poderes los hechos más prodigiosos.

"Por humildes que seáis como seres encarnados y por humildes que os consideréis Espiritualmente, los Seres que os Guían os harán Poderosos, primero en Espíritu y luego manifestaréis materialmente ese Poder Espiritual. Confiad plenamente en los Poderes Espirituales que recibáis, por cuánto de esos Poderes emanarán todos los acontecimientos que habrán de sobrevenir en el futuro, acontecimientos que, en conjunto, cambiarán vuestras vidas y elevarán vuestros Espíritus, así como cambiarán en el Mundo la vida de los humanos y elevarán su espiritualidad.

"Días llegarán en que estas palabras y conceptos serán escuchados y seguidos con obediente humildad por miles de seres, y entonces comenzarán a reinar en el mundo, junto con la doctrina de Amor de Jesús, las Fuerzas del Bien con todo su esplendoroso séquito de Felicidad, Comprensión y Armonía".

El día 13 de noviembre, es decir, siete días después del anterior Mensaje, Jesús me escribió:

"Jesús manifestará Su Poder en forma de extraordinario suceso a producirse en la persona de su amadísimo Instrumento. Las grandes dificultades que hasta ahora se te han presentado para que tu Tarea sea reconocida, se verán esfumadas ante la comprobación maravillosa que podrá observarse mediante la intervención directa de Jesús, que transformará completamente tu vida de encarnada, espiritualizando en forma emocionante los hechos que a ella se refieren.

"Todos los seres que han sido preparados para intervenir en esos hechos, se encuentran ya en condiciones de ser utilizados por Jesús, y ninguno podrá resistir las intensas Fuerzas Espirituales que serán puestas en movimiento para esos hechos que tendrán una importancia tan decisiva que tú, mi amada, te verás repentinamente envuelta en un cúmulo

de acontecimientos que importarán hechos trascendentales y cuando te encuentres en la gran elevación material a la que Jesús habrá de llevarte, sentirás la grandeza de la Misión de la cual eres y serás siembre el eje central e Instrumento principal, materialmente la Iniciadora y Espiritualmente la Poderosa.

"Jesús traerá pronto a tu lado a nuevos seres a quienes abrirás la puerta de los Conocimientos Espirituales que ya posees, porque las Fuerzas del Espacio están presionando ya poderosamente sobre los encarnados, y estos Espíritus necesitan beber, por tu intermedio, en la fuente de la Sabiduría que te ha sido concedida y así comenzarás ya tu excelso Trabajo para la 'Misión de Jesús', la más Poderosa y Elevada que nunca bajó ni bajará más a la Tierra".

A veces, ante la espontánea facilidad con que recibo los Mensajes escritos o transmito los Mensajes hablados, he llegado, aun contra mi voluntad, a temer alguna interferencia, si bien inconsciente, de mi propio yo.

Siempre deseché inmediatamente la idea, pero en una oportunidad se acongojó mi corazón al recordar la bendición que el Maestro y los Elevados nos dejan, por mi mano, cada vez que nos hablan.

En ese instante, Jesús se manifestó así, en mi facultad escribiente:

"Jesús es Quien mueve tu mano cuando en Su Nombre bendices. Jesús será Quien obre cuando tu mano se pose sobre los seres que esperan la paz y la fuerza. Quien a ti recurra a Mí recurrirá, pues Yo estoy y estaré en ti y tú curarás los Espíritus porque yo curaré.

"Busca a Jesús en todos tus pensamientos y en todos los actos de tu vida, y así elevarás tu vida de encarnada hasta: la Esfera de tu Vida de Espíritu. Jesús no baja, baja Su Poder y Su Fuerza, baja Su Luz y Su gran Amor por todos los seres que sufren en este mundo de dolor y de odios, tú eres quien Espiritualmente te elevas y acercas a Jesús, porque tu Espíritu conoce y reconoce el Camino que hacia Él le lleva. Y en tus invocaciones tú estás con Jesús y Jesús está contigo, porque Su Espíritu todo lo abarca, y está contigo en Espíritu y también en materia, porque está con tu Espíritu y está con tu mano que trasmite Su Poder y Su Fuerza".
20 de diciembre de 1951.

CAPÍTULO XXIX

En una oportunidad Herminia recibió una "Comunicación" de Santa Catalina de Siena, en la que le anunciaba que, en adelante, su Espíritu sería el que la Guiaría; quiso enseguida consultar con Jesús sobre la veracidad de la "Comunicación" recibida, y el Maestro, a través de mi facultad escribiente nos respondió:

"En una 'Comunicación' inesperada, como serán siempre los hechos dentro de la "Misión de Jesús", Santa Catalina, la muy Poderosa y Elevada, manifestó a Herminia que será su Guía en el futuro. La Fe de Herminia purifica los medios y por eso ella podrá tener manifestaciones de Seres Elevados por medio de instrumentos de cualquier índole. No debéis invocar a los Seres Elevados con fines de meras comprobaciones, sobre todo para satisfacer la curiosidad de los incrédulos, pero los Seres Elevados pueden manifestarse por cualquier medio cuando se trata de seres creyentes.

"Es por eso que es imprescindible vuestra Fe para las manifestaciones visibles, por cuanto la Fe pone en los seres y objetos que se utilicen como medio, fluidos de naturaleza especial que engarzan perfectamente con los Fluidos de los Seres Elevados, permitiendo la manifestación por su intermedio, lo cual no sucede cuando no existe la Fe y por lo tanto los seres u objetos son utilizados por seres mucho menos elevados.

"En la misma forma debéis entender que ocurre con los hechos preparados para vosotros, los cuales muchas veces no os llegan por cuanto los fluidos de engarce, o sea de Fe, no son suficientemente fuertes o no existen, y entonces los sucesos pasan sin tocaros, diluyéndose en circunstancias accidentales que obstaculizan y finalmente alejan definitivamente los hechos preparados.

"La forma enfática en que se os aseguran los hechos, no significa que éstos habrán de llegaros sea cual fuere vuestro estado espiritual y vuestra Fe —ya que en todo momento se os recuerda que la Fe es imprescindible— sino que, al aseguraros enfáticamente los hechos, sólo deseamos ayudaros a obtener la fuerza de Fe que necesitáis.

"No diluyáis vuestras fuerzas Espirituales en pensamientos que os alejen de la obtención de los acontecimientos, debido a la duda que constituye una fuerza negativa que impide la fusión fluídica necesaria. Si esperáis ver los hechos realizados para creer, nunca alcanzaréis la fuerza Espiritual necesaria para verlos realizarse.

"Vuestra condición de encarnados os arrastra a las comprobaciones materiales, pero vuestro Espíritu debe sobreponerse a esa fuerza, pues si la materia necesita pruebas materiales que se manifiesten a sus sentidos, el Espíritu sólo necesita manifestaciones Espirituales de las cuales vosotros habéis sido inundados, a pesar de que, una sola prueba

Espiritual, tal como el Don de Profecía puesto de manifiesto para vosotros, o el Don de la Palabra, o Escritura, o Videncia, que en vosotros se ha manifestado repetidas veces, debería ser suficiente para que la duda fuera por siempre desterrada.

"No temáis el engaño donde sólo Espíritus Elevados y de Bien se manifiestan, y si en alguna oportunidad los hechos no coinciden con lo asegurado, entended que la finalidad de bien habrá sido la causa, ya que es muchas véces menester ocultaros los hechos futuros a fin de poder prepararos debidamente para su feliz y necesaria solución.

"Para los seres del Espacio no existen más que dos conceptos: el del Bien y el del Mal, y a lograr el bien nos dedicamos los Espíritus de Luz y a lograr el mal se dedican los espíritus de las tinieblas. Engaño es la inexactitud dicha con intención de Mal, pero no la que se os dice con intención de Bien. Así pues, vuestros Guías jamás os engañarán, sino que siempre cuidarán de vuestros Espíritus y de vuestras materias, por todos los medios.

"Amada, Jesús desea que leas este Mensaje aclaratorio a todos los Instrumentos y seres cercanos a la Misión". 27 de diciembre de 1951.

El único hermano de Herminia, que es médico, tiene dos niños, el menor de los cuales, que entonces contaba muy pocos meses de edad, se hallaba gravemente enfermo. A pesar de ser su padre médico de niños, debido a su estado emocional o tal vez a la necesidad Espiritual de recibir una prueba, érale a él imposible diagnosticar con exactitud la enfermedad del niño. Tampoco acertaron con su diagnóstico y tratamiento ordenado, otros médicos consultados, y el pequeño empeoraba y decaía visiblemente.

Pidióme entonces Herminia que invocara a Jesús para que nos indicara qué debía hacerse con el niño cuya desesperada madre prometía seguir fielmente las instrucciones del Maestro. A pesar de que mis hijos —a quienes en el momento de recibir el llamado telefónico de Herminia estaba ayudándoles a prepararse para salir de paseo— reclamaban ruidosamente mi presencia, logré inmediatamente la concentración necesaria y obtuve de El la Respuesta pedida:

"El niño no está tan grave como su padre presume. Santa Lucía pone constantemente sus fluidos sobre él para protegerlo.⁴ Su intestino se encuentra infectado y es necesario solamente que reciba la droga adecuada para su desinfección y que la alimentación sea perfecta. La garganta no tiene angina, sino inflamación accidental por su estado infeccioso. Sólo es imprescindible desinfectar adecuadamente los intestinos.

"Nada de inyecciones que merman sus fuerzas de resistencia. Agua ligera de cebada, sin azúcar. No azucarar sus alimentos, pues por algún tiempo nó tolerará más que un poco de miel. Paños fríos en el vientre y en la cabeza. Jesús guiará a la ciencia. Tranquilidad y Fe

4 Santa Lucía es, dentro de la "Misión de Jesús", un Espíritu Elevado especialmente designado para proteger la salud de los niños.

que el niño pasará la crisis.⁵ Alimentación muy cuidada y nada de excesivos abrigos. El niño necesita aire puro y sueño para su completo restablecimiento. Jesús promete su Salud si hay fe y obediencia". 3 de enero de 1952.

En seguida de recibida la Respuesta llamé telefónicamente a Herminia a fin de trasmitírsela, y ella escribiéndola a su vez, la hizo llegar a los pocos momentos a manos de la madre del enfermito, en cuyo poder se encontraba ya en las primeras horas de la tarde.

Esa misma noche el profesor doctor Cerv... visitó al niño y su diagnóstico, tratamiento indicado y recomendaciones, fueron tan coincidentes con las palabras dictadas por Jesús que parecía —según me refirió al día siguiente la propia madre del niño— que el doctor Cerv... al hablar estuviera leyendo la Respuesta de Jesús que ella tenía en su poder. Tratado el enfermito de acuerdo a lo prescripto por el profesor, mejoró rápidamente y luego curó por completo.

5 La crisis se presentó esa misma tarde. El niño tomó repentinamente un color violáceo y pareció haberse ya detenido su respiración. Encontrábase en ese instante a su lado Carlos, esposo de Herminia e Instrumento de San Francisco Javier, quien algunos días antes había sido prevenido por Ellos de que se encontraría ante un caso semejante, recibiendo instrucciones al respecto. Inmediatamente Carlos procedió en la forma que le fuera indicada logrando que el niño rompiera a llorar y se normalizara luego su respiración.

CAPÍTULO XXX

El 17 de mayo de .1952 recibí, por escrito, el siguiente Mensaje dirigido por el Maestro a los Instrumentos del primer y segundo grupo:

"No pongáis vuestros pensamientos en los problemas materiales, porque es menester dejar libre la atmósfera etérea a vuestro alrededor, a fin de no interceptar ni desviar los fortísimos Fluidos que se os envían para grandes sucesos próximos. Jesús no os hablará de ellos, pero tened la más completa seguridad de que estáis llegando Espiritualmente a un punto importantísimo de vuestras vidas, que originará, a su vez, hechos que cambiarán fundamentalmente vuestros destinos de encarnados.

"No hagáis hincapié en las pequeñas pruebas que esperáis, porque ellas son en realidad pruebas para vuestra Fe, sino que elevaos constantemente con el pensamiento para purificaros, iluminaros y fortaleceros y recibir de Jesús Luz, Amor y Poder.

"Amor y Fe, hijos, Justicia sin rencor, y seguridad de el gran triunfo Espiritual y material. Jesús os bendice".

Desde el mes de mayo de 1952, reanudé con el primer grupo nuestras reuniones, que ahora realizamos periódicamente cada quince días. Nos hablan en ellas, Jesús, los Guías y otros Elevados. Sus Mensajes interesantísimos, van profundizando cada vez más, en nosotros, el Conocimiento Espiritual, a la vez que Sus Fluidos fortalecen más y más las facultades que recibimos, facilitando su manifestación en nuestras personas.

En ocasión de una de estas reuniones, el Maestro nos habló sobre la necesidad de pedir Fuerzas para los seres del Mal, a fin de que esos Espíritus puedan evolucionar hacia la Luz.

Nos dijo que miles y miles de estos seres oscuros desean alcanzar la Luz y separarse del Reino de las Tinieblas del que anhelan verse rescatados. Díjonos también Jesús que las Fuerzas que nuestros Espíritus pueden atraer hacia esos seres del Mal, mediante la invocación Amorosa, les permitirá evolucionar hacia la Luz y desasirse de los poderosos del Mal que los dominan. Hicimos enseguida nuestro pedido de Fuerzas para esos pobres seres, y desde entonces continuamos haciéndolo siempre.

Meditando luego sobre lo que el Maestro nos dijera, surgieron en mi mente interrogantes cuya respuesta no me fue posible encontrar, referentes al propio "Rey de las Tinieblas". No podía yo comprender que Dios hubiera creado nada que no fuera esencialmente bueno, ni tampoco comprendía cómo era posible que el Mal agrupara a tantos seres Espirituales y que pudiera ser tan poderoso. Estaba segura de que existía una respuesta para estos y otros interrogantes que, sobre el origen del Mal, golpeaban en mi mente, pero

hube de rendirme ante la imposibilidad de hallarlas y entonces decidí pedir a Jesús la explicación:

Indicóme el Maestro que tomara lápiz y papel, pues deseaba escribir para todos la explicación que yo Le solicitaba:

"Los Espíritus del Mal no fueron creados por Dios para ese fin, sino que Dios creó miles de Seres Elevados con el fin de que ellos Trabajaran en la Evolución del conjunto de Su Creación.

"Fueron los Espíritus creados como tales, Poderosos y llenos de Inteligencia, y a cada uno el Todopoderoso le asignó una misión que realizar. Todo lo creado respondía inmediatamente al Poder de esos Seres, que adoraban a Dios, pero entre ellos uno era el más Poderoso, el más Luminoso y el que recibía más directamente Su Luz Divina. Bañado en esa Luz, sus sentidos Espirituales saboreaban las delicias, solamente concedidas a aquellos Espíritus cuya importantísima labor Dios 'premiaba' con esos goces que, a la vez que reforzaban su Poder fecundizaban su Inteligencia.

"En el desempeño de su misión, ese Espíritu, que vosotros llamáis acertadamente Luzbel, fue creándose su propio Reino. Reino en el cual recibía la adoración inconsciente de seres que comenzaban a evolucionar y a quienes él dejaba en la ignorancia de su origen y creación Divina, permitiendo en esa forma la desviación de Fluidos poderosos hacia su propio ser, los que, desviados de su natural y debido punto de recepción que era Dios, produjeron poco a poco en su Espíritu la transmutación de sus Fluidos Esenciales, comenzando entonces a aparecer, como lógica respuesta, deseos de poder y dominación que aplicó inmediatamente sobre los Seres que de él dependían de acuerdo con el Trabajo que le había sido asignado.

"Cuando este cúmulo de sentimientos desviados hizo crisis, Luzbel se rebeló abiertamente contra la Voluntad Divina, creyendo que le sería posible alcanzar tanto Poder como Él, sin saber que Dios conocía, no solamente y desde el primer instante la evolución que en él se operaba, sino que eran el lógico efecto que aquellos primeros pensamientos producían —de acuerdo con las Leyes Divinas— los hechos a que él había llegado.

"Así, con Luzbel, Poderoso pero sin Luz —pues no pudo ya recibir la Luz Divina y con todos los Seres Espirituales a él sometidos inconscientemente, es como se formó en ese preciso instante el 'Reino de las Tinieblas', porque junto a Luzbel no puede haber nunca Luz, ya que los seres van recibiendo Luz de otros más elevados y éstos de otros, hasta llegar a las altas Esferas Luminosas en que los Espíritus gozan de la Luz de Dios.

"Desde el comienzo de su 'reinado', Luzbel y los suyos trataron constantemente de hacer adeptos, tentando con manifestaciones de su Poder a otros Espíritus que ignoraban los terribles sufrimientos que habrían de llegarles una vez desviados de su sendero hacia la Luz, y

así es como, hasta ahora, prosigue la lucha de ese pobre Espíritu, insaciable en su afán de adoración e insaciado en su afán de dominación.

"Las fuerzas del Bien no luchan con él sino que simplemente oponen Su Poder para evitarle triunfos definitivos, y ayudan a los seres encarnados a reconocer cuál es el camino que lleva al Bien y cuál el que lleva al Mal. Los seres deben elegir por propia voluntad el camino. La Humanidad escuchó con demasiado interés las promesas tentadoras de Luzbel, que promete y otorga poder pero lleva directamente a la destrucción y aniquilamiento; por eso Jesús y miles de Seres Elevados acuden ahora para salvarla.

"Dios, en Su Bondad infinita, no cerró definitivamente las puertas de Su Reino para quienes siguieron a Luzbel ni tampoco para él mismo. La plegaria fervorosa de hermanos amorosos ayudó a redimirse a miles de Espíritus que sufrían entre las garras malélicas, y cuando un ser Poderoso sienta estremecerse su Esencia Espiritual a impulso de sentimientos purísimos de Amor y de Fe, y esos sentimientos se eleven en súplica fervorosa al Todopoderoso, aun el mismo Luzbel podrá redimirse y su fatídico reinado quedará terminado". 20 de agosto de 1952.

El 15 de setiembre de 1952, recibí de Jesús un Mensaje que, si bien me estaba dirigido personalmente, se refería íntegramente a Su Misión:

"En los próximos meses habrá en tu vida varios acontecimientos que, en conjunto, cambiarán completamente el ritmo actual.

"Ya no podrás retraerte a la ejecución de los Grandes Hechos, porque la hora es llegada de tu presentación ante el Mundo. Muchos seres requerirán tu presencia y Jesús te indicará cuándo debes acceder a esos pedidos. Ya podrás manifestarte abiertamente como mi Instrumento Poderoso y discípulos amorosos y muy preparados te rodearán para recibir tu palabra y tus directivas, que serán Palabras y directivas de Jesús.

"No tienes peligro de Vanidad, pero ejercítate siempre en la Humildad y ponte siempre en segundo plano con respecto a tu obra, ya que sólo Instrumento eres y como tal Jesús te utilizará.

"Viajarás con frecuencia grande, por los medios aparentemente naturales que producirán los hechos a tu alrededor.

"Tendrás a tu alrededor valiosos colaboradores que captarán perfectamente y retransmitirán los Fluidos que tú les transmitirás, y tu labor será agradable y fácil porque Jesús todo lo prepara y lo preparará.

"Tu videncia se revelará muy pronto como otro de tus Poderes más usuales, y el Bien que realizarás hará que tu nombre sea bendecido en muchas partes del Mundo.

"Por más de cuarenta años deberás aún permanecer en el mundo de los encarnados, y en este corto lapso dejarás la Obra de Jesús cimentada en forma tal que la evolución humana hacia los planos más Espirituales no podrá ser ya detenida, y en consecuencia, las maravillas del verdadero Progreso se manifestarán a los hombres en descubrimientos y realizaciones portentosas en todas las ramas de las Ciencias y de las Artes.

"Te elevarás a los Planos Superiores y te pondrás en contacto directo con Jesús y las Fuerzas de esos Planos, cuyo contacto te permitirá absorber los Poderes que deberás poseer para realizar la obra que te será encomendada y que te será detallada en cada oportunidad. Nada deberás hacer tú por tu propia iniciativa más que amar a tus hermanos y desear ayudarles y protegerles y librarles del Mal en todas sus manifestaciones.

"Amadísima, Jesús está y estará siempre a tu lado, recuérdalo constantemente y espera en todo momento la manifestación de Su Amor y Su Poder. Pronto han de llegar a tu vida días muy venturosos y con ellos comenzará tu magnífica evolución.

"Ya no queda tiempo para detenerse a esperar la evolución lenta de los indecisos, Jesús dará pronto la "señal" y será puesta en marcha la Gran Misión minuciosamente preparada por Él y miles de otros Elevados. Ten tranquilidad en tu cerebro y Amor en tu corazón. Jesús te bendice".

CAPÍTULO XXXI

En una de nuestras periódicas reuniones, San Pedro —o el Poderoso Pedro, según recientemente nos indicaron que deberíamos acostumbrarnos a nombrarles, excluyendo el calificativo humano de "santo"— nos habló muy extensamente referente a nuestra necesidad de ponernos en contacto con la Naturaleza y concentrarnos en invocación a Jesús y los Guías, a fin de absorber los "fluidos dispersos" que se encuentran alrededor de las plantas, animales domésticos, pájaros y también los niños. También nos dijo que es necesario que realicemos esa concentración e invocación a la luz del sol, de la luna y de los astros, así como contemplando la caída de la lluvia. La explicación referente a la necesidad Espiritual de estas prácticas fue maravillosa. Luego nos habló refiriéndose a la necesidad de cuidar y orientar nuestra alimentación en determinado sentido, a fin de que nuestra materia no constituya un lastre para nuestra Evolución Espiritual, indicándonos, en esa oportunidad, que debíamos orientarnos hacia los "alimentos vivos".

Terminada la conferencia del Poderoso Pedro, hicimos un lógico comentario sobre la misma cambiando ideas sobre los alimentos que podrían llamarse "vivos". Llegamos así a la conclusión de que el Elevado había querido referirse a las hortalizas y frutas frescas.

A los pocos días, sin embargo, comencé a intuir otro significado para la frase "alimentos vivos" y al invocar al Maestro Éste me dio una espléndida explicación que luego confirmó por escrito, dirigiéndola a todos los integrantes de la Misión:

"En la última reunión que habéis efectuado el 16 de este mes, Pedro os habló, con sabias palabras, sobre la necesidad que tenéis de orientar vuestra alimentación en la forma que El os indicó, a fin de que vuestras materias puedan asimilar los preciosos fluidos de Evolución que os serán Proyectados desde el Espacio.

"Estos Fluidos maravillosos, para ser asimilados debidamente, deben encontrar engarce en vuestra materia, para lo cual deberéis preocuparos de suministrarlos orientándoos en vuestra alimentación hacia los alimentos 'vivos'. Debéis entender por alimentos 'vivos' todos aquellos que encierran ENERGIA EVOLUTIVA, es decir, que contienen los elementos que en el medio adecuado, dan origen a la formación de vida, vegetal o animal, y que a la vez no representen en su obtención la muerte o la amputación del ser al que pertenecieron, sino la natural evolución del mismo.

"Ese alimento 'vivo' lo obtendréis de semillas de flores y de frutas, de granos, de aceites obtenidos de semillas, de huevos de aves, peces y otros animales, y si pudiéseris vencer la repugnancia que sin duda os producirá, hallaréis, en los huevos de algunos insectos una gran fuente de ENERGIA. EVOLUTIVA para vuestra materia. La miel contiene también

ENERGÍA EVOLUTIVA y es muy adecuada para que os preparéis, combinándola con otros elementos de los mencionados, alimentos de gran valor.

"Debéis tener en cuenta en la preparación, que esos alimentos no deberán ser nunca sometidos a cocción de ninguna clase, pudiendo solamente, para facilitar su preparación, ser levemente calentados al 'baño de María'. Para absorber solamente lo realmente valioso, deberéis, quitar a las semillas, tales como porotos, habas, etc. la piel que las envuelve pudiendo, cuando se trata de semillas secas, someterlas previamente a un remojo en agua o leche, de algunas horas.

"La Natural transformación de estos alimentos en el proceso de la digestión, solamente os permitirá absorber plenamente, es decir, llevar al punto de vuestro organismo donde debe alojarse para ejercer su acción evolutiva, una pequeña parte de la energía contenida, pero a pesar de ello, poco a poco todas las células de vuestro organismo irán obteniendo los beneficios de esa maravillosa energía que, al contacto entonces con Nuestros Fluidos, operarán una transformación maravillosa en vuestras materias, las cuales se pondrán en posición de equilibradas con vuestros Espíritus, cada vez más fuertes, purificados y poderosos.

"La absorción de los alimentos 'vivos' debe ser mixta, es decir, que debe abarcar alimentos vegetales y animales, y acompañarse siempre de agua, aun cuando sea en pequeña proporción, agua pura y natural, es decir, sin ninguna adición de gas o cualquier otra substancia.

"El resto de vuestra alimentación podéis orientarla según vuestro gusto, y siempre prescindiendo de aquello que deja y produce en el organismo toxinas difíciles de eliminar. Las raíces tuberosas constituyen también un alimento de valor en ENERGÍA EVOLUTIVA, aunque en menor grado, y siempre sin cocer. El Hombre entrará pronto en una etapa de Evolución verdadera, es decir, que comenzará a adaptarse a los Evolucionados Espíritus que deberá revestir y que no podría recibir en forma constante, sino únicamente como excepción, en la materia que actualmente posee el ser humano.

"Ya os ha dicho Jesús que comienza una Nueva Era y en ella los cambios para la Humanidad habrán de ser definitivos. El Hombre y los Seres Superiores deberán tener más facilidad para su contacto, pues actualmente los Elevados y Poderosos no pueden ponerse en contacto directo con él sino después de cuidadosa preparación, a fin de no perjudicar su materia.

"Vosotros sois los primeros seres humanos para quienes Jesús descubre uno de los secretos de la Creación, que más adelante constituirán una base en la nueva forma de vida humana. La Evolución Espiritual del Mundo irá permitiéndoos poneros en conocimiento de grandes y fecundas verdades que ignoráis, y veréis entonces cómo tenéis al alcance de

vuestra mano lo que por siglos habéis buscado sin encontrarlo, porque todo debe llegaros cuando la preparación Espiritual esté en su punto, a fin de que pueda seros realmente beneficioso. Vuestra preparación Espiritual os pondrá siempre en situación de prioridad en cada peldaño de ascenso en la evolución que tendrá la Humanidad, porque vosotros, instrumentos elegidos por Jesús, como tal seréis utilizados para mostrar al Mundo Nuestro Poder en todas sus manifestaciones.

"Nada temáis, ni vaciléis en seguir nuestras instrucciones, y en cualquier instante de duda sobre la elección que debáis efectuar, tratándose de las nuevas ideas que se os sugieren, invocad a Jesús y a vuestros Guías, y elegid siempre o decidid, con toda confianza y sin ningún temor.

"No divulgéis, por ahora, los secretos que se os descubran, pues no seríais comprendidos y ello os ocasionaría dificultades en lugar de beneficio, beneficio que, por otra parte, no podéis tampoco hacer llegar a aquellos seres que no han recibido la preparación Espiritual necesaria. No os detengáis en titubeos, que el tiempo apremia y el Mundo nos necesita.

"Jesús pone su mano sobre tus labios, sobre tu frente, sobre tu corazón, para dejar sobre ti Fluidos de gran Fuerza, Fluidos que pronto traerán a tu vida la portentosa manifestación del gran Amor de Su Espíritu por ti, Amor que por tu intermedio habrá de manifestarse al Mundo.

"Nada hay imposible para Jesús con respecto a la Humanidad, recuérdalo siempre mi muy Amada. Jesús te bendice". 23 de setiembre de 1952.

También el Mensaje de Jesús que en escritura recibí el 18 de octubre de 1952; estaba dirigido a los Instrumentos de la Misión:

"Los próximos meses serán de gran actividad en el Espacio en relación con la preparación de los seres encarnados.

"Grandes Centros de Emanación se formarán en la Tierra, como punto de reunión de los Poderosos que en el Espacio Jesús ha reunido para el Trabajo dentro de la Misión.

"Los acontecimientos destinados a cambiar la orientación de los países ya están preparados y cuando llegue el 'momento', de todos los 'Focos de Emanación', en el Espacio y en la Tierra, fluirán enormes Fuerzas que se concentrarán sobre los puntos esenciales y ya señalados por Jesús, a fin de realizar en muy poco tiempo y mediante los hechos, la transformación anunciada.

"Considera, Amada, qué poco representan las fuerzas materiales, aun las estimadas más Poderosas, en relación con las Grandes Fuerzas que, descendiendo del Espacio y, emanando desde todos los Centros de Emanación creados en la Tierra, Trabajarán en

conjunto, aunando Conocimiento, Luz y Amor; nada podrá resistir a estas Fuerzas, no sólo por su enorme Poder sino porque ni aun el deseo de resistirlas se producirá, dados los enormes beneficios que traerán para la Humanidad.

"Todos conocerán la Verdad, todos verán la Realidad, todos sentirán Su Dulzura. Es por ello que vosotros, seres señalados para que Nuestras Fuerzas se manifiesten, debéis entregaros con Fe y con amor al ejercicio de vuestra Misión, a fin de que el Conocimiento, el Amor y la Luz os sean otorgados y podáis transmitirlos a todos los seres que a vosotros se acerquen.

"Vuestra mirada amorosa, vuestra palabra elocuente, iluminarán la vida de vuestros hermanos y esa Luz los llevará directamente al Camino de Jesús. Nada temáis, los Poderes que con vosotros Trabajan no podrán nunca ser superados en la Tierra, y por lo tanto, vosotros sois y debéis sentirlos, más poderosos que el más poderoso del mundo.

"No pongáis intenciones ni deseos personales en vuestros hechos y palabras al Servicio de Jesús, y Jesús os asegura que jamás tendréis que arrepentiros de hablar o de hacer".

CAPÍTULO XXXII

Algunos días antes de recibir sobre mí la fuerte descarga fluídica cuya luz rojo-violácea se proyectara sobre mi cuerpo, y que ya he relatado en otro capítulo, Jesús me había escrito:

"En muy próxima fecha el Poder de Jesús se manifestará en Su Instrumento porque es necesario que Su Instrumento se eleve rápidamente a la cima en la que Jesús desea colocarla para que su palabra sea escuchada con fe y reverencia por el Mundo.

"Tu Espíritu, está suficientemente templado y preparado para las grandes manifestaciones y el hecho de que miles de seres deban escucharte y contemplarte, no producirá en ti ninguna sensación ni emoción perjudicial para tu Espíritu ni para tu materia.

.....

"Millones de seres crearán en tu Poder y seguirán el camino que tú les señalarás para su bien, como encarnados y como Espíritus. No será necesario que pases por período alguno de incompreensión, por cuanto los hechos que pondrán en evidencia ante el Mundo tu Poder, serán de tal naturaleza y firmeza que no admitirán duda ni discusión alguna.

"Amadísima, en estos próximos meses, muchísimos serán los seres preparados traídos a ti para recibir los fluidos de Iniciación que tú deberás transmitir siempre a todos los seres de la 'Misión de Jesús'.

"Todos los seres de la Misión deben ser para tí igualmente dignos de tu amor, pues mediante tu amor lograrás que reine la más perfecta armonía entre todos los miembros de la Misión, los cuales, hasta no estar suficientemente preparados, estarán siempre sujetos a las acechanzas del Mal, que pretenderá poner escollos y tratará de separar lo que, en su reunión, constituye y constituirá cada vez más, la Fuerza destinada a desalojarlo del Mundo.

"Quédate lo más posible en posición de reposo, pues tu sistema nervioso y tu materia toda estan siendo y serán muy pronto, objeto de descargas fluídicas extremadamente poderosas y es necesario que esas descargas fluídicas encuentren siempre tu materia descansada.

"Jesús te pondrá en situación Espiritual tan elevada que tu Espíritu podrá manifestarse, sin temor alguno, por intermedio de tu materia, como enviado de Dios para hablar y guiar a los hombres, a fin de salvar a la Humanidad entera del terrible e irreparable colapso que le espera si continúa por el equivocado camino que ha elegido.

"Tus Fuerzas de Amor y Fe harán el 'milagro' de transformar el horror, la miseria y el dolor, en armonía, prosperidad y felicidad. Éstas no son meras palabras sino profecías reales

que Jesús hace en este instante al Mundo. Jesús te ama y te bendice". 14 de noviembre de 1952.

En una ocasión llegué a sentirme profundamente disgustada a causa del injusto proceder de cierta persona. Analizando mis sentimientos encontraba que la justicia estaba innegablemente de mi parte y que mi disgusto era perfectamente lógico. No obstante, mi conciencia no quedaba satisfecha, y por lo tanto pedí a Jesús que me guiara para mejor interpretar mi deber Espiritual en esa ocasión. El entonces, me dijo escribiendo por mi mano:

"Nada de lo que por tu vida pase es ajeno a tu misión. Todo es y será siempre originado en las necesidades Espirituales de los seres que te rodean y por lo tanto no deberás tomar como ofensa los hechos de quienes, por necesidad de manifestar sus debilidades Espirituales, las ponen en evidencia, si bien en forma dolorosa para ti, para que tú contribuyas con tu Poder a curar esos males Espirituales que les aquejan.

"También tú obtienes así, Amada, un beneficio para tu Espíritu, beneficio que debes agradecer a quienes te dan la oportunidad de obtenerlo, de modo que, como ves, no eres al fin acreedora sino deudora, y pagas tu deuda rogando y poniendo tu Poder en beneficio Espiritual de esos seres, para obtener el perfeccionamiento de sus Espíritus.

"Cuando hayáis llegado a espiritualizar vuestras vidas en la medida necesaria, veréis todas estas facetas de los hechos que a vuestro alrededor se produzcan, de inmediato, y os evitaréis muchos momentos de desasosiego, pues ya veis cómo, espiritualizando los hechos, éstos cambian en forma tal que, lo doloroso se transforma en agradable y muy beneficioso, porque es muy agradable hacer el bien, máxime si ese bien se transforma de inmediato en un beneficio para vuestro Espíritu y vuestra vida de encarnados.

"Pocos pasos te faltan para llegar a la meta maravillosa de las Grandes Realizaciones en donde deberás estar para hablar al Mundo. Jesús Trabaja incansablemente y entretanto tú debes Trabajar también preparándote Espiritualmente, aprovechando beneficiosamente las pruebas que Jesús te envía.

"Jamás deberás tener siquiera un pensamiento de rencor para nadie, sea cual fuere la causa que pudiera motivarlo, recuerda que es menester que alcances el máximo de perfección, y para ello debes analizar continuamente tus pensamientos y deseos, a fin de no caer en ningún engaño, dejándote llevar por impresiones que pudieran ser erróneas.

"Amadísima, todo lo puedes hacer con tu Poder, empléalo para obtener cuanto antes el estado Espiritual que necesitas y Jesús desea. "Jesús siempre te acompaña y escucha, si a Él recurres jamás te verás defraudada ni tendrás lugar para dudar de tus decisiones". 4 de noviembre de 1952.

Últimamente muchísimas personas, entre ellas numerosos espiritualistas y algunos hombres de ciencia, han llegado hasta mí, y todas, sin excepción, han podido sentir la Fuerza y la sensación dulcísima de paz que los Fluidos del Maestro proporcionan al Espíritu. Tal como Él nos dijera, nunca debimos salir al encuentro de nadie, sino que, por uno u otro camino, a veces el más inesperado, todos han sido siempre traídos a nuestro lado.

CAPÍTULO XXXIII

Nunca estuvo en mi mente escribir estas páginas, pero sí lo estuvo, sin duda, en la Mente del Maestro, Quien desde un comienzo nos indicó que deberíamos dejar constancia, por escrito, de todas las profecías que Ellos nos hicieran, a fin de no olvidarlas y obtener su comprobación en el momento oportuno.

Por ello es que ahora, repasando las profecías que transcribo, encontramos que muchas ya se han realizado —tal vez más de las que creemos por cuanto algunas se refieren a hechos a producirse en otros países y no siempre podemos llegar a conocer todo lo que ocurre en otras partes del Mundo— y otras se perfilan ya como una próxima realidad. Quedan aún otras, cuya interpretación y realización nos será dada por el futuro.

PROFECÍAS

Jesús:

20 de julio de 1943.

Pronto Mussolini caerá y luego Hitler se derrumbará con estrépito (El 26 de julio de 1943, Mussolini cayó inesperadamente.)

17 de agosto de 1943.

Algunas monarquías europeas caerán. En Inglaterra habrá cambios de trascendencia. Italia se verá convulsionada y habrá cambios muy grandes en su forma de gobierno.

El monumento que Hitler se ha erigido y cuya elevación se asienta sobre miles de cadáveres, será transformado en terror. Su lengua será enmudecida.

Otros países también tendrán convulsiones internas y cambios de gobierno.

El presidente Roosevelt sufrirá un mal material que imposibilitará su acción.

De Rusia Jesús no hablará en esta ocasión, pero en otra oportunidad hablará extensamente sobre este país. (Lo hizo un año más tarde, en la reunión que efectuáramos el 17 de agosto de 1944, en "comunicación" que se halla transcrita en el capítulo XIX.)

Un gran terremoto que producirá muchas víctimas. El Mal se hará sentir en todo el Mundo dando zarpazos. (En setiembre de 1943 hubo en el Japón un terremoto que ocasionó alrededor de un millar y medio de víctimas.)

9 de septiembre de 1943.

Alemania tendrá sucesos importantísimos, externos e internos.

Un ser cuyos hechos personales y nombre han aparecido en la primera plana de los diarios desencarnará, aunque actualmente se encuentra en buena salud.

La guerra terminará pronto, pero la paz verdadera tardará en restablecerse.

17 de octubre de 1943.

En Italia desencarnará un ser cuya muerte significará mucho para los italianos.

2 de diciembre de 1943.

Varios de los países de Europa que hoy figuran en el mapa, se unirán y formarán en conjunto un gran país.

Habrà un fenómeno de los llamados "celestes", después del cual comenzarán a producirse grandes acontecimientos en el mundo.

22 de enero de 1944.

Se producirá en América del Sur un suceso de gran importancia, que traerá como consecuencia una gran unión entre los países de América.

David:

27 de febrero de 1944.

Se acercan momentos intensamente trágicos, varios seres dejarán su carnal envoltura.

David dice: "Vendrá el Mal y sacudirá el país, pero llegará el Bien destruyendo el Mal. Llegará la sombra y oscurecerá el país, pero del cielo bajará la Luz y desalojará a la sombra, y

así, iluminado el país, se encaminará por el Gran Sendero por el que ha sido llamado por Dios. Grandes, enormes hechos se preparan.

Un ser de gran importancia material desencarnará trágicamente en este país".

San Pedro:

27 de febrero de 1944.

Habrà un suceso importantísimo en otro país sudamericano. Ese país pasará por un período de confusión, pero luego se unirá también al conjunto de países que aún tratan de encontrar la fórmula que logre la paz duradera en el futuro de los pueblos.

Muy pronto la Argentina comenzará a encontrar, dentro de su propio país, fuentes de riquezas insospechadas y antes de mucho tiempo este país bendecido podrá bastarse a sí mismo en casi todos los elementos imprescindibles para su vida y para sus industrias.

Muchos seres de importancia están siendo preparados, personalmente y en conjunto, por sucesos generales y particulares, para ser traídos hacia la "Misión de Jesús", que comenzará a extenderse por el país, desbordándose del país para saltar a otros, comenzando así a extenderse por el Mundo, hasta llegar a cubrirlo por entero. Se van aproximando los acontecimientos que marcarán el final del período preparatorio y el comienzo de la Era de Jesús en la Tierra.

Jesús:

10 de diciembre de 1944.

Habrà un Mundo de paz sin odios, envidias ni rencores, y contrariamente a lo sucedido hasta ahora, el Mundo será gobernado por mujeres y el hombre no sentirá celos ni envidia por ello.

27 de diciembre de 1945.

Habrà guerras civiles de carácter político, religioso y racial, en América, Asia y África.

En Europa habrá clima de guerra, pero no llegará a producirse.

Se producirán hechos "milagrosos" que serán publicados por los periódicos.

26 de febrero de 1946.

Será controlada por el Hombre una gran fuerza ignorada hasta ahora y serán puestas al servicio del Hombre muchas otras maravillas. La mujer gozará en el país de amplios derechos y actuación política.

Continuará en el mundo el clima de guerra.

Ninguna ideología persistirá.

12 de marzo de 1947.

Un ser conocido mundialmente desencarnará. (El 7 de abril de 1947 falleció Mr. Henry Ford.)

Luego llegó un período durante el cual nuestras reuniones se espaciaron muchísimo y recibíamos muy pocas profecías, que se referían casi siempre a hechos particulares o bien generales dentro del país, que no tardaron en producirse, tales como el "viaje a Europa de un Instrumento de la Misión, anunciado por Jesús a fines del mes de octubre de 1947, y que luego se concretó inesperadamente, a fines del mes de noviembre de 1947 para Irene, Instrumento de San Norberto, realizándose a principio de enero de 1948."

Las profecías mundiales comenzaron a llegarnos nuevamente a partir del año 1951:

Santa Bernardita:

21 de abril de 1951

De un síncope desencarnará un ser poderosísimo de un gran país europeo y su desencarnación cambiará el rumbo de ese país y de los otros que de él dependen.

Un grave accidente de aviación ocurrirá en un país sudamericano.

Habrá revelaciones referentes a Hitler, en las cuales se asegurará que este ser no ha desencarnado. La realidad es que este ser pertenece aún al mundo de los seres encarnados.

Virgen María:

12 de mayo de 1951.

Debido a un suceso que será comentado por la prensa de todo el mundo, se iniciará un movimiento dentro de los miembros de la Iglesia Católica. Este movimiento se extenderá por todo el mundo, y sus consecuencias serán origen de gran transformación en las prácticas observadas hasta ahora en dicha Religión. Aunque el movimiento se producirá en la Religión Católica, tendrá tal repercusión en otras religiones que constituirá el comienzo de una evolución que, con el tiempo, culminará en la unión de todas las religiones.

En un país dentro de la órbita soviética será cruelmente sofocado en sangre un vasto movimiento de rebelión.

San Pedro:

30 de setiembre de 1951.

Stalin desencarnará.

Enorme explosión en Rusia, mayor que la de la bomba atómica.

Grave conflicto en Estados Unidos.

Países ubicados en la costa del Pacífico serán azotados por grandes temporales.

Jesús:

19 de enero de 1952.

El Hombre podrá pronto descubrir una fuerza superior a la energía atómica, que se encuentra en la Naturaleza.

María Magdalena:

11 de abril de 1952.

Habrá lucha fratricida en países de América.

Jesús:

20 de enero de 1953.

Un avance comunista sobre otro país asiático hará que la UN encare el asunto diferentemente.

Un desastre de aviación en América.

Rusia tiene y hará explotar la bomba de hidrógeno.

Un atentado a un dirigente americano.

Un suceso portentoso, inexplicable para la Ciencia, se producirá en París.

Después de un desastre se firmará la paz en Corea.

La soberana de Inglaterra (Una profecía personal que es preferible que ella ignore por el momento.)

El Papa desencarnará. (En ediciones anteriores se sustituyó la palabra "desencarnará" por el equivalente de letras en puntos.)

Casi todas las profecías nos son hechas en forma precisa, aunque en algunas caben, a veces, diversas interpretaciones, las cuales sólo podemos aclarar al producirse los hechos. Algunas profecías se repiten, siéndonos dadas por diferentes Seres Elevados y enunciadas en diferente forma. Es que, como ya se nos ha explicado, nuestros pensamientos no deben interferir en la preparación de los sucesos, y para evitarlo Ellos profetizan en esa forma.

La única diferencia que encontramos a menudo es en lo que atañe a las fechas. Ellos usan frecuentemente las expresiones "pronto" y "muy pronto", pero luego los hechos se demoran a veces muchísimo. Cuando se trata de sucesos particulares, esperados o deseados por nosotros, no debemos pensar en ellos a fin de no entorpecer su realización, lo que resulta muy difícil en los primeros momentos de su anuncio, pero los hechos se producen después de lo esperado, cuando ya casi tenemos olvidada la profecía escuchada, es decir, cuando hemos dejado de interferir con nuestro pensamiento y queda libre para la realización la "atmósfera fluídica" a nuestro rededor.

Por otra parte, ya Ellos nos han aclarado que, la proximidad de las fechas y el tiempo que indican deberá transcurrir para la realización de los hechos que nos anuncian, no deben ser tomados por nosotros como mención de estricta exactitud, por cuanto Ellos viven en la eternidad, en donde no rige el tiempo en la forma que nosotros lo interpretamos y lo

medimos, y en consecuencia, lo que a Ellos les parece "pronto" puede resultar lejano para nosotros.

Ya los Instrumentos de la Misión nos hemos acostumbrado a esta modalidad de los Poderosos y esperamos siempre pacientemente el momento de las realizaciones.

CAPÍTULO XXXIV

Sólo el 5 de diciembre de 1952, Jesús me indicó claramente que debería escribir este libro, dándome a la vez fecha para comenzar, al mismo tiempo que me impartió instrucciones precisas con respecto a la forma en que deberé proceder, más adelante, en lo que podría llamarse "Iniciación de la Obra de la 'Misión de Jesús' en el Mundo", para lo cual El suministrará, según dea traslucir, los medios necesarios:

.....

"El libro que deberás escribir bajo la Guía de Jesús, lo comenzarás el día nueve de este mismo mes. Ese libro marcará grandes cambios definitivos en tu vida y el comienzo de la Nueva Era Espiritualista para el Mundo.

Ya sabes que nadie te atacará en tu Misión sino, por el contrario, serás de inmediato requerida de varias partes del mundo. Viajarás muy pronto y en tus viajes irás siempre acompañada por seres amorosos, integrantes de la 'Misión de Jesús' .

.....

"No desmayes, Jesús te ama y está contigo".

Antes de dar término a estas páginas, deseo transcribir un último Mensaje que, sin duda como un anticipo del Conocimiento que más adelante impartirá al Mundo, el Maestro me dictara hace pocos días:

"La mente del hombre es una manifestación de su Espíritu, mediante la cual éste puede traer al mundo de los seres encarnados conocimientos que ya posee por haberlos adquirido a través de su vida Espiritual. Aun cuando estando encarnado el Espíritu pierde la memoria de los conocimientos adquiridos a lo largo de sus experiencias Espirituales y humanas, éstas permanecen siempre en la Conciencia del Espíritu y gravitan en la formación de la mentalidad del hombre que lo 'contiene'.

"De acuerdo con el Trabajo que los Espíritus deben realizar para su propia Evolución hacia la Perfección, es decir, hacia la Divinidad que los creara, éstos son reunidos en grupos que aúnan sus Fuerzas y Trabajan guiados por otros Seres más Evolucionados que, a la vez que mediante la acción les imparten el Conocimiento, les apoyan también con sus propias Fuerzas para la realización del Trabajo a efectuar y del cual son ellos responsables ante otros Seres más elevados, llegando así, en sucesión progresiva, hasta la Divinidad.

"Esto constituye la Ley de Jerarquía, que permite a los Espíritus realizar su Trabajo dentro del Orden Perfecto y obtener también en relación perfecta, el Progreso que cada uno merece de acuerdo con el esfuerzo de Bien realizado. Para facilitar el Trabajo y obtener

mayor beneficio del esfuerzo, los grupos se forman, casi siempre, con Espíritus que se hallan iniciados dentro de una misma rama del Conocimiento, lo que les permite llegar más rápidamente a la perfección en la misma, obtenido lo cual comienzan a Trabajar dentro de una nueva rama en la que ya, mediante las Fuerzas y la Evolución adquiridas, avanzan más rápidamente, continuando en esa forma hasta abarcar todo el Conocimiento que un Espíritu puede adquirir dentro de determinada órbita.

"Por eso os encontráis, a veces, con personas tan extraordinariamente dotadas para determinadas ciencias o artes, así como también, aunque en menor número, con algunas que denotan esa misma extraordinaria facilidad para varias ciencias o artes, o que demuestran poseer conocimientos que, positivamente sabéis, no han sido adquiridos en su presente encarnación.

"Estos casos constituyen una positiva ayuda que os es enviada para guiaros por el sendero del Conocimiento, indispensable para la Evolución. Y así, esos hermanos que vosotros llamáis genios, y aquellos otros que descubren como por casualidad algunas de las Leyes que Rigen todo lo Creado, van señalando con firmeza a la Humanidad, caminos que la conducen progresivamente hacia la meta de su Evolución.

"El Trabajo del Espíritu no se efectúa solamente en el Espacio sino también en la Tierra, para lo cual debe éste recubrirse de varias envolturas fluídicas que finalizan en la envoltura material, es decir, vuestro cuerpo, trayendo en cada encarnación una determinada misión que realizar, efectuado lo cual el Espíritu retorna a su estado de libertad en el Espacio.

Como, dado el enorme sacrificio que su vida como encarnado representa para el Espíritu, las Leyes Divinas le otorgan un gran Progreso en su Evolución después de cada misión cumplida, Progreso que se traduce en una mayor Fuerza para oponer al Mal. Éste, aprovechando la momentánea nebulosidad de la mente Espiritual, trata en toda forma de desviarle del cumplimiento de su misión, a fin de detenerle en su Progreso, lo cual consigue muchas veces, logrando demorar durante siglos el Progreso de los Espíritus y obligándoles a nuevas y repetidas encarnaciones para el cumplimiento de una misma misión, más la purificación a que les obligan las Leyes de acuerdo con los hechos realizados en su paso por los caminos desviados y sus consecuencias, que suelen alcanzar enormes proyecciones Espirituales.

"El Hombre debe meditar muy detenidamente sobre las dolorosísimas consecuencias que sus actos y pensamientos de mal habrán de tener para su propio espíritu y, mediante la consciencia de lo que constituye su propia necesidad Espiritual, podrá iniciar su proceso Evolutivo hacia la Perfección, es decir, que comenzará a evitar y alejarse del mal que pudiera hacer a sus hermanos teniendo en cuenta su propia conveniencia. Aun cuando esto no es en sí lo realmente bueno, las Fuerzas Positivas que entonces comenzarán a rodearle, le ayudarán a evolucionar rápidamente hacia, el Amor, y así el Hombre no sólo se alejará del

Mal sino que se entregará, cada vez con más satisfacción, a realizar el Bien. En su deseo, entonces, de aliviar y remediar el dolor de sus hermanos, su Espíritu se elevará siempre más, en el requerimiento de Poderes para realizarlo, y este requerimiento que concuerda con la Ley de Amor establecida por Dios, tendrá una pronta y cada vez más intensa Respuesta de las Grandes Fuerzas.

"El contacto del Hombre con las Grandes Fuerzas logrará traer al Mundo el Conocimiento, mediante Elevados encarnados y también la comunicación directa entre él y las Fuerzas que deben guiarle, y así, con sólo la Fe en su destino de Ser Espiritual y mediante la práctica del Amor, podrá el Hombre obtener el Conocimiento que le permitirá alcanzar rápidamente el control absoluto de su propio Yo y aplicar esta enorme Fuerza en el logro de su ideal Espiritual de constante elevación, desprendiéndose, poco a poco, de todo lo que, en su calidad de encarnado, constituye el lastre que el Mal consiguió incrustar en el ser humano, presionando con engaños, desde el comienzó, en su incipiente conciencia.

"El control absoluto del Espíritu sobre la materia, someterá vuestras actuales necesidades de encarnados en forma tal, que la vida humana se transformará completamente, y el alma, intermedio sensorial entre el uno y la otra, sin la esclavitud ni reclamo de la materia, podrá proporcionar a los humanos el goce de los verdaderos placeres, que más intensamente disfrutaréis cuanto más os acerquéis, mediante la elevación Espiritual, a las puras Fuentes de Emanación. Pues así como los acordes disonantes desafinando el instrumento le impiden luego la interpretación de las puras melodías, así los groseros goces materiales desequilibran las vibraciones del alma debilitando y anulando su capacidad sensorial para los excelsos goces Espirituales.

"El Ser Humano debe espiritualizarse; ésta es su más apremiante necesidad. Jesús te bendice". 28 de febrero de 1953.

También siento la necesidad de transcribir dos reconfortantes profecías que recibimos en nuestra última reunión efectuada el 3 de marzo de 1953:

Jesús:

Se llegará a la institución del Gobierno Mundial, así como también de la Ciudadanía Universal, sin que esto signifique la pérdida de la soberanía política de cada país ni de los derechos de sus ciudadanos. Previamente se unirán varios países de un mismo continente, formando en conjunto un gran país.

San Norberto:

Después de una magnífica explicación sobre lo que constituye la causa de la protección que determinados Poderosos pueden ejercer sobre determinados países, regiones y grupos, nos dijo:

"Mi Espíritu ama y protege a Checoslovaquia, y mi protección se hará evidente trayendo a ese país la recuperación de su libertad Espiritual y material en un término no muy lejano.

"También otros Poderosos obrarán en la misma forma en otros países a los cuales Ellos protegen".

Hoy, 9 de marzo de 1953, cierro definitivamente estas páginas.

Cúmplese en esta fecha un nuevo aniversario del día en que encarnara el Espíritu que Jesús habría de utilizar como Instrumento en Su Misión, y Su Amor y el de San Pablo, por Su Instrumento, se hicieron presentes en dos emocionantes Mensajes escritos. De cada uno transcribo el párrafo que Ellos me señalaron:

San Pablo:

"Está el Mundo al borde mismo de la Gran Revelación, que Jesús ha interpuesto entre el Mundo y el Caos, como Tabla Salvadora a la que podrá asirse para resistir el empuje del Mal".

Jesús:

.....
"Ya llega la hora. Jesús te ha señalado, todos los ojos Espirituales del Espacio Elevado están fijos en ti. Cuando Jesús sonría en señal de descenso, las Fuerzas te rodearán llevándote a través del Mundo como estrella maravillosa que señalará en todas partes la llegada de la Nueva Era.

"Jesús te ama, oh Grande entre los Grandes y Humilde entre los Humildes, Jesús te bendice". 9 de marzo de 1953. Día de la "Misión de Jesús".

Para los ya iniciados es fácil reconocer la Verdad inmediatamente, y por ello, la encontrarán palpitando en el contenido de estas páginas. Los no iniciados en el espiritualismo podrán también encontrarla en la sublimidad y la lógica irrefutable de los conceptos y en la exactitud de los hechos relatados. Sólo podrán negar con los labios mientras su mente comprende, aquellos que temen por la seguridad de los bienes obtenidos o asentados sobre el dolor o la confusión de sus hermanos. Pero también a ellos, la "Misión de Jesús" habrá de purificarles y atraerles con su Amor.

Recordemos en todo momento que, la "Misión de Jesús" es misión de Fe y de Amor, y con Amor solamente tratemos de sembrar la Fe. Alejémonos de todo partidismo que divide y unámonos para atraer con nuestra fuerza la Luz que ilumine las mentes y las acerque al Conocimiento de la Verdad.

Recibe el Mundo, mediante estas páginas, la iniciación de su Nuevo Contacto con Jesús. El deslumbramiento que esta realidad habrá de producirle, conmoverá hondamente los corazones, y poco a poco, el angustioso clamor que hoy se eleva de la Tierra hacia el Espacio, será reemplazado por las vibraciones armoniosas de los corazones agradecidos plenos de Amor.

La consciencia de esta Nueva Venida de Jesús, que inaugura para el Mundo la Era Espiritualista, abrirá sin duda numerosos interrogantes a la Ciencia y a los estudiosos. Nada hay en el Espiritualismo que no sea perfectamente explicable para la Ciencia, ni tampoco que deban los iniciados aceptar sin comprenderlo. El Espiritualismo que Jesús nos trae, siendo esencialmente puro es también esencialmente sencillo.

Las Leyes Divinas, que rigen todo lo creado, Espiritual y material, son el origen y la causa de todo lo que vemos y sentimos, y su conocimiento, que Jesús impartirá a los hombres a medida que su evolución lo permita, descenderá uno a uno los velos que separan a los seres Espirituales libres y a los seres Espirituales encarnados.

Grandes, enormes maravillas, esperan a la Humanidad, si obtiene la Fe necesaria para su Espíritu y el Amor indispensable para su Corazón.

APÉNDICE

Desde el 9 de marzo de 1953
hasta el 9 de marzo de 1955

Las palabras pueden ser interpretadas en muy diversas formas y también desvirtuadas en su esencia, pero cuando las palabras reciben, luego, la confirmación de los hechos, nadie puede ya desvirtuarlas ni ignorar su significado.

Es, por lo tanto, de suma importancia que en oportunidad de esta nueva edición del libro "Lo que me fue Revelado" pueda el Mundo conocer los hechos que han ido produciéndose, todos absolutamente de acuerdo con los anuncios oportunamente recibidos de los Seres Elevados y que, paso a paso, van llevando a la "Misión de Jesús" por el sendero de las indiscutibles Realizaciones.

La "Misión de Jesús", cuya primera manifestación se produjera en forma tan inesperada a principios de mayo de 1942, es hoy por voluntad del Maestro, Escuela de Espiritualismo en la que muchos cientos de estudiantes y aspirantes misioneros han comenzado a beber el Conocimiento que Él desea dar a la Humanidad.

Desde todas partes, de nuestro país y del exterior, nos llegan día a día mensajes de adhesión a los ideales claramente expresados en nuestra Declaración de Principios, y solicitudes de inscripción en la Escuela, y así a todas partes del país y del mundo, va llegando la Sublime Vibración de Amor y Armonía que transmiten a las almas y a los Espíritus las Palabras de Jesús que, en la Misión, se reciben y se dan.

M. J.

9 de marzo de 1955

I

La aparición de "Lo que me fue Revelado" constituyó, sin duda, la iniciación de una nueva etapa en el constante desenvolvimiento de la "Misión de Jesús". Su difusión se vio demorada en un principio por dos razones: no debía hacerse publicidad, pues así lo dispuso el Maestro y, además, el precio a que, también por Su indicación, debía entonces venderse el libro. Naturalmente que todo tenía una finalidad determinada dentro de Sus Planes que, si bien nosotros no alcanzábamos a comprender, aceptábamos con la Fe incommovible de quien sabe que está sirviendo a la Verdad.

Todo esto, sin embargo, era también un tamiz a través del cual seríamos pasados todos los que entonces integrábamos la Misión, y debido a ese tamizado, que se repitió al poco tiempo con otro hecho que más adelante relataré, vimos quedarse a algunos misioneros cuya fe en la Obra pareciera afianzadísima pero que permitieron se formaran en su mente, turbios pensamientos de desconfianza y de duda.

Sólo después que todo hubo pasado nos aclaró el Maestro que, el precio elevado impuesto por Él para el libro, era un medio de evitar el acercamiento de la enorme cantidad de personas que habrían venido a nosotros sólo por el deseo de comprobación o interés de asuntos puramente materiales. Quien realmente sintiera el interés espiritual —nos dijo— lo adquiriría y trataría de acercarse a la Misión, no ya por interés humano, sino por verdadero interés espiritual, como efectivamente así ocurrió.

Por otra parte, todo esto fue para mí una prueba bastante dura ya que en un principio el libro sólo se entregaba particularmente y me veía en la obligación de recibir por él una cantidad que, a mi entender, era demasiado elevada, lo que producía en el adquirente una reacción mental que mi sensibilidad captaba inmediatamente. Por natural inclinación al orden, llevé desde un principio anotaciones detalladas de todo el movimiento de los ejemplares, todo lo cual pasó luego a manos de la comisión respectiva cuando Jesús, al ponernos definitivamente en contacto con el mundo exterior, fundara por nuestro intermedio la "Misión de Jesús, Escuela de Espiritualismo", nombrando al mismo tiempo una Comisión Directiva.

La fecha de aparición del libro es algo que merece comentario. El 9 de abril de 1953 hice en el Registro de la Propiedad Intelectual, el depósito de su texto completo e inmediatamente llevé una copia, para su impresión, a la editorial K., solicitándole el presupuesto correspondiente. Una vez éste aceptado, convínose en que el libro me sería

entregado a comienzos o, a más tardar, a mediados del mes de julio. De acuerdo con esa promesa, esperaba recibir las pruebas, por lo menos, a mediados del mes de junio, y como ello no ocurriera ni me fuera posible comunicarme telefónicamente con la persona de la editorial a cargo de este trabajo, escribí a la editorial recordándole que debería cumplir con la impresión del libro, por mí encomendada, dentro del término convenido.

No obtuve respuesta alguna a esa carta y entonces pedí a mi marido se apersonara a la editorial y dejara perfectamente aclarada la fecha de entrega, no porque yo tuviera apremio, sino porque siempre consideré un compromiso ineludible el cumplimiento de la palabra empeñada. Más adelante me percaté, sin embargo, de que esa intransigencia me había sido inspirada con el fin de dejar constancia de que, en ningún momento, yo traté de que la aparición del libro se produjera en la fecha en que se produjo. A poco de la gestión realizada por José, me enviaron las pruebas que corregí y devolví personalmente a la editorial. Estábamos a fines del mes de julio y prometieron que el libro me sería entregado unos quince días después.

Todos podemos recordar aún, y la prensa del Mundo entero comentó en aquella oportunidad, el suspenso a que se llegó en extensos sectores de la Humanidad ante el interrogante que abría la fecha 18-20 de agosto de 1953, obtenida mediante estudios efectuados en la pirámide de Cheops, como anunciadora de un acontecimiento trascendental para el Mundo.

Al reunirnos como ya lo hacíamos periódicamente, una tarde de principios de ese mes, tuvimos una enorme emoción al recibir un mensaje de Jesús en el cual nos dijo que, no ocurriría en el Mundo nada desagradable en esa fecha, sino que ella marcaría el comienzo del nuevo contacto de Su Espíritu con el Mundo, contacto que se efectuaría mediante el libro "Lo que me fue Revelado" que Él me hiciera escribir. Emocionadísimos quedamos desde ese momento a la espera de la aparición del libro del cual, terminado de imprimir el 18 de agosto, me fueron entregados los diez primeros ejemplares el día 20 de agosto de 1953...

II

Y comenzaron a llegar a mí espiritualistas y dolientes. Unos y otros recibieron siempre sensación de Verdad y satisfacción a sus anhelos, pasando luego, muchos de ellos, a integrar los grupos misioneros que rápidamente fueron ensanchándose y aumentando. Fue entonces que, ante la sugerencia de unos de los integrantes, pregunté al Maestro si deberíamos realizar alguna gestión tendiente a obtener la autorización oficial para nuestras reuniones, a lo que á me respondió en esta forma: "No os preocupéis que nada desagradable habrá de

ocurriros nunca en el ejercicio de vuestra misión. Todo está preparado y será realizado en el momento preciso y oportuno, ni un minuto antes ni un minuto después". Ya veremos más adelante cómo esto se cumplió exactamente.

Los Mensajes que constantemente recibíamos de Jesús y los Elevados, eran cada vez más profundos y maravillosos y todos los integrantes del grupo en el cual se recibían, estábamos ansiosos de tener los medios para poder retenerlos. Respondiendo a nuestro deseo, el 3 de octubre de 1953 recibí del Maestro un largo mensaje escrito, en el cual nos daba instrucciones con respecto a nuestra futura actuación misionera, y en el que, entre otras cosas, nos decía:

"Pronto tendréis los medios para conservar fielmente los hermosos Mensajes parlantes que se reciben en el Grupo Guía, y estos Mensajes facilitarán la Enseñanza de Jesús en todos los grupos".

A la reunión siguiente, después de recibido este Mensaje, acudieron como nuevos integrantes, un matrimonio de espiritualistas a quienes conociera poco antes y que estaban deseosos de acercarse a la Misión. Poseían ellos un hermoso aparato grabador eléctrico que habían ofrecido llevar a aquélla su primera reunión y así lo hicieron. Resultó que ellos deseaban vender ese aparato y nosotros deseábamos intensamente comprarlo, pero... Entre los más íntimos nos cotizamos con todo lo que nos fue posible y confiamos en que el resto hasta alcanzar el total del importe, que ellos en adhesión a la "Misión de Jesús" redujeron en parte, sería cubierto por los demás misioneros, como efectivamente sucedió. Sin embargo, esto dio origen a que algunos de aquéllos a quienes suponíamos bien afianzados, se resistieran a contribuir, a pesar de estar en condiciones de hacerlo, aduciendo que, "si había que dar dinero la Misión cambiaba en su carácter netamente Espiritual" y no deseando aceptar los requerimientos materiales de un Movimiento que, siendo esencialmente Espiritual debe actuar y desenvolverse en un medio material, decidieron alejarse. Eran las mismas personas que ya abrigan recelos con respecto al libro.

Estas personas estrechamente vinculadas, hasta entonces, al primer grupo misionero, tenían por Guías Seres Elevadísimos y las manifestaciones de sus facultades habían sido maravillosas. Sin embargo, pocos días antes de que ocurriera su alejamiento, en un Mensaje que ya pudimos grabar y reproducir, el Maestro nos decía lo siguiente:

"El que hayáis sido designados para Instrumentos de Nuestros Espíritus, no significa que ya, pase lo que pase, habréis de ser mostrados al Mundo como Nuestros Instrumentos. Si vuestra mente está en desacuerdo, si vuestros sentimientos son contrarios al ejercicio de esta Misión Divina, que es puramente de Amor hacia los hombres, entonces Nosotros no os daremos los Fluidos y los Poderes, y las Fuerzas que vosotros habéis ya recibido permanecerán en estado latente, sin la manifestación maravillosa que tendrán aquellos que, dentro del camino de la Fe y del Amor, sigan avanzando constantemente. Por lo tanto, nunca

deberéis temer que aquellos seres, que habiendo ya bebido del agua maravillosa de la 'Misión de Jesús', hayan deseado separarse y se hayan alejado por su propia voluntad, puedan constituirse en seres perjudiciales, aun cuando sus pensamientos llegaran a ser contrarios a la 'Misión de Jesús'. Como son Nuestras Fuerzas, como son Nuestros Espíritus los que dan el Poder y la Fuerza a vuestros Espíritus, nunca será posible que esos seres puedan manifestarse poderosos por sí mismos, y constituir un peligro para la evolución del conjunto".

También Melchor, uno de los Elevados que se manifiestan y nos dan Mensajes en nuestras reuniones, nos dijo el 20 de agosto de 1954, aclarándonos la causa de algunos alejamientos:

"Algunos seres se han acercado y luego se han alejado de la Misión. No significa esto que haya habido error en la elección. Los Espíritus han sido elegidos hace cientos de años, han sido preparados y a través de todas las pruebas, han logrado superarse y llegar a este punto de su Vida Espiritual en que deberían efectuar determinada Realización dentro de la Obra del Maestro. Han sido preparados y han sido utilizados por aquellos Seres Elevados que debían utilizarles. Os preguntaréis por qué esa manifestación de Seres Elevadísimos en Seres que, ya Ellos deberían saber, no estaban destinados a la realización absoluta pues habrían de detenerse al dar algunos pasos. Debéis saber, amados míos, que todo, absolutamente todo, está y estará siempre regido por las Leyes Divinas. De acuerdo con las Leyes Divinas esos seres pasaron las pruebas y por lo tanto debieron llegar a este momento de la realización. La Mente del Maestro conoce con anterioridad de siglos y aun de milenios, los hechos que habrán de producirse, pero ni Él puede interferir las Leyes y los hechos deberán producirse. Por eso es que habéis encontrado y volveréis a encontrar, Instrumentos de la 'Misión de Jesús' en quienes se han manifestado como Guías Seres Elevadísimos, que han trabajado como Sus Instrumentos y que repentinamente dejan de estar en condiciones de ser utilizados. Ningún ser puede apartarse ni interferir las Leyes y de acuerdo con las Leyes esos seres llegaron hasta el punto donde debían llegar. Esto no significa que esos alejamientos habrán de ser definitivos, pues sabéis que la Ley de Amor, todo puede coordinarlo y por lo tanto vosotros que Trabajáis y que vivís dentro de esa Ley maravillosa del Amor, debéis emplear el poder adquirido y esa Vibración, para acudir en auxilio y refuerzo de esos hermanos, a fin de ayudarles a encontrar nuevamente el Camino.

"Es menester aclararos muchos de estos conceptos, pues, por lo general, estos conceptos erróneos son los que os llevan y llevan a otros a conclusiones también erróneas. Dentro de la 'Misión de Jesús' todo es perfecto, todo habrá de ser siempre perfecto, porque la 'Misión de Jesús' está planeada y regida por un Ser Perfecto, pero vosotros los humanos sois imperfectos y estáis expuestos a las realizaciones imperfectas. Por ello, siempre que se produzca un hecho aparentemente negativo que no lleguéis a explicaros, entended que

siendo y estando dentro de las Leyes, la única causa de la imperfección habrá de ser siempre el hombre".

Como dije, nuestro deseo de poder retener los hermosos y profundos Mensajes del Maestro y los Elevados, cristalizó mediante nuestro esfuerzo, en una realidad. Sólo esperan siempre Ellos que nosotros realicemos el esfuerzo, para acudir inmediatamente con Sus Manos plenas de dones. La posesión del aparato grabador fue solamente el comienzo de nuevos requerimientos para plasmar nuestros deseos de retener los Mensajes. Éstos debían luego ser "desgrabados", escritos a máquina y, como el número de misioneros crecía rápidamente, necesitábamos poseer también un mimeógrafo. Veremos cómo todo nos fue traído.

Uno de los Elevados nos dijo en un Mensaje del día 16 de febrero de 1954: "...dentro de muy poco tiempo la "Misión de Jesús" tendrá una manifestación que la pondrá en contacto con el exterior humano".

El libro continuaba, y continúa, su constante obra de acercamiento, reencuentros y despertares Espirituales. Su lectura emocionó grandemente a un espiritualista, actual integrante de nuestro grupo, quien me escribió inmediatamente solicitándome una entrevista, en ocasión de la cual recibió él un emocionante impacto de Elevados y Purísimas Fuerzas que su sensibilidad captó perfectamente y yo una excelente impresión de su calidad y capacidad. Desde ese mismo momento deseó él Servir al Maestro como misionero suyo en ésta Su maravillosa Obra, y también desde ese momento, quedó unido a nosotros por firmísimos lazos de comprensión y cariño.

Este verdadero Servidor pertenece, desinteresadamente, como todos los que la integran, a la redacción de una revista espiritualista muy difundida en la Argentina y países de habla española, en nombre de la cual solicitó, al poco tiempo, efectuarme un reportaje para la misma.

Del interesante cuestionario presentado transcribiré dos preguntas con sus respectivas respuestas:

Pregunta: —¿No tiene usted, señora Madú Jess, alguna preocupación o temor de irreverencia al dar a conocer que Jesús, el Maestro de Ángeles, Santos y hombres, se comunique con una criatura humana y le revele Sus instrucciones y ciertos Poderes para la general labor suya aquí abajo? ¡Porque esto es un suceso que no todos pueden admitir...!

Respuesta: —Han procedido Ellos con tanta dulzura y suavidad en Su contacto con nosotros que, poco a poco a través de estos doce años, nos hemos familiarizado con la conmovedora realidad de Su Presencia: el único temor que a veces nos inquieta es el dudar de nuestros merecimientos para tanta felicidad. Por otra parte, Él, que nos predica siempre Humildad en todos los aspectos, es con nosotros tan dulce y tan humilde que llegamos casi a

olvidarnos de la enorme distancia que nos separa. Además, sabemos ahora —con Sus Enseñanzas— que no son Ellos quienes descienden a nosotros, sino poderosos Rayos de Sus Espíritus, cuyas Vibraciones se manifiestan en nuestra sensibilidad en forma de palabras, sonidos, colores o formas. Como ve, mediante el Conocimiento todo tiene una explicación lógica, clara y sencilla.

Por otra parte, no es la primera vez que el Maestro y otros Elevados se manifiestan a los humanos, y en todas las religiones pueden encontrarse casos indiscutibles y aceptados, sin mencionar los que actualmente se están produciendo en varios lugares del mundo, según vemos en la prensa.

Pregunta: —¿Aspira usted, señora Madú Jess, a ver al Maestro Jesús en Su próxima Venida y a Servirle en Su total Apostolado, incluso acompañándole en Sus Predicaciones por parte de la Tierra? ¿Cómo y por quién se hará visible, a todos, Jesús-Cristo cuando venga?

Respuesta: —Querido hermano, para contestar a esta importantísima pregunta permítame que pida al Maestro Jesús sea Él Quien dicte mis palabras:

"Cuando llegue el momento en que sea posible el contacto de las Grandes Fuerzas, es decir, el Cristo y Sus Elevados Servidores, con la Humanidad, serán los hechos que Ellos producirán en la Tierra los que hablarán a las masas y no Su persona física. Cristo no tomará persona física determinada, sino que utilizará la que más convenga para cada Realización y se mostrará como y donde lo estime necesario para Su Obra. El contacto humano con esas Fuerzas y nuestra Fe, sensibilizarán en tal forma nuestro Espíritu y nuestra materia que una inmensa mayoría de humanos desarrollará y manifestará los poderes Espirituales que permitirán captar y sentir perfectamente Su Divina Presencia a través de los 'sentidos Espirituales'. Todos podrán verle y todos podrán oírle y cada uno de acuerdo con su propia preparación Espiritual. Será así visible e invisible a la vez, tangible e intangible, libre de todo peligro o limitación como hombre y pleno de Poder como Espíritu. Los Tiempos están ya marcados por el Padre, hemos perdido demasiado tiempo y sólo nos queda ahora trabajar intensamente, entregándonos con Fe a la ejecución de nuestra parte en los Planes del Maestro, si deseamos un destino glorioso para las generaciones del futuro. Su Mente concibió y nosotros ejecutaremos lo que nos corresponde, sin demorarnos en indecisiones. No será obra de hombres sino de Maestros".

El reportaje, publicado por la revista "S" en el mes de mayo de 1954, bajo el título "Preparando la Reaparición de Cristo", despertó el interés de muchos espiritualistas que, en gran número desearon tomar contacto con la Misión.

En ocasión de una pequeña reunión realizada con algunas de estas personas espiritualistas, una de ellas nos dijo haber "Recibido" directamente la indicación de que debería proporcionar a la "Misión de Jesús" una máquina de escribir, lo que cumplió a los

pocos días, enviándonos luego también un mimeógrafo que algún tiempo antes había adquirido con la finalidad de realizar un trabajo que finalmente no se llevó a efecto.

III

En un Mensaje de fecha 25 de mayo de 1954, el Amado Maestro nos dijo textualmente:

"La 'Misión de Jesús' deberá tomar contacto con la Humanidad muy pronto y para ese contacto están siendo preparados diferentes acontecimientos. Próximamente tendréis una reunión general, es decir, de todos los integrantes de la 'Misión de Jesús'. Esa reunión tiene por principal objeto el que hagáis, todos conjuntamente, una Invocación que adquirirá una Fuerza tal que será capaz de desviar determinados hechos desastrosos que el Mal ha preparado para vosotros, comenzando por vuestro país. En esta forma os iréis dando cuenta de cuán grande es la Fuerza de que disponéis si la unís con Amor y la enfocáis para determinados hechos".

Por otra parte, una integrante de otro de los grupos de la Misión, también recibió de su Guía una comunicación escrita donde decía que era necesario una reunión en pleno de todos los misioneros a fin de realizar una invocación conjunta para evitar graves males al país, relacionados con algunos movimientos de ciertos sectores obreros. Confirmada por el Maestro la exactitud del mensaje, decidimos realizar lo antes posible la reunión general, pero se nos planteaba un grave problema... ¿dónde podríamos reunirnos la gran cantidad de misioneros que ya conformábamos la "Misión de Jesús"?

Los hechos desagradables anunciados habían ya comenzado a producirse al finalizar el mes de mayo de 1954.

Fue entonces que "se nos indicó" que deberíamos comenzar a dar al público algunos de los Mensajes que se recibían en la Misión. Un integrante de nuestro grupo pertenecía también a la meritoria Agrupación "L" en cuyo salón de conferencias se dictan, dos o tres veces por semana, cursos culturales, absolutamente gratuitos, dentro de una orientación espiritual de fraternidad universal; como "casualmente" se hallaban libres las horas de la tarde de los días sábados, con la autorización del Maestro acordamos con él iniciar ese curso libre de Enseñanza Espiritual a partir del 12 de junio de 1954 en los salones de dicha Agrupación. Como primer contacto de la Misión con el público, Jesús nos dijo que daría, por mi intermedio, un Mensaje.

El problema de nuestra primera reunión general quedó también resuelto en aquella oportunidad, pues la Agrupación "L" accedió, además, a que la reunión se efectuara en sus

salones el sábado 5 de junio. Recibimos y proyectamos sobre el país, ese día, Fuerzas Purificadoras y Protectoras de gran intensidad, cuyo benéfico efecto pudimos comprobar inmediatamente, pues los disturbios cesaron casi desde ese mismo momento. La "Misión de Jesús" atrajo y proyectó las Fuerzas Elevadas, los medios humanos que esas Fuerzas utilizaron fueron sin duda los que, aparentemente, produjeron el cese de aquellos hechos, pero, como misioneros, nada nos interesa a nosotros quién aparezca realizando, sólo deseamos que el Bien sea realizado.

Aquella reunión era sólo para los misioneros, sin embargo y aunque tomamos ciertas precauciones para evitar infiltraciones, hubo algunas, pocas y sin duda necesarias dados los hechos que produjeron. Unas atrajeron nuevos y sinceros misioneros y otras, sin quererlo, también nos favorecieron.

En todas nuestras reuniones, cuando los Seres Superiores me utilizan como Instrumento para darnos Sus Mensajes, hablan siempre en forma "personal" dándonos Sus Nombres y con frases que no dejan lugar a dudas sobre que son Ellos y no yo quien habla. En esta misma forma se había desarrollado también nuestra reunión general, hablando por mi intermedio Jesús, San Pedro y San Pablo.

Esto era factible y sencillo ante los integrantes de la Misión, pero, ¿qué reacción produciría en el público si, por mi intermedio, hablaban los Elevados en esa forma en la conferencia que debía pronunciar el día 12 de junio? Para tranquilizarme recordé que, desde hacia algunos meses, venía notando en mí, en ocasión de mis conversaciones con las personas que me visitaban, una inusitada elocuencia de ininterrumpido ritmo, que no sólo admiraba a mis visitantes sino que me admiraba muchísimo a mí misma que conocía mi dificultad para largas alocuciones.

Aquella primera conferencia pública fue anunciada en la revista "S" y también mediante folletos convenientemente distribuidos. El público asistente fue numerosísimo, llenando las salas y desbordando a lo largo de toda la amplia escalera. Una intensa nerviosidad, efecto de las enormes Fuerzas que me rodeaban, hacía latir violentamente mi corazón. No sabía ni una palabra de lo que diría a toda aquella gente que había acudido a "escucharme". A la hora señalada y tras una breve y sencilla presentación, "comencé a hablar" con perfecta tranquilidad, dando la impresión de absoluto 'dominio del tema que desarrollaba y como si estuviera leyendo un discurso minuciosamente estudiado. Fue una nueva y maravillosa experiencia que continuó repitiéndose luego, cada mes, hasta noviembre del año pasado. Esa primera conferencia no fue grabada pero sí lo fueron todas las conferencias siguientes las que, luego de impresas son enviadas a numerosos espiritualistas e instituciones de carácter espiritual. En respuesta, de casi todos ellos, cercanos y distantes, la Escuela recibe constantemente palabras de encomio y adhesión y solicitudes de inscripción como estudiantes misioneros o simpatizantes.

Al solicitar los necesarios permisos oficiales e imprimir las invitaciones, sólo conocemos nosotros el título de la conferencia, todo lo demás lo voy "recibiendo", íntegramente, en el mismo momento de ser transmitido. Siempre el interesantísimo contenido de estas disertaciones, preñadas de conceptos nuevos e irrefutables, respondió al título que oportunamente me fuera dado y así tuvimos las conferencias "Conocimiento Espiritual", "El Bien y el Mal", "Fraternidad", "Necesidad de la Fe" y "Nuestro Mundo presente y el Mundo del Futuro" con la cual cerramos ese ciclo.

A partir de "Fraternidad" las conferencias debieron ser dictadas en la "Casa S", pues los salones de la Agrupación "L" resultaban ya pequeños para la siempre creciente afluencia de público, afluencia que nada tenía que ver con mi persona, ni tampoco podemos decir que se originara en el prestigio del Movimiento, todavía poco conocido, sino en la Presencia real de la Sublime Vibración del Maestro al manifestarse a través de mí, y captada por la sensibilidad de la mayoría de los asistentes, muchos de los cuales, agudizadas sus facultades latentes por la intensa Vibración proyectada, pudieron "ver" perfectamente Su Figura reemplazando a la mía, siendo ellos los más sorprendidos ya que ni remotamente suponían fuera esto posible.

Cada uno de estos contactos públicos atrajo a la Escuela muchísimos adherentes que son hoy otros tantos aspirantes a Misioneros o estudiantes.

IV

Dos días antes de iniciarse el ciclo de lecturas comentadas de las Enseñanzas recibidas en nuestro grupo, es decir, el 10 de junio de 1954, recibí de Jesús el siguiente Mensaje escrito:

"Hijos amados, habéis entrado en el período de las realizaciones, para las cuales habéis sido ya preparados y probados de muy diferentes formas. Hemos separado lo que debía ser separado antes de que las realizaciones comenzarán a producirse, pues Nuestro Amor y Nuestra Bondad no admitirán, sin embargo, nada ni a nadie que pueda perturbar, confundir o desprestigiar la 'Misión de Jesús' y sus hechos. Nada debéis temer, pues todo, absolutamente todo, tiene y tendrá siempre una finalidad de bien para la Misión y aun aquellos que se sientan impulsados a combatirla, serán seres que realizarán una obra permitida por Nosotros, para el Bien.

"La 'Misión de Jesús', como ya se os anunciara, tomará ahora contacto exterior con el Mundo y para ello serán necesarios ciertos procedimientos que la coloquen, desde el punto de vista humano, en la posición necesaria para facilitar su acción entre los hombres. En este país y en todos los países, la 'Misión de Jesús', en su manifestación física, deberá adaptarse a las circunstancias que le permitan realizar su Obra dentro de una armonía perfecta.

"Deberéis hacer de la 'Misión de Jesús' la Escuela de Espiritualismo por excelencia, Escuela que contará con los más excelsos Maestros Espirituales que jamás tuviera la Humanidad. Todos deberéis prepararos para transmitir, desde esta Escuela, Nuestras Enseñanzas al Mundo. La 'Misión de Jesús' nace ahora al Mundo. Realizad con Amor el esfuerzo, que Nosotros os daremos los medios y las formas.

"Así pues, amados hijos, Jesús por vuestro intermedio funda ahora la "Misión de Jesús , Escuela de Espiritualismo" para traer al Mundo el verdadero Conocimiento, la Unificación y la Evolución que el Mundo necesita. La Paz, la Armonía y la Felicidad, serán consecuencias lógicas dentro de los alcances de la acción de la Misión.

"Para los fines humanos necesarios deberéis constituir la Comisión Directiva en la siguiente forma:

—A continuación el Maestro indicó los nombres de los integrantes de la Comisión Directiva y los cargos que Él asignaba a cada uno de ellos—.

"Entended que esta Comisión será siempre ejecutiva de Nuestros designios y que cada Instrumento ha sido elegido de acuerdo con el Trabajo ya preparado por Nosotros para el futuro.

"En estos momentos de tanta importancia para la Misión, uníos y amaos aún más intensamente.

"Jesús os bendice".

Como vemos, todo lo hace y prepara Él en forma perfecta y de modo tal que desaparece en todo momento la jerarquía humana para transformarse en responsabilidad de Servicio. En esta forma interpreta y realiza la Comisión Directiva nombrada por el Maestro, su posición jerárquica con respecto al ' conjunto misionero, trabajando intensa y tesoneramente para plasmar y transformar en una realidad maravillosa, la parte humana imprescindible de esta maravillosa Realidad Espiritual que es la "Misión de Jesús".

A los pocos días de haber organizado el Maestro Su Misión de acuerdo con las necesidades humanas, a fin de facilitar su actuación ante el Mundo, recibí una nota oficial en la que se me indicaba que el Director de determinada Repartición deseaba conversar conmigo. Como dijera meses atrás Jesús, este llamado nos llegó en el momento preciso, "ni un minuto antes ni un minuto después". Concurrí, pues, a la citada Repartición, con los miembros más cercanos de la Comisión Directiva, y tuvimos la gran satisfacción de encontrar en el jefe que nos atendiera mucha comprensión y simpatía por nuestra Obra, asesorándonos amabilísimamente sobre todo lo que necesitábamos hacer para tramitar y obtener nuestra inscripción como Escuela de Espiritualismo. El llamado se había producido a raíz de un "comentario" llegado hasta allí, sobre mi actuación del día 5 de junio en la

Agrupación "L" en que, para algunos oídos profanos que las escucharon, parecieron extrañas por demás las palabras que los Elevados pronunciaron por mi intermedio.

Creada ya la Escuela por el Maestro, pensamos —y Él nos lo confirmó— que debíamos abocarnos a la tarea de dar forma material a la misma. Jesús nos guió constantemente llevándonos, mediante nuestro esfuerzo, a la feliz cristalización. Él nos detalló perfectamente los temas que deberían componer el programa del primer curso, a fin de que extrajéramos, de los Mensajes recibidos, las Enseñanzas correspondientes. Esta tarea estuvo y está a cargo de misioneros y misioneras de reconocida capacidad pedagógica y, por lo tanto, perfectamente preparados para la misma. Para algunos de los temas por Él indicados, carecíamos aún en aquellos momentos del material, pero siempre nos llegaron Sus Enseñanzas con la antelación necesaria para poder realizar a tiempo la impresión de las lecciones que se dan semanalmente a los estudiantes, además de verbalmente también escritas, para que puedan ser repasadas y debidamente asimiladas, que es lo realmente necesario.

La Agrupación "L", colaborando con amor en la Obra, puso incondicionalmente a nuestra disposición sus salones, para que en ellos se dictaran también las clases de la Escuela y así, sin suspender la lectura semanal de Mensajes que ya veníamos efectuando, iniciamos el 21 de agosto de 1954 el primero de los cursos de la Enseñanza que la "Misión de Jesús , Escuela de Espiritualismo", impartirá al Mundo y mediante las cuales el Mundo podrá adquirir todo el Conocimiento Espiritual que necesita para poder vivir de acuerdo con sus verdaderas necesidades, es decir, las necesidades de su Vida Espiritual, las que debidamente atendidas, traerán a nuestra Humanidad un cambio tal que el egoísmo llegará a transformarse en Amor y el temor en Esperanza.

Del hermoso Mensaje inspirado que debí transmitir en la iniciación del curso, transcribiré algunos interesantes párrafos:

"Jesús es una Figura Universal, porque Jesús no realizó Su sacrificio —no digamos "sacrificio" por Su muerte sino el sacrificio de Su Encarnación— para beneficiar a un solo grupo de la Humanidad, sino que lo realizó para la Humanidad entera y si algún sector humano cree que Jesús es solamente suyo está en un grave error, porque Jesús pertenece a toda la Humanidad y Su Amor se manifestará en todos los grupos. Jesús vino para todos y nuevamente viene para todos, a dar a todos Sus Enseñanzas, a brindar a todos Su Amor y a tender a todos Sus Manos, para que la Humanidad entera pueda ser salvada.

"Nosotros debemos compenetrarnos de esta verdad, lo que significa que debemos considerarnos hermanos de todos los hombres del mundo, sea cual fuere su religión, sea cual fuere su raza, sea cual fuere la forma en que viva o donde se encuentre; todos somos y

debemos sentirnos hermanos y a todos debemos dirigirnos y responder siempre como hermanos.

"La 'Misión de Jesús', por lo que el Maestro nos ha dicho, tiene una finalidad Universal, lo que quiere decir que no se circunscribirá a un grupo ni a una nación, sino que se extenderá por todo el Mundo. Muchas veces hemos oído hablar de grupos o de agrupaciones de influencia Mundial. Esta influencia mundial es muy a menudo limitada, porque tiene acción sólo sobre determinado sector de la Humanidad, el sector civilizado, pero ésta, que podemos llamar 'agrupación Espiritual' porque no es una institución ni una agrupación humana sino una agrupación Espiritual, tiene y tendrá Acción intensa sobre los grupos de la Humanidad, civilizados y no civilizados, porque la Humanidad toda debe elevarse en su nivel Espiritual, en su nivel moral y en su nivel físico, lo que significa que la Acción de la 'Misión de Jesús' se ejercerá sobre todos y en cada uno de los grupos de la Humanidad, de acuerdo con el Trabajo y con la necesidad, de modo que aquellos seres más civilizados recibirán la Enseñanza y las Fuerzas necesarias para poder transformarse, ellos mismos, en elementos que eleven a los seres menos civilizados, a los grupos inferiores.

"El hecho de que en diferentes grupos del mundo se están recibiendo exactamente los mismos conceptos, significa que estamos todos dentro de un mismo Plan y estas Enseñanzas, conceptos y predicciones se reciben, no solamente en grupos cristianos, sino en grupos de todas las religiones y de todas las nacionalidades".

V

Considero de sumo interés transcribir fragmentos de algunos de los Mensajes recibidos de Jesús y de Seres Elevados que constituyen, sin modificación alguna como es norma establecida en la Escuela, las lecciones que se imparten a los estudiantes.

"...Los nombres que Nosotros hemos adoptado para ponernos en contacto con vosotros, carecen absolutamente de importancia. Para atraer vuestra atención, para daros una idea siquiera aproximada de la Tarea que deberéis realizar, fue menester en un principio que Nos acercáramos a vosotros con determinados nombres que hablaran intensamente a vuestra emoción religiosa, a vuestra emoción artística, a vuestra emoción científica, pero los nombres, entendido, que no tienen importancia absolutamente ninguna..." (De un Mensaje de San Rafael recibido el 30-3-1954.)

"La Fe es imprescindible en esta hora crucial de la Humanidad. Sólo la Fe podrá hacer que la Humanidad se acerque toda, íntegramente, a la Fuente de la Verdad y que bebiendo

en sus aguas cristalinas, pueda comprender, pueda conocer y pueda transformarse completamente como es su necesidad.

"Hombres, animales, plantas, minerales, todo cuanto existe en vuestro planeta, es Obra de un mismo y Único Padre, el Todopoderoso, y por lo tanto, todos, absolutamente todos, sois hermanos y como hermanos debéis trataros y como hermanos debéis amaros". (De un Mensaje de Jesús recibido el 25-9-1954.)

"No estáis dentro de un grupo espiritualista más, ni estáis en una agrupación deseosa de obtener manifestaciones o fenómenos espirituales; estáis dentro de una verdadera Escuela de Espiritualismo, en la cual el Maestro dará las Enseñanzas para que el Mundo entero las conozca, y estáis también dentro de una Misión de Amor y Fe, y de Realización.

"La Obra es enorme, intensa y maravillosa. Enorme como la necesidad de la Humanidad y del Planeta; intensa como es necesario para que esa necesidad del Planeta y de la Humanidad pueda obtener solución y maravillosa, porque procede de la Mente Excelsa de Cristo, para la cual no hay obstáculos ni impedimentos dentro de vuestro plano".

.....

"No os consideréis jamás realizadores por vosotros mismos, poderosos por vosotros mismos, porque no seréis nunca más que instrumentos de Nuestros Espíritus, realizadores como instrumentos Nuestros, y realizaréis lo que la Humanidad necesita, pero siempre como instrumentos y canales de Nuestros Espíritus. Esto no significa que vosotros individualmente carezcáis de poderes, ni que carezcáis de Evolución. Siendo Espíritus Evolucionados habéis adquirido, a través de vuestra Vida Espiritual, el desarrollo de vuestros propios poderes, pero esos poderes se fundirán con Nuestros Poderes y así realizaréis hechos maravillosos, de una intensidad muy superior a aquella que podríais realizar vosotros mismos, porque realizaréis con vuestro poder fundido en Nuestro Poder. En esta forma las Realizaciones serán intensas y maravillosas y vosotros no os veréis acometidos por la vanidad, el enemigo constante de todo espiritualista y que ha desviado, a través de los siglos, a tantos Seres Evolucionados que trajeron al Mundo una Misión maravillosa que realizar y luego se desviaron a causa de la vanidad que no supieron o no pudieron resistir". (De un Mensaje de San Patricio recibido el 25-9-1954.)

"Es la Oración, para los humanos, el medio de establecer "contacto" directo con los Planos Espirituales. La Oración es una verdadera invocación, así como la invocación puede considerarse Oración cuando se realiza con finalidad impetratoria. Es necesario, sin embargo, tener en cuenta que no es la Oración en sí misma la que establece el "contacto" Espiritual, sino el ser que la realiza, ya que no son las palabras las que obran sino la fuerza y la calidad de la vibración con que esas palabras brotan de vosotros. Por hermosa que sea la Oración nunca podrá llegar a los Planos Elevados si quien la formula no lo hace con sincero deseo de

Bien. Las vibraciones negativas que significan la ambición, el egoísmo, o cualquier deseo de mal, sólo podrán obtener respuesta de los planos inferiores a los cuales, por Ley de Afinidad, se dirigirán esas vibraciones bajas, y aun cuando los hechos que hayáis pedido en esa forma puedan llegar a producirse, entended que serán hechos que, en una forma u otra, llegarán a perjudicaros, Espiritual y humanamente. La Oración hecha con pensamiento y deseo de Bien es, aun sin palabras expresadas, la mejor forma de atraer las Fuerzas que habrán de protegeros y ayudaros, aun cuando esa protección y esa ayuda no se manifiesten, muchas veces, en hechos agradables para vosotros, pues es desde el Espacio desde donde puede apreciarse con exactitud qué es lo que más conviene a vuestras vidas Espirituales y humanas". (Mensaje de Jesús).

"Es para los hombres difícil comprenderse los unos a los otros porque no se conocen realmente entre sí, y el conocimiento recíproco os resulta difícil porque el hombre no ha llegado aún a conocerse a sí mismo.

"Para que el hombre pueda llegar a conocerse a sí mismo es menester que haga abstracción absoluta de su Yo y trate de internarse en el mundo de sus pensamientos, sentimientos y reacciones, cual si estuviera estudiando a una persona completamente ajena a la suya. Si realizáis este análisis en forma absolutamente imparcial, en el que no deberá hacerse concesión alguna, veréis que cada uno tiene dentro de sí innumerables facetas hasta entonces desconocidas, y aun limitando el análisis a vuestros conceptos comunes sobre lo bueno y lo malo, encontraréis que son muchos los aspectos de vuestra personalidad psíquica, moral y material que os han pasado inadvertidos pero que, sin embargo, censuráis y condenáis enérgicamente en los demás. Es que el hombre vive cegado por su amor propio que le hace sentirse constantemente superior a quienes le rodean y le incapacita para el análisis de sí mismo. Cada uno podrá, mediante el análisis de sí mismo, llegar a valorarse en su verdadero punto, sin que esto signifique que deberá subestimarse, sino por el contrario, deberá asignarse su valor exacto, a fin de corregir sus defectos y acrisolar sus cualidades.

"Analizaos constantemente y eliminad de vuestra mente todo pensamiento de censura hacia los demás, pues ninguno está capacitado, como humano, para conocer las causas reales de los hechos que conforman la vida de sus hermanos. En todo momento sed siempre tolerantes y comprensivos con los otros y a poco que os intereséis por ellos, encontraréis que las reacciones y aspectos desagradables de su vida, tienen su origen en intensos dolores psíquicos o físicos, y en la incapacidad de resignación o de reacción positiva ante el dolor, por falta del verdadero Conocimiento Espiritual". (De un Mensaje de Jesús recibido el 13-10-54.)

"...El Amor, amados míos, es la Fuerza más poderosa que existe, no es solamente una Vibración capaz de conmover los corazones, sino que es una Vibración que, además de crear, puede también Realizar constantemente. Muchas veces se os ha instruido con respecto al Amor que vosotros debéis proyectar sobre los animales, sobre las plantas, sobre los

minerales. Dentro de vuestros conocimientos humanos el Amor tiene un significado muy limitado. Aquellos Espiritualmente más avanzados, llegan a concebir el Amor como una Vibración unificadora capaz de llevar la armonía y la comprensión entre los hombres. Es ésta una realización maravillosa que puede efectuar el Amor, pero desconocéis en absoluto la fuerza, la repercusión y la proyección que tiene el Amor sobre los reinos de la Naturaleza.

"Cuando vosotros proyectáis vuestro Amor, indefectiblemente obtenéis una respuesta Amorosa y cuál es el significado o la manifestación de esta respuesta Amorosa, vosotros mismos no podéis siquiera suponerla. Por lo general, vuestro amor humano se proyecta sobre determinados seres y esperáis inmediatamente la respuesta de amor de esos seres en manifestaciones análogas o similares a las que vosotros realizáis. El hecho de que vosotros esperéis la correspondencia del Amor es ya algo que interfiere en la fuerza y en la pureza de esa vibración amorosa que irradia vuestro corazón. Si vosotros llegáis a obtener la manifestación propia de ese amor y su proyección sobre vuestros seres queridos, sin esperar en absoluto retribución alguna, en ninguna forma, ni siquiera en la manifestación externa de la caricia, habréis obtenido una Vibración sutil y pura capaz de llegar a intensas, a muy grandes realizaciones con respecto a los seres por vosotros amados. La interferencia que vosotros realizáis al esperar, aun subconscientemente, la respuesta de amor, significa una gran perturbación en esa vibración y por lo tanto, en su cualidad y en su calidad.

.....

"El Amor proyectado sobre los animales es también una vibración a la que vosotros os habéis acostumbrado en una forma absolutamente humana. Amáis a los animales pero os sentís superiores, dueños absolutos hasta de su vida. Significa esto que, al amar a ese animal, os estáis amando a vosotros mismos. Proyectáis vuestro amor sobre ese animal que es vuestro y sobre el cual sentís íntimamente que tenéis derechos adquiridos. ¡Cuán poco conocéis, amados míos, de la realidad Espiritual que conforma el Universo todo! ¿Cuál es el ser que tiene derecho sobre otro ser, cuando todos, absolutamente todos, somos hijos de un mismo Padre y por lo tanto hermanos universales? ¿Cuál es el ser que puede decir que posee otra vida, que no ha creado y que no será jamás capaz de crear? Acostumbraos a pensar en los animales como en seres que, antes o después, es decir, en la trayectoria de su Evolución, habrán de llegar a lo que vosotros sois ahora.

.....

"Pensad, amados míos, qué sería vuestro planeta sin los vegetales. ¿Cómo podríais vosotros vivir vuestra vida física sin el reino vegetal? ¿Cómo podríais respirar un aire puro, cómo podríais nutrir vuestros cuerpos, cómo podríais vestiros, si no estuviera cerca de vosotros, al alcance de vuestras manos, esa vida maravillosa que constituye el reino vegetal? Y vosotros disponéis de él como de un don adquirido, como de algo que os pertenece sin que lo hayáis merecido, sin que lo hayáis logrado por vuestro esfuerzo, y disponéis para vuestro

solaz del perfume y para vuestro adorno y para vuestro recreo de los colores y disponéis para vuestro alimento y para vuestra vestimenta, y todo esto, ¿por qué? ¿Porque sois vosotros superiores? No, porque el Amor de Dios lo pone cerca de vosotros para que este reino maravilloso de la Naturaleza os cuide, os proteja, os dé alimentos para vuestra vida y os dé también grandes, enormes enseñanzas. Observad las plantas, observad cómo hunden sus raíces en la tierra y cómo íntimamente unidas esas raíces con la tierra madre reciben de ella los elementos para su nutrición. Las plantas no necesitan de vosotros, sin embargo, vosotros que tanto necesitáis de ellas cuán poco las cuidáis, cuánto las maltratáis y cuán poco las amáis. Veis en un árbol la sombra que mitiga los grandes calores, la leña que se transforma en el fuego que necesitáis imprescindiblemente, el fruto que os alimenta y que os satisface, y vosotros, ¿qué le dais, amados? Algún cuidado cuando las necesitáis y tenéis cerca de vosotros esas plantas, que habrán de producir luego para vosotros. ¿Les dais amor? No, las cuidáis porque las necesitáis, porque de ellas, tal vez, depende muchas veces vuestro progreso físico o material, pero no les dais, no les estáis dando Amor". (De un Mensaje recibido de Santa Teresita, el 17-11-1954.)

"Son, amados míos, vuestros cuerpos físicos, receptáculos maravillosos de las maravillosas Fuerzas Divinas. Dentro de esa envoltura, a veces bella, a veces deforme, de vuestros cuerpos, se encierran maravillas enormes emanadas de la Mente y del Amor del Creador. Es para la Humanidad una necesidad imperiosa, dentro de la Nueva Era que se inicia, el conocer cada vez más profundamente las maravillas que encierra esta envoltura de vuestro cuerpo, que responde exactamente a maravillosos efectos de la Sabiduría, del Poder y del Amor de Dios. La ciencia médica estudia minuciosamente todas las partes, todos los órganos, todas las células y el funcionamiento de todo el conjunto físico de vuestro cuerpo y mediante ese estudio halla respuesta a algunos interrogantes, pero muchos interrogantes quedan sin responder. Como elemento físico, como máquina, el cuerpo humano es en sí una muestra irrefutable de la Sabiduría Divina. Pero ya sabéis vosotros, los integrantes de la 'Misión de Jesús' que, ninguna Obra Divina, ninguna Manifestación Divina, tiene solamente una finalidad. Es pues vuestro cuerpo el instrumento para vuestro Espíritu aun cuando tiene por sí mismo un funcionamiento maravilloso mediante el cual parece bastarse a sí mismo para sus necesidades vitales para las que, suponéis, ha sido creado. En realidad, desde el punto de vista físico, desde el punto de vista fisiológico, vuestro cuerpo cumple estrictamente las finalidades que vosotros habéis descubierto en él, pero quedan otras finalidades, las finalidades primordiales, las finalidades Espirituales que debe cumplir vuestro cuerpo físico.

"Los Espíritus a medida que van Evolucionando van necesitando materias más perfectas para que puedan servirles de instrumentos efectivos. Es el Espíritu, en el momento de su nacimiento, una simiente divina destinada a germinar y luego a florecer, y en ese trayecto de su vida de germinación, y en el trayecto de realización siguiente, debe ir, poco a poco, mostrando sus múltiples facetas, sus maravillosos Poderes que le van asemejando,

cada vez más, al Árbol Divino del cual naciera. En cada, una de esas etapas de Evolución el Espíritu necesita, cuando llega el momento de su contacto con lo físico, un instrumento adaptado a su grado de Evolución y es así que, cuando es llegado el momento, comienzan las encarnaciones, primero en seres de menor evolución —dentro de vuestra escala zoológica— hasta llegar al momento en que, realizada su 'metamorfosis' en el Espacio, se halla transformado en Espíritu consciente y necesita una materia humana para encarnar. En los primeros momentos —y entended que empleo vuestras palabras— de su transformación en Espíritu consciente, es decir con consciencia de sus actos, este Espíritu es aún rudimentario y por lo tanto sus Poderes y sus facultades no han aún desarrollado y se encuentran en estado latente; es lógico pues que no necesita una materia preparada para exteriorizar Poderes y facultades que no puede manifestar. Es por ello que los seres primitivos —tomemos por ejemplo vuestro planeta— los seres humanos primitivos son, desde el punto de vista anatómico-Espiritual, diferentes a los seres humanos evolucionados. Significa esto que existen en vuestro organismo ciertos 'centros', ciertos 'órganos' Espirituales que deben ir evolucionando y adaptándose a la necesidad del Ser Espiritual que habrá luego de contener". (De un mensaje recibido del Poderoso Abud-El-Yem, el 8-6- 1954.)

En el capítulo XXIV de este libro, se relata el viaje que Irene realizó a Europa y cuya finalidad real fue llevar a aquellos países Fuerzas Espirituales que habrían de evitar el estallido de la guerra que, en aquellos momentos, parecía inminente.

Al respecto me fue dado recientemente, por el Amado Maestro, un Mensaje que transcribo a fin de que pueda llegar a todos la interesantísima Enseñanza que contiene:

"Os parecen extraños ciertos aspectos de vuestra Tarea, personal o conjunta, porque ignoráis lo que podría llamarse 'parte técnica' Espiritual de la misma. Recordad que vivís en un plano que es el 'condensador físico' de los hechos preparados y realizados Espiritualmente con anterioridad, a veces de milenios, en el Espacio. Hay hechos que para llegar a producirse en determinado momento de la necesidad humana, previsto por Nuestra Sabiduría, debieron ser preparados en el Espacio y en la Tierra a través de distintos hechos y situaciones aparentemente sin relación alguna entre sí, pero unidos por sutilísimos hilos fluídicos que desde el Espacio los producen y a través de los cuales va acumulándose la Fuerza que, en determinado momento habrá de producir, a través de instrumentos físicos convenientemente preparados, los hechos definitivos en el momento preciso. No es necesario que ese instrumento sea un ser que haya manifestado facultades extraordinarias de Poder Espiritual. Su único Poder necesario es ser perfecto trasmisor de las fuerzas que habrán de tomar contacto, en el momento y lugar precisos, con vuestro plano. Cuando se trata de hechos realizados por las Fuerzas Positivas, estos seres son mantenidos casi siempre en la 'oscuridad', para evitar los ataques negativos que tienen mucho mayor acción y eficacia cuando logran proyectarse a través de un humano para actuar sobre otro humano.

"Las fuerzas negativas obran en la misma forma, preparando focos de fuerzas que luego entran en vibración ante la acción por ellos inspirada, de algún ser o varios seres, de aquellos que vosotros bien sabéis han sido causa y origen de desastres, destrucción y crueldades que afectaron a enormes grupos humanos y aun a toda la Humanidad. Nosotros podemos conocer sus planes e interferirlos cuando las Leyes lo permiten, y es por eso que fueron efectuadas poderosas descargas fluídicas en determinados lugares de Europa, que podían constituirse luego en poderosísimos focos de irradiación de fluidos de Paz, para contrarrestar los focos irradiadores de Odio y Egoísmo que, entrando en acción vibratoria a través de humanos instrumentos de las fuerzas negativas, forman en el corazón de los grupos sentimientos bélicos y de falso patriotismo que les hace reaccionar en contra de otros grupos con deseos de muerte y aniquilación.

"Las descargas fluídicas preparadas por Nosotros en Europa, entraron en vibración mediante las Fuerzas irradiadas sobre esos focos preparados, a través del Instrumento de San Norberto, quien ajena a todo interés o conveniencia personal, ya que era absolutamente extraña a ese ambiente, puso en el desempeño de la Tarea que le fuera encomendada, conscientemente y con Amor, su mente y su alma. Así como es necesario que exista ambición, egoísmo e interés personal para irradiar las fuerzas negativas que pongan en acción los focos negativos que llevan a la guerra, así es necesario que exista absoluto desinterés y Amor para irradiar las Fuerzas Positivas que pongan en Acción los focos irradiadores de Vibraciones de Paz, que absorben entonces las almas, tranquilizando y purificando, así, las mentes y las almas.

"La Obra es siempre Espiritual aunque aparentemente la realicéis vosotros, ya sea obra de Bien u obra de Mal, pero como vosotros debéis poner, indefectiblemente, vuestra voluntad, sois también acreedores o deudores ante las Leyes Divinas, por el Bien o el Mal que de vuestros hechos reciban vuestros hermanos. Jesús os bendice".

Como el Maestro nos dijera desde un comienzo, la "Misión de Jesús" no está constituida únicamente por nuestro grupo, sino que en muchos lugares del mundo hay ya formados y se formarán aún, grupos espiritualistas regidos por Su Espíritu y cuya Tarea está dentro de Sus Planes. El contacto que ya se ha establecido con algunos de esos grupos nos ha permitido constatar una gran coincidencia en las Enseñanzas, profecías y demás que en ellos se reciben, lo que demuestra claramente que todos estamos unidos Espiritualmente para un mismo y único fin de Bien común. Cuál es o será la Tarea específica de cada grupo dentro de la Obra que deberá cubrir al Mundo entero, ninguno puede saberlo todavía, pues, según nos ha sido dicho, ni aun los Seres Elevados más cercanos a Jesús pueden penetrar en Su Mente.

Por lo tanto, si bien algunos Mensajes recibidos aquí, y casi exactamente iguales en otros grupos de países distantes, mencionan o prometen hechos tan extraordinarios que nuestra mente rechaza como imposibles, debemos recordar que la Fe es necesaria y nos es

exigida, precisamente para creer aquello que como humanos no alcanzamos a comprender, pues creer en aquello fácilmente explicable y comprensible no es Fe, sino aceptar lo que Ellos nos dicen aun cuando en este momento nos parezca imposible. La Luz va penetrando progresivamente en nuestro plano y cuando Ella haya llegado a iluminarnos suficientemente, podremos, sin duda, ver y comprender muchísimo mejor muchas de Sus frases y promesas que aún nos resultan incomprensibles porque las analizamos a la escasa luz de nuestros pobres conceptos humanos.

Sobre este cambio que deberá operarse en los hombres, nos habla el Maestro en Su Mensaje del 3 de febrero de 1955, en el que nos dice:

"En vuestro Mundo de formas aparentes es necesario alcanzar las formas reales que respondan a la Verdadera Vibración que las origina y en esa purificación e iluminación de las vibraciones deformantes veréis caer, desaparecer y cambiar aun aquello que os parece unido a la esencia de vuestra vida humana, porque la esencia de vuestra vida humana está constituida por el cúmulo de experiencias vividas a través de los milenios, pero siempre presionados por las mismas vibraciones densas de vuestro plano y, de ahora en adelante, deberéis comenzar a vivir rodeados de vibraciones cada vez más sutiles que darán lugar, en vosotros, a nuevas experiencias que legaréis a los hombres del futuro como iniciadores de una nueva conciencia humana.

"Así pues, amados míos, nada deberá extrañaros de lo que suceda dentro y fuera de la Misión, pues la 'Misión de Jesús' todo lo transformará y vuestros conceptos humanos, en su necesidad de transformación, os traerían grandes inquietudes y desconcierto si no estuvieseis ya advertidos y sobre todo, si no tuvieréis la Fe incommovible que debéis tener en Nuestro Amor y en Nuestro Poder.

"Si pensando como humanos no logrased explicaros ciertos hechos o ciertas directivas que se os impartan, tratad de ir invirtiendo ese concepto humano vuestro, y así lograréis alcanzar la explicación de lo que en un principio pudiera pareceros inexplicable. Hasta ahora la Humanidad veía en el dolor un castigo enviado por Dios, pero ahora, mediante nuestra Enseñanza, podéis fácilmente comprender que el dolor no es castigo sino una expresión del Amor Divino. En esa misma forma irán aclarándose vuestros conceptos erróneos y acercándose a la Verdad los conceptos invertidos.

"Para llegar a ello es imprescindible el Conocimiento que ya vosotros estáis recibiendo; Conocimiento Espiritual que, iluminando vuestras vidas, os muestra caminos que desconocíais, os capacita para hechos que suponíais imposibles e, insensiblemente, os va transformando psíquica, emocional y humanamente. No luchéis, pues, ni tratéis de resistir la Fuerza que os lleva a la superación, interfiriendo con vuestras ideas y conceptos de humanos 'antiguos', por el contrario, entregaos con Fe absoluta a las ideas y conceptos que Nosotros os

daremos para hacer de vosotros los 'nuevos humanos' que serán origen de la Nueva Humanidad. Jesús os bendice".

VI

La "Misión de Jesús, Escuela de Espiritualismo", aparece ante el Mundo en el momento preciso, marcado por Jesús en Sus Planes. Es que ha llegado para nuestras mentes la hora del Conocimiento.

A través de los siglos el hombre ha recibido, para su instrucción en Sabiduría Divina y, mediante el "contacto" con Seres Elevados que moran en el Espacio, manifestaciones más o menos precisas que le guiaron a la percepción de la Verdad, enfocada bajo diferentes aspectos, concordantes con la necesidad del momento. Esta diversidad tuvo también la finalidad que la Humanidad podrá ahora apreciar en su beneficio: demostrar claramente que todos los caminos convergen hacia el mismo Sendero.

Para recibir esos "contactos" con las Emanaciones de Sabiduría fue necesario someterse a períodos o vidas de desmaterialización, a fin de liberarse, en lo posible, del lastre material que impide la elevación y comprensión a la mente; de ahí la vida austera y recogida de aquellos seres o grupos destinados a canalizar los Conocimientos que habrían de orientar constantemente a la Humanidad hacia la búsqueda del Sendero y del "contacto" con las Fuerzas encargadas de guiarla. Sin embargo, fueron solamente aquellos que comprendieron y practicaron esa necesidad los que pudieron captar en toda su pureza la Enseñanza recibida, pues los que se constituyeron en sus seguidores, no teniendo la sutileza que les capacitara para la percepción y trasmisión de ese Conocimiento, de finalidad universal, apropiáronse del mismo transformándolo y adaptándolo a sus conveniencias y ambiciones, mostrando al Mundo y tratando de imponerle doctrinas que llegaron —debido a la transformación de la manifestación original— a convertirse en instrumento de odio, separación y muerte, y en pedestal de hombres, en lugar de ser como era su finalidad lazo de unión, comprensión y Amor.

Cada uno de los Enviados Divinos que, a través de los milenios, convivieron brevemente con los hombres, señalaron con claridad el verdadero Camino, aunque Su Misión fue voluntariamente ignorada por quienes, por su posición de conductores, eran los destinados a reconocerla y acatarla, pues las fuerzas del Mal desataron en cada oportunidad ambiciones desmedidas cuya realización procuraron, creando así barreras que luego habrían de oponerse a la Misión del Enviado. A pesar de ello cada Enviado señaló un Camino y todo aquel que siga con Fe y con Amor cualquiera de esos Caminos, habrá de llegar infaliblemente

al Sendero de la Verdad. Ninguno de esos Caminos es la Verdad Absoluta sino solamente lo que podríamos denominar uno de Sus Rayos y en la unión de todos Ellos está la Verdad; para llegar a esa Unión es menester avanzar muchísimo en el Camino y cuanto más avanza más se purifica y espiritualiza el hombre, único estado en que su mente podrá lograr "contacto" con la Verdad. La Verdad no ha sido nunca privilegio ni propiedad exclusiva de ningún hombre, grupo, secta o religión, la Verdad ha sido y será siempre de todo aquel que la busque con el corazón y la mente puros, libres de ideas preconcebidas, de prejuicios y de ambiciones.

Los hombres que trataron de hallarla en esas condiciones fueron pocos, y sus palabras no lograron eco en el corazón y la mente de los grupos entre los cuales trabajaron.

Los ciclos marcados por la Divina Sabiduría, sucediéndose incesantemente, conformaron edades que trajeron al Planeta civilizaciones que florecieron y murieron, una y otra vez, pues constantemente tornaba a presentarse entre los hombres el mismo panorama de ambiciones y odios, sin que el Amor que a través de Sus Mensajeros el Padre Proyectaba sobre el Mundo, lograra llevar a la Humanidad hacia la comprensión de sus verdaderas necesidades que eran, y serán siempre, las necesidades Espirituales.

Al término de cada ciclo, la Humanidad, que no lograra equilibrar su progreso moral y su progreso material, se vio profundamente conmovida por catástrofes o cataclismos que la obligaron a recomenzar su camino, conservando sin embargo, de su pasada experiencia, algunos conocimientos que la facultaron para avanzar más rápidamente en la nueva etapa, logrando poco a poco alcanzar una evolución que le permitió descubrir algunas de las maravillas que a su alrededor existen.

Allí, donde hubo seres que desearon el Conocimiento para el Bien común, se estableció siempre el "contacto" Espiritual necesario para orientarles hacia esos descubrimientos que proporcionaron a los hombres nuevas y más amplias posibilidades para su mutuo acercamiento y comprensión, pero la ambición y el egoísmo pronto transformaron estos descubrimientos en graves amenazas para la armonía del conjunto humano. Debe el hombre comprender que, lo que existe en la Naturaleza es de Dios y que si El permite su uso nunca habrá de ser con preferencias que, por sí mismas, constituirían una injusticia, sino que, el grupo o persona que obtiene ese descubrimiento es solamente un instrumento del cual se valen las Fuerzas que guían a este planeta y su Humanidad para ayudarle en su constante necesidad de progreso y evolución; debe considerarse, por lo tanto, sólo instrumento y llevar los beneficios de esos descubrimientos al Mundo entero, facilitando así el progreso de todos los sectores de la Humanidad.

Sólo cuando el egoísmo y el desamor sean desterrados podrá el Hombre comenzar a descubrir las verdaderas maravillas que le rodean las que, mediante el Amor que aleja todo peligro de posible destrucción, transformarán completamente la forma de vida humana. Desaparecerán los grupos indigentes y los grupos atrasados que habitan ahora los lugares

apartados de la Tierra, ya que el progreso llegará a ellos fácil y rápidamente, permitiendo a Espíritus de mayor Evolución vivir vidas humanas en esos lugares y realizar así la elevación de los grupos.

La Humanidad debe elevarse, evolucionar, pero no únicamente en ciertos y determinados sectores o grupos, sino en todo su conjunto, sin excepción de raza o de país, aunque naturalmente, como ocurre en el Espacio y en todo lo que existe, el orden jerárquico será siempre mantenido, pero asentado sobre el Amor, que reconoce deberes de protección y conducción sin desmedro de la libertad individual y no sobre el egoísmo que se atribuye derechos de mandato y dominación.

Sólo la Fuerza maravillosa del Amor hará posible el logro de esta imperiosa necesidad humana de evolución, porque el Amor será la llave mágica que abrirá todas las puertas y permitirá descender todos los velos. La Humanidad bebió, sorbo a sorbo, su copa de desventuras, incesantemente llenada por las fuerzas negativas que envenenaron su alma con ambiciones y odios, y frente ya a la culminación de esta presente Etapa, marcada como límite por las Leyes Divinas, se encuentra atrasada en su progreso moral y en inminente peligro de perecer.

Únicamente el Amor puede intervenir en la concatenación de los hechos que la ineludible Ley del Karma producirá para nuestra Humanidad, y el Amor que fluye Poderoso del Cristo, Guía e Instructor del Mundo, en Vibración intensísima, hallando eco en el alma de Sus misioneros, Espíritus que encarnarán oportunamente para formar en la Tierra la repercusión Vibratoria imprescindible, conmoviendo por Su Fuerza las Fuerzas kármicas que deberían producir esos hechos, logrando desviarlos en su acción aniquiladora y transformarlos en base u origen del maravilloso futuro que Su Amor desea para los hombres.

Esta Obra de Su Amor necesita la cooperación, en el Espacio y en la Tierra, de todos aquellos que Le Aman y desean Servirle en la realización de Sus Planes, cuya interpretación El facilita produciendo la comunicación directa de Su Espíritu y el de muchos de los Seres Elevados que le Sirven en el Espacio, con miles de Espíritus Evolucionados, que han encarnado, y siguen encarnando, para Servirle y secundarle canalizando Sus Fuerzas para realizar los hechos que logren despertar la Fe y el Amor, imprescindibles entre los hombres.

Donde reinan las fuerzas negativas del Mal no es posible el descenso de las Fuerzas Positivas del Bien, pues por Ley Espiritual de Afinidad, lo Positivo atrae lo Positivo y lo negativo sólo puede atraer lo negativo. Por eso las Fuerzas Positivas de los Servidores del Maestro en la Tierra, son los "puntos de atracción" que hacen posible la formación, en el Mundo, de Focos emanativos de las Fuerzas que Su Amor nos envía y que nuestro Amor puede, y podrá cada vez más efectivamente, transformar en hechos de Bien para todos los hombres.

Estos hechos de Bien, realizaciones puras del Amor, despertarán a la Humanidad a la Fe y a la realidad de su calidad Espiritual de ilimitadas posibilidades. La Vibración Amorosa, repercutiendo en todas las almas, atraerá hacia este planeta las Grandes Fuerzas Positivas que obligarán al Mal a retirarse, permitiendo a la Humanidad alcanzar, rápidamente, un progreso tan maravilloso que su descripción sobrepasaría nuestra imaginación.

Nuestra Patria Espiritual es el Espacio Infinito, nuestra Vida está en la Eternidad; no hay para el Espíritu limitaciones de tiempo ni de lugar, sólo existen para él las limitaciones de su grado de Evolución. La Ley Espiritual de Progreso nos impulsa constantemente hacia la Perfección y para alcanzarla Trabajamos continuamente, en el Espacio y en los mundos a los cuales llegamos como encarnados con misiones de Bien que realizar. El olvido de esas misiones o su mala realización, que atrae males sobre otros seres, nos obliga a nuevas encarnaciones durante las cuales mediante el Dolor debemos purificarnos.

Solamente la vibración que proporciona el Dolor a nuestros Espíritus puede eliminar el lastre que el Mal logrará hacerle absorber, y como la Vida Única continúa a través de los siglos y es siempre la misma en una y otra encarnación, o sea en una y otra vida humana, es fácilmente comprensible y lógico que no existe la "desgracia perseguidora" ni son índice de "injusticia divina" las vidas humanas dolorosas, sino únicamente respuestas a vidas anteriores, formas y medios purificadores, breves períodos en la eternidad de nuestras vidas y etapas necesarias para permitir nuestro Progreso, que la Divina Bondad nos proporciona. Dios es Amor y jamás castiga, por el contrario, constantemente —a través de Sus Leyes— nos proporciona la forma y los medios para purificarnos cuando hemos absorbido fluidos de Mal que, por su calidad negativa imposibilitan nuestro avance hacia El, Imán Poderoso que nos atrae hacia Sí desde el instante en que, como simiente, brotáramos de Su seno y al que, recorrida la elíptica de nuestra Evolución, deberemos reintegrarnos como Espíritu Puro.

Su Amor de Padre nos rodea constantemente y son expresiones de Su Amor Sus Leyes inmutables que prevén todas las necesidades de nuestra Vida Espiritual y de nuestras vidas humanas, en cada una de sus etapas, proporcionándonos todo aquello que necesitamos para poder avanzar y progresar: protección y guía, inteligencia y conciencia.

VII

A medida que la "Misión de Jesús" fue avanzando en su acción interna y externa, las tareas, lógicamente, fueron multiplicándose y también fueron multiplicándose las necesidades materiales para atender debidamente al creciente desarrollo del movimiento misionero.

El problema del lugar en donde realizar el trabajo de recopilación, preparación, impresión y compaginación de las lecciones y de los Mensajes, se agudizaba semana a semana, pues los estudiantes afluían continuamente. Algunos misioneros ofrecieron sus hogares y en ellos realizábamos, fraccionadamente, la tarea. Todos pensábamos que necesitábamos disponer de un local en el que pudiéramos realizar la tarea completa, con lo que se ahorraría tiempo y se reduciría el esfuerzo de los misioneros que trabajaban en ella, pero tropezábamos con la enorme dificultad de la falta de los medios necesarios. Sin embargo, el Maestro siempre nos dijo que, ante las necesidades para la realización de la Obra Misionera, nosotros deberíamos efectuar el esfuerzo para solucionarlas y luego Ellos harían lo demás.

Hicimos el esfuerzo, decidimos alquilar una casa o local convenientemente situado y, a efectos de coordinar ideas, realizamos una reunión de miembros de la Comisión Directiva y Subcomisión de finanzas. Llegado que hubimos a una solución, para todos satisfactoria, sometimos la misma, como siempre lo hacemos, a la aprobación del Maestro, y ahí fue nuestra sorpresa... Hablando por mi intermedio díjonos Jesús: "No penséis en alquilar sino en compra. La casa que deberá ser nuestro primer Hogar Misionero ya está señalada y está siendo preparada fluídicamente por Nosotros".

Nos quedamos pasmados. ¿Cómo podríamos adquirir una propiedad que, para estar acorde con nuestras necesidades debería ser amplia y estar bien ubicada? Uno de los misioneros presentes quiso, entonces, tener una orientación sobre el punto de la ciudad donde estaba ubicada la casa, a fin de no perder tiempo en inútiles tramitaciones, cuando llegara el momento, sobre fincas que no deberían ser nuestras, y el Maestro nos respondió: "Ni al norte propiamente dicho, ni al sud propiamente dicho". Es decir que, no siendo al oeste ni al este, ni muy al norte ni muy al sur, debería ser casi en el mismo centro de la ciudad y muy cerca de la larga arteria que divide el norte del sur... Y así fue en efecto. Por donación misionera que, como todas, es mantenida en el anónimo para conservar su pureza, antes de muchos días se formaba el boleto de compra de nuestro actual Hogar Misionero ubicado en Buenos Aires, en el centro de la ciudad y a pocos pasos de la calle Rivadavia. El Amado Maestro, como siempre, había cumplido...

Realizamos oportunamente su inauguración con una sencilla ceremonia Espiritual que Jesús nos indicara y, desde entonces, las puertas de nuestro Hogar están abiertas para nuestros hermanos de todas las tendencias espirituales, a quienes sólo ansiamos demostrarles que la "Misión de Jesús" es misión de Amor y que, sea cual fuere la palabra o el hecho que para nosotros tengan los hombres o los grupos, nuestra respuesta sólo habrá de ser siempre una: Amor.

¿QUÉ ES UN MISIONERO?

(Mensaje recibido el 9-2-55)

"Ser misionero de Jesús significa algo, si bien sencillo y accesible, profundo e intenso en su sentir.

"No todos aquellos que se han acercado a la 'Misión de Jesús' ni los muchos que se acercarán, habrán de ser inmediatamente misioneros.

"Misionero sólo es aquel que comprende, realiza internamente y proyecta externamente, las vibraciones básicas misioneras: Amor, Fe y Humildad.

"Por lo tanto, el verdadero misionero, aquel a quien puede designársele como tal, Sirve a Mi Espíritu dándose constantemente a sus hermanos sin esperar jamás recompensa alguna por su servicio. Cree en la realidad de Nuestra Obra aun bajo las apariencias más contradictorias, porque su Fe ilumina la actual oscuridad de su mente humana, que más adelante verá claramente lo que hoy aún no puede comprender.

"Y, despojándose de su Yo humano, habla, obra y desea en forma absolutamente impersonal, tratando de llegar a la perfecta abstracción de sí mismo en todo momento de su actuación.

"Cuando no se ha logrado esa Realización interna, aun amando mucho a la Misión y su Obra, no podéis aún llamáros verdaderos misioneros, sino solamente 'aspirantes a misioneros', pero entended que todo aspirante puede y debe transformarse en un perfecto y cabal misionero de Mi Amor. Jesús os bendice".

9 de marzo de 1959.

Al efectuarse la impresión de esta tercera edición del libro "Lo que me fue Revelado", una maravillosa realización acaba de concretarse.

Cuando, en el año 1954, el Maestro nos hablara inesperadamente de Nuestro Primer Hogar Misionero, no pensamos en ningún momento que aquella casa sería asiento de la "Misión de Jesús" sólo por el breve lapso de cuatro años. Sin embargo, por razones que a pesar de su apariencia material podemos calificar de "necesidad Espiritual", la casa que constituyó nuestro primer Hogar Misionero debió ser demolida.

Con apremio de tiempo y con las enormes dificultades que significaban la escasez de fincas apropiadas y el excesivo valor de las mismas, unido a lo magro de nuestras disponibilidades, comenzamos a trabajar, con Fe intensa, en la solución del problema planteado.

Mientras nos veíamos precisados a rechazar algunos ofrecimientos de casas, por su ubicación inadecuada o por no contar con los medios para cubrir las cifras —muchas veces astronómicas— que se nos pedían, una comisión de estudiantes misioneros, creada al efecto, se multiplicaba en su actividad para lograr reunir los fondos que nos permitieran, por lo menos, dar los primeros pasos en firme en el momento de encontrar la casa que respondiera a nuestras necesidades.

El tiempo transcurría y de todo lo visitado sólo nos quedaba, como posibilidad remotísima, una finca de tres plantas —todas ocupadas si bien las dos superiores no lo estaban como vivienda—, que respondía en todo a nuestros deseos y posibilidades, pero...

Este "pero..." representaba una larga serie de dificultades de toda índole que, solamente, mediante la Respuesta Superior a nuestra Fe incommovible pudieron ser, poco a poco, superadas. Y es así como las clases de este nuevo Año Lectivo de nuestra Escuela de Espiritualismo, iniciadas en marzo de 1959, se dictan ya en nuestro nuevo Hogar, hermosísima realización obtenida por el esfuerzo, el Amor y la Fe de todos los Misioneros.

La "Misión de Jesús" en su constante progreso, está encarando ya nuevos aspectos de su Tarea Universal y Unificadora. La Enseñanza de la Verdad comenzó a impartirse también a los niños, en forma perfectamente accesible a sus mentes y sus almas, en un Curso de Principios Morales Fundamentales denominado "Conocimiento de la Vida", preparado para escolares y mayores. Además, está en nuestra mente la preparación de un Curso Superior de "Ciencia de la Vida" que, en su momento, comience también a cumplir su Tarea de iluminar las mentes y conmover las almas, mediante sus claras y profundas Enseñanzas, cuyo ordenamiento responda, aproximadamente, a la enseñanza secundaria y Universitaria.

El Conocimiento se imparte en forma progresiva y abarca varios años.

Otros aspectos de Universalización estan siendo también enfocados, en lo artístico, cultural y social, a través de la Rama Misionera denominada, como expresión de deseo Unificador, "Religión Universal", que procurará el encuentro amistoso de todas las Religiones Verdaderas —todo, lógicamente, a Indicación Superior— para la cual obtuvimos, también, Personería Jurídica. Y así, la "Misión de Jesús" —Obra del Cristo— como Árbol maravilloso, extenderá sus ramas en el mundo para cobijar una Nueva Humanidad, una Humanidad sin odios, recelos ni barreras, una Humanidad armonizada y feliz, una Humanidad a la que el Verdadero Conocimiento y el Amor lograrán Unificar.

M. J.

Desde el 9 de marzo de 1959

hasta el 9 de setiembre de 1986

I

El tiempo desgranó veintisiete veces su perla anual desde que, en el año 1959, apareciera la tercera edición de este libro y, al recorrer ahora sus páginas preparando la nueva edición, actualizada, cuántos hechos desfilan por mi mente, conmoviendo mi alma encontrados sentimientos de nostalgia y de alegría...

En forma paulatina "Misión de Jesús" ha ido creciendo y, a medida que las Tareas de Proyecciones de Fuerzas Espirituales que, en beneficio de la Humanidad, se realizan en la Escuela han atraído Vibraciones más intensas, se ha ido produciendo en el estudiantado — que ahora asciende a más de dos mil Estudiantes— una auto depuración que ha elevado su nivel cultural medio.

Por Indicación Superior, "Misión de Jesús" se denomina ahora "Misión de Amor". En Mensaje del 29 de noviembre de 1955 se nos había dicho que "Misión de Jesús" debería comenzar a denominarse "Misión de Jesús" —Obra del Cristo— y que más adelante se nos diría cual habría de ser su nombre definitivo. Así fue; en un Mensaje del 26 de setiembre de 1972 se nos anunció que debería denominarse "Misión de Amor". Hicimos de inmediato los cambios legales correspondientes y hoy "Misión de Amor" imparte, perfectamente ordenada en Lecciones, su Enseñanza Moral y Filosófica, no sólo en la Sede Central, en Buenos Aires, sino también en siete ciudades del país y en importantes ciudades de tres países extranjeros, donde Trabajan Organismos Difusores Autorizados (Filiales), atendiendo Amorosamente, además, el requerimiento de numerosos Estudiantes que no pueden concurrir y se inscriben como "Estudiantes por correspondencia" quienes, al igual que los "Estudiantes concurrentes" reciben las Lecciones impresas y responden sus cuestionarios enviando las respuestas a la Sede Central donde se analizan con suma atención y les son luego devueltas con las observaciones que fueren necesarias para aclarar sus dudas y corregir todo error en la interpretación de los conceptos.

El Conocimiento que he debido Canalizar durante treinta años ha alcanzado, paulatina y progresivamente, tal elevación, que los siete años del Curso Superior de "Afianzamiento y Profundización" son estudiados durante dos Años Lectivos cada uno, como mínimo, y los Estudiantes, aun estando —de acuerdo con los requisitos vigentes— en condiciones de ser promovidos, piden frecuentemente afianzar el Conocimiento, reiterando el estudio de cada Año varias veces, deslumbrados por la Enseñanza y deseosos de asimilarla al máximo de su

capacidad mental y Espiritual. Los Estudiantes que realmente comprenden y absorben el Conocimiento que reciben, viven agradecidos por la Enseñanza y se esfuerzan en adaptar su vida a las normas de convivencia feliz que de ellas se desprenden, aun cuando ello no resulte fácil dado el "clima" hostil y agresivo con el que, salvo estimulantes excepciones, tropezamos diariamente.

Sin embargo, si nos acostumbramos a sonreír ante un ceño hostil, a responder con Amorosa dulzura a la palabra hiriente o agresiva, a no reaccionar sintiendo herido nuestro amor propio, veremos realizarse sorprendentes cambios en la conducta y en el trato que, de esas mismas personas recibimos y ellas, a su vez, cambiarán real y positivamente pues se sentirán más felices brindando y recibiendo amistad. Esto lo saben, lo sienten y lo practican los Estudiantes de "Misión de Amor" y creo que deberían, para el bien de todos, sentirlo y practicarlo quienes aspiren a que podamos vivir, nosotros y quienes habrán de seguirnos, en un mundo de paz, de armonía, de amistad, un mundo sin barreras. El hombre deberá derribar, una a una, las múltiples barreras que, en el tiempo, ha ido levantando su orgullo, su amor propio, su egoísmo, su desamor, su ambición.

La universalidad está en todo lo que la Vida nos brinda: en la Ciencia, en el Arte, en la Naturaleza, en el Culto al Creador, aunque el hombre mal suponga que aquello que descubre, que compone, que acapara o que él practica, sea lo único verdadero y que le pertenece con exclusividad, pudiendo utilizarlo, a su antojo para bien o para mal. En lo que al Culto a nuestro Padre se refiere, el error ha llevado al hombre al fanatismo, a considerar enemigos a quienes Aman y veneran al Padre bajo otros Nombres y hasta a quienes, aun coincidiendo en lo Esencial, difieren en otros aspectos. El amor propio juega un rol principalísimo en el fanatismo y es explotado por los ambiciosos que desean llevar a los grupos humanos por el camino que a ellos les conviene, en cualquier aspecto, incluso el Culto a nuestro Creador. Debemos recordar que Religión es el Culto que se tributa a la Divinidad y está en lo íntimo de nuestro Ser.

De acuerdo con el momento, las costumbres y el lugar, los hombres se han agrupado formando Iglesias para practicar su sentimiento de Culto. Significa esto que, el aspecto religioso que está en el hombre como íntimo sentimiento, es algo Espiritual, la forma de expresarlo es humana. ¿Por qué no unirnos todos en lo Espiritual acercándonos fraternalmente y, sin renuncias innecesarias, buscar y encontrar las coincidencias Esenciales? Cuanto más avance el hombre, con Amor a la Verdad, por ese Sendero, más innecesaria sentirá la separación y cada Grupo expresará su Culto como lo desea sin sentirse, por ello, ajeno a los otros Grupos, con los cuales podrá Orar con el mismo fervor con que Ora en su propio Grupo.

Como decimos en páginas anteriores, a través de los siglos llegaron a nuestro mundo Enviados del Padre para traernos, con diferentes palabras y en diferentes formas —según el

momento, el lugar, las costumbres y la capacidad de comprensión del grupo humano entre el cual debieron Actuar— Su Mensaje de Amor y de Verdad, y cada Enviado dio origen a lo que, luego, constituyeron las Religiones Verdaderas. Por eso decimos que la Verdad, si es buscada con Amor, será hallada en todas y cada una de las Religiones.

"Misión de Amor" ha incorporado en su Escuela un Curso de "Conocimiento sobre Religión Universal para Estudiantes Misioneros"; sus Lecciones están constituidas por Mensajes que hube de Canalizar de lo Superior hace varios años pero cuyo contenido tiene una sorprendente actualidad. De una de las primeras Lecciones de este Curso transcribiré un pasaje que considero bellísimo y aclaratorio en lo que a las diferentes Religiones respecta:

"Imaginad la Fuente de la Sabiduría como un gran Lago de agua pura y cristalina situado en lo alto de una montaña. El agua de ese Gran Lago se desborda periódicamente y desciende por puntos diferentes, cada vez, para inundar el valle, para los hombres que viven en las adyacencias de los lugares por los cuales el agua desciende, suponen que ellos son los únicos que tienen derecho a utilizarla y a beneficiarse con ella e, inmediatamente, abren surcos y construyen diques para retenerla y administrarla, primero de acuerdo con su criterio y, luego, de acuerdo con sus propias conveniencias.

"Como el agua descendió varias veces y por lugares distintos, son varios los Grupos administradores del agua, que no es sino Una pero que, en cada punto donde fue recibida y retenida ha adquirido el color y el sabor que el medio le ha conferido y, por lo tanto, cada Grupo cree que únicamente la suya es el agua Verdadera del Gran Lago de la Montaña, desdeñando la recibida en los otros puntos y que retienen los otros Grupos, porque su color y su sabor (que es todo apariencia) no coinciden con el color y el sabor de la suya y, sin detenerse a analizarla para comprobar que la Esencia es sólo Una y las diferencias nada más que apariencia, se oponen tenazmente al reconocimiento de la Verdad. Algo similar ocurre con las Religiones; podríamos decir —recurriendo al ejemplo imaginado— que cada Religión tiene un 'color' y un 'sabor' distinto pero todas las Religiones Verdaderas tienen en su Esencia la Pureza cristalina de su Fuente de Origen.

"El Amor, impulsando un análisis profundo, obrará como filtro mágico quitando todas las impurezas y, en todas las Religiones, hará brillar la Verdad en su prístina pureza.

"La Acción Unificadora de la Obra del Cristo tiene muchísimos aspectos porque muchísimas son las facetas de las necesidades Espirituales, morales y físicas de la Humanidad. La primera Actuación externa enfocará el aspecto religioso, el más importante por su influencia decisiva en el alma humana y origen, por lo tanto, de armonía o desarmonía entre los grupos humanos. La emoción, los sentimientos, los deseos y las aspiraciones humanas en positivo o en negativo, se originan en el alma de los hombres y rigen todos sus actos, ya que el 'punto' de Evolución en que todavía está viviendo la Humanidad de ese mundo no le capacita aún para dominar sus emociones y regir su vida con mente Sabia. En

consecuencia, las primeras barreras que deberán caer son las barreras religiosas que se afirman sobre el desconocimiento de la Verdad y el fanatismo".

El interés por todas las Religiones de la India y el deseo de promover el diálogo y la colaboración con ellos, expresado por el Papa Juan Pablo II en ocasión del viaje que, a comienzos del presente año 1986 efectuara a ese país, así como las manifestaciones de un Primado de la Iglesia Ortodoxa Griega que nos visitara en el mes de Abril , de este año, quien dijo con voz firme "Buscamos la unión de las Iglesias", refiriéndose a la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa, y también las reuniones que realizan, en un reconfortante clima de fraternidad, respeto y comprensión, figuras representativas de varias religiones, sin duda puede ser interpretado como síntomas evidentes de la Acción Unificadora del Amor del Cristo, cuyas Vibraciones, a través de la permanente Tarea Espiritual que con intenso Amor Fraternal realizamos en "Misión de Amor", se proyectan a todas partes del Mundo y utilizan como Instrumentos a seres Espiritualmente preparados que, de acuerdo con Sus Planes, han sido ubicados humanamente en el punto jerárquico requerido para que sus palabras y sus hechos tengan promisorio eco en el mundo.

II

Durante los años transcurridos desde 1959, es decir desde la tercera edición de este libro, continuaron sucediéndose los Mensajes de Enseñanza, conteniendo Conocimiento cada vez más profundo, que constituyen las Lecciones de todo el Curso Básico y de todos los Años del Curso Superior de "Afianzamiento y Profundización", además de otros hermosísimos Mensajes y Profecías, muchas de ellas confirmadas evidentemente por noticias aparecidas en la prensa mundial. Al respecto mencionaré una que, si bien fue anterior a la fecha referida, aún la recuerdo con emoción.

En el año 1956 sólo teníamos en estudio en la "Misión de Jesús" el Primer Curso Básico, preparado con Mensajes recibidos hasta el año 1955 y aún no me habían sido Indicados los Temas que deberían ser estudiados el siguiente Año Lectivo, extrayendo las Enseñanzas de los Mensajes recibidos hasta finalizar el año 1956. En noviembre de ese año reuní a todos los Estudiantes para recibir la Palabra Superior y nos llegaron, así, Mensajes cuyo contenido sería luego incluido en las Lecciones del Segundo Curso, que debería preparar de acuerdo con el Temario que, a los pocos días, me fue Indicado y comenzar, durante el período de vacaciones, la impresión de las Lecciones, para que pudieran ser estudiadas y entregadas a cada Estudiante, a partir del mes de abril, en que se inician siempre los Años Lectivos.

En uno de los Mensajes recibidos el día de la mencionada reunión de Estudiantes realizada en el mes de noviembre de 1956, se nos anunció para el próximo año: "Un acontecimiento científico conmoverá al mundo y figurará en primera plana en los diarios de todos los países".

Al preparar las Lecciones del Segundo Curso, que se estudiaron en 1957 debí, por Indicación Superior, incluir ese Mensaje con la Profecía, lo cual, lógicamente, hice, pero a medida que transcurría el año 1957 y nada ocurría a pesar de estar ya sobre los últimos meses, una inquietud interna me mantenía un tanto ansiosa, hasta que el 4 de octubre de 1957 algo científico y muy importante se produjo: la Unión Soviética lanzó al espacio el primer "Sputnik". Este acontecimiento científico conmovió al mundo y fue intensamente comentado por la prensa mundial, continuándose la conmoción y los comentarios con el lanzamiento del segundo "Sputnik" que llevaba a la perra Laika, efectuado el 3 de noviembre de 1957, e intensificándose con el lanzamiento, casi cuatro años después, del tercer "Sputnik", tripulado por el astronauta Gagarin. Realmente, el cumplimiento de la Profecía recibida fue innegable.

El día viernes 9 de abril de 1965 lo recuerdo con emocionada alegría Espiritual. Viajaba en ómnibus hacia la ciudad de Mar del Plata, acompañada de dos Estudiantes misioneras, a fin de visitar la "Misión de Jesús" que Trabaja en esa ciudad. Repentinamente las tres sentimos sueño y ellas dos se quedaron dormidas; estábamos ubicadas las tres juntas, pues una de ellas iba sentada a mi lado y la otra en el asiento vecino pasillo de por medio, de modo que podíamos vernos y conversar con comodidad. Vi a las dos profundamente dormidas y entré en un semisueño pero conservando mi mente perfectamente lúcida. De pronto me sentí embargada por una dulcísima Vibración... la bellísima Figura de Jesús "estaba ante mí"... Su barbilla y cabello eran color rubio cobrizo y vestía túnica y manto blancos; su estilizada Figura en posición tres cuartos perfil me permitía verle los dos brazos y las dos manos. Todo El Irradiaba Belleza y Armonía pero lo más emocionante eran Sus Manos, de dedos finos y tan bellas y armoniosas que no creo pueda haberlas igual en un ser humano. No sé si Él me miraba pues mi atención no podía separarse de Sus Manos. Movié tres veces consecutivas su Mano derecha con el dedo índice suavemente extendido señalando hacia, abajo y, dando la sensación de que se refería al lugar en que El se encontraba me dijo, acompañando cada movimiento... "Ajmú"... "Ajmú"... "Ajmú"... No sé cómo se escribirá esta palabra pero así fue mi interpretación fonética e inmediatamente después la anoté, pues llevaba en mi bolso de mano birrome y unas hojitas de papel.

Por la noche, en Mar del Plata, meditando sobre esto intuí que ésa era una palabra en idioma arameo antiguo pero, pese , a haberlo intentado recurriendo a todos los medios posibles no pude obtener su traducción exacta.

La sensación, al "ver" y "oír" era como estar recibiendo una Indicación referente a la realización de una Tarea. Después de ello he viajado a varios países y creo que la Tarea habrá

sido realizada porque mis viajes han sido siempre de Tarea Espiritual, efectuada consciente e inconscientemente. Existe, también, la posibilidad de haberla efectuado en algún "traslado" realizado en "desdoblamiento" por lo general durante el sueño, a lo que, últimamente, me ha llevado con frecuencia la Misión Espiritual que tengo asignada.

III

Algunos párrafos del Mensaje que hube de canalizar de lo Superior el 10 de diciembre de 1970, luego de una reunión de Administración con un Grupo de Estudiantes Misioneros, contienen Enseñanza que considero tan necesaria para que el hombre aprenda a vivir y logre la felicidad que ansía, que deseo transcribirlos para que esa Enseñanza pueda beneficiar al mayor número posible de seres. También transcribiré algunos otros párrafos de este extenso y esclarecedor Mensaje, referidos a las Tareas Espirituales de carácter universal que se realizan en los Grupos de Estudios y Trabajos Espirituales 'de la Escuela "Misión de Amor".

"Como gota de mercurio que, inútilmente, pretendéis asir, el tiempo vuestro, ese tiempo que marca con sus horas, sus minutos, sus segundos, los instantes de vuestra vida humana, ese tiempo en el cual esperáis, deseáis, teméis, va escurriéndose de entre vuestras manos sin que podáis jamás asirlo; y ese tiempo no existe, ese tiempo lo habéis creado vosotros. Por él tenéis pasado, tenéis presente y tenéis futuro; un pasado que casi siempre desconocéis, un presente que no llegáis a conocer plenamente y un futuro que desconocéis por completo.

Cuántas ansias, cuántos dolores, cuántas esperanzas frustradas, porque vosotros a todo, absolutamente a todo, le asignáis un determinado tiempo para realizarse, un tiempo que, como os dijimos, no existe. Así el hombre se ha creado y se crea permanentemente, exigencias ficticias que, sin embargo le absorben, le dominan, le mortifican y que muy escasas veces le proporcionan satisfacciones, y vosotros vivís pendientes de ese tiempo, esperando en él y temiendo en él.

Vivís apurados, impulsados por el ansia de asir con vuestras manos humanas una felicidad que sólo puede llegaros a través de vuestras manos Espirituales. Vivís temerosos de no tener lo que deseáis o de que el dolor y la frustración os acosen, sin pensar que estáis desperdiciando la Energía que eso os reclama, Energía que restáis, así, al aspecto Verdadero, que desatendéis por correr tras de espejismos o por esforzaros en esquivar aquello que estáis temiendo.

Vuestra mente no os proporciona el placer del reencuentro interno porque la utilizáis en divagaciones o la utilizáis en búsquedas materiales. No relacionáis en la justa y exacta medida lo humano y lo Espiritual; no dais al aspecto Espiritual la jerarquía y la primacía que en vuestra vida debe tener, y así, desequilibrando los valores de lo que, en realidad constituye la vida humana, con su aspecto Espiritual y su aspecto humano, no podéis obtener la felicidad a que tenéis derecho, y no la obtenéis, no porque os la niegue la Ley de la Vida, sino porque vosotros os la negáis. Así, el tiempo vuestro transcurre y los años van marcando su huella en vuestro cuerpo, y vuestra mente humana decae o enferma.

¿Por qué despreciar el valor de lo real postergándolo al valor de lo irreal? Vuestra vida humana fue creada sólo para un "momento", pasado el cual desaparece. Entonces, ¿por qué dedicarle tantos afanes olvidándoos de la necesidad de dedicar vuestro esfuerzo a lo que por siempre habrá de Ser en vosotros, a lo que puede daros la llave de la felicidad, a lo que realmente merece ser atendido?

Si corréis tras los aspectos materiales, nunca los alcanzaréis en la medida de vuestros deseos; sí, en cambio dedicáis vuestros esfuerzos a los aspectos Espirituales, todo lo material que necesitéis vendrá a vosotros y seréis amos y no esclavos y seréis dueños de vosotros mismos, y seréis vosotros quienes marcaréis el rumbo de vuestra vida y no los acontecimientos relacionados con los aspectos materiales que os absorben, que os debilitan y que nunca, nunca, habrán de daros la felicidad que perseguís.

La Ley se cumple y se cumplirá; sólo es menester que vosotros no interfiráis con vuestras ansias, con vuestros temores, con vuestras dudas; sólo es necesario que vuestra mente y vuestra alma estén impregnadas de Amor; que penséis y obréis con sentido Espiritual, y la Ley se cumplirá, porque siendo el Espiritual el aspecto más atendido en vuestra vida, la Ley se cumplirá y lo material será sumiso servidor de lo Espiritual.

.....

Conformáis un Grupo que, a través del Conocimiento que estáis recibiendo, puede realizar hechos que se proyectarán en el futuro de los seres humanos. Cuando os llamáis a reposo después de la jornada diaria, medita unos momentos y en vuestra meditación acercaos a vuestros hermanos Misioneros y rememorad los instantes en que, juntos, habéis Trabajado Espiritualmente. Procurad que la Tarea Espiritual que habéis realizado en la Escuela, repercuta en vuestra alma, en vuestra mente, en vuestro Ser Espiritual, para que, así, vuelva a Vibrar de acuerdo con la Tarea que os corresponde y os mantenga a todos unidos y en Proyección permanente sobre los seres, lugares y finalidades que han sido objeto de las Proyecciones realizadas en la Tarea de Amor Fraternal efectuada en el Grupo de Estudios y Trabajos Espirituales al que pertenecéis.

Los Trabajos Espirituales que realizáis en los Grupos son de suma importancia. Os han sido indicados en forma sencilla, los realizáis casi como un rito, pero no debéis desentenderos, luego, de ese Trabajo; sabed que permanecéis unidos a esa Tarea y unidos Espiritualmente entre vosotros y sólo es menester que vuestra Alma Vibre en Amor Fraternal hacia el Trabajo y hacia los seres que os acompañan en esa Tarea, para que la Tarea se actualice permanentemente y se realice permanentemente; el Mundo lo necesita y lo reclama.

Recordaos unos a otros con Amor, recordad los momentos que pasáis en unión Espiritual, recordad los Trabajos Espirituales que realizáis, sin necesidad de repetirlos, sólo Vibrando intensamente en Amor. Sois Espíritus Misioneros en Acción que el Mundo os reclama; los hechos, muchas veces catastróficos, otras veces dramáticos o trágicos, están pidiendo Ayuda cada día, cada momento, y esa Ayuda vosotros podéis prestarla y debéis prestarla al Mundo.

Dad al Mundo todo lo que de lo Superior se os da, en "Misión de Amor", con esa finalidad, pero dadlo con Amor, con el Amor Unificado de todos vuestros Espíritus Misioneros, que es un grande, enorme Amor, capaz de atraer enormes Fuerzas desde lo Superior. Así lo negativo irá desapareciendo hasta abandonar a esa Humanidad a la que tanto ha hecho sufrir y a la que tanto está haciendo sufrir. Se os habló siempre de la salvación de la Humanidad y la Humanidad debe ser salvada; no por hechos espectaculares sino por hechos ignorados, de Amor puro y verdadero, de ese Amor que debe uniros y debe ser Proyectado permanentemente, que debe estar en Acción diariamente y en todo momento.

Todos podéis ver cómo trabaja el mal; ¿por qué lo permitís? Sólo porque vuestra Alma no Vibra en Amor Fraternal con la intensidad necesaria. Si lográis que el Amor Fraternal hacia toda la Humanidad Vibre en vosotros, seréis permanentemente utilizados para contrarrestar tanta vibración negativa que está aseteando constantemente a los hombres, individualmente, en grupos, en naciones, infiltrando en las mentes ideas homicidas y llenando las almas de odio, de rencor y de ambición.

No son Palabras lo que la Humanidad reclama con urgencia sino Fuerzas, Fuerzas de Amor para resistir los terribles golpes que lo negativo le está asestando. Fuerzas que le permitan rechazar esos golpes, que le permitan resistir la carga que lleva sobre sus hombros desde milenios, que le permitan reaccionar, mirar y ver y creer y esperar y Amar.

El momento es grave, pero si unís vuestras Fuerzas, vuestra capacidad Espiritual, el Mundo lo sobrepasará; el ataque que habrá de llegar es terrible pero si unís vuestras Fuerzas, si vuestro Amor se agiganta en la Unificación, ese ataque no derribará a la Humanidad y, el impulso de vuestro Amor Proyectado permanentemente y las Fuerzas Superiores que vuestro Amor atraerá, no sólo neutralizarán el ataque negativo sino que irán, paulatinamente,

desalojando toda vibración negativa, permitiendo a las almas humanas reaccionar y a las mentes humanas iluminarse con la Luz de la Verdad.

Si os unís Espiritualmente y permanentemente conformáis el gran Amor capaz de atraer las Grandes Fuerzas, la Humanidad será salvada antes de lo que podríais imaginar. Solamente Amor es necesario.

IV

Las Tareas que se realizan en los Grupos de Estudios y Trabajos Espirituales de "Misión de Amor" son de carácter universal y en ellas se efectúan, entre otros, Pedidos a lo Superior para la supresión del uso de armas nucleares y, por ende también de su fabricación, y que los recursos que se emplean en ello sean destinados a elevar el nivel de tantos pueblos que, en el mundo, necesitan ayuda alimentaria, atención médica, alfabetización, trabajo, preparación para su propio abastecimiento y cultura moral y de convivencia.

Estos Pedidos y otros también sumamente importantes, que abarcan las necesidades apremiantes de la Humanidad, tales como la desaparición en el mundo de la drogadicción, alcoholismo, inmoralidad en todos los aspectos y tantos otros, se realizan desde hace años, no solamente aquí en la Sede Central sino también en todos los Grupos de Estudios y Trabajos Espirituales de las Filiales y de las Sedes en el extranjero de "Misión de Amor" y, en conjunto, Constituyen una Invocación de Amor que atrae Fuerzas Poderosas de lo Superior, cuya Acción estamos ya comenzando a constatar en hechos que merecen amplios comentarios de la prensa. De éstos transcribiré, abreviados, algunos de reciente aparición en nuestro país.

Bajo el título 'Comparación espeluznante' dice, el día 8 de agosto de 1986, el matutino "Clarín", en un artículo de (ANSA): IXTAPA, México: "Los recursos destinados por el mundo a la investigación médica constituyen sólo la quinta parte de aquéllos reservados al estudio y desarrollo tecnológico en el sector militar. Se calcula que la humanidad gasta en armas y fuerzas armadas, en menos de tres horas, el dinero asignado por la Organización Mundial de la Salud para la lucha contra la viruela, en cinco horas los fondos que la UNICEF destina cada año a los niños necesitados y en medio día la cantidad que sería suficiente para eliminar la malaria y las enfermedades endémicas en 66 países.

"Estos datos, junto a muchos otros similares, fueron difundidos por los científicos, economistas, políticos y escritores de todo el mundo que en Ixtapa participaron como observadores en la reunión del Grupo de los Seis para la Paz y el Desarme.

"Según cuanto precisaron los presidentes y primeros ministros propulsores de la iniciativa, tales elementos serán utilizados para acentuar las presiones sobre las grandes potencias en forma tal de llegar a la suspensión de los experimentos con armas nucleares, a la gradual reducción de aquellas convencionales y a la cancelación del proyecto conocido como 'Guerra de las Galaxias'.

El costo de un bombardero moderno equivale a aquel para la construcción y el equipamiento de 75 hospitales de cien camas cada uno.

"El costo de 27 de los 223 misiles que Estados Unidos instalará en Europa occidental es similar a los fondos necesarios para comprar maquinarias agrícolas suficientes como para permitir a los países pobres alcanzar, en cuatro años, la autosuficiencia alimentaria. Este mismo programa no costaría siquiera la novena parte del presupuesto militar soviético de 1982.

"El precio de un solo submarino nuclear equivale a los gastos para mantener en la escuela a 16 millones de niños en los países subdesarrollados y para la construcción de 400 mil viviendas para dos millones de personas. El costo de un tanque moderno es similar al de la construcción de mil aulas para 30 mil niños en los países del Tercer Mundo".

Otro difundido matutino, "La Nación", en su edición dominical del 10 de agosto de 1986 publica, procedente de Lima, Perú (UPI) un extenso artículo intitulado "Tropas peruanas bombardearon bases de narcotraficantes. Se trata de una de las más drásticas acciones que emprendió el Gobierno para reprimir el tráfico ilegal de drogas".

El título es muy explicativo y sólo transcribiré el último párrafo del artículo: ... "El documento oficial señaló que las campañas contra las drogas continuarán hasta lograr la erradicación del consumo, la captura y sanción de los narcotraficantes, evitando su influencia corruptora en la vida social, y la supresión total de la producción ilegal de narcóticos y estupefacientes en el Perú".

Todos los terribles males que están azotando a la Humanidad nos fueron anunciados repetidamente en Mensajes de lo Superior en los cuales se nos repetía, una y otra vez, que solamente el Amor Fraternal, el Amor del hombre por el hombre podría evitarlos.

En un Mensaje que hube de Canalizar de lo Superior, el 29 de mayo de 1971 después de celebrada la Asamblea Ordinaria Anual que congregó a un gran número de Estudiantes, y del cual reproduciré algunos párrafos, se nos decía:

"El 'momento' actual que está viviendo la Humanidad Reclama con urgencia la Vibración pacificadora de las almas y esa Vibración pacificadora sólo puede producirla el Amor que un hombre proyecte a otro hombre, que un alma irradie hacia otra alma. Por eso, desde hace muchos años, la Obra del Cristo que expresa la 'Misión de Amor', a través de sus

Enseñanzas, a través de sus Realizaciones, os ha hablado y os ha instruido sobre la necesidad de Amaros los unos a los otros. Amad no solamente a vuestros seres familiares, sino también a aquellos que viven cerca y que viven lejos de vosotros, a aquellos que os rodean y a aquellos que habitan en lejanas latitudes de vuestro mundo. Todos, absolutamente todos, deben sentir vuestro amor, que debe tener como esencia, como fuerza y como impulso, el Amor Fraternal, de calidad netamente Espiritual. Sólo esa Vibración del Amor, logrará que vuestro Mundo no se hunda en el Caos que, con fuerza y pujanza, procura incansablemente destruir a la Humanidad. Vosotros formáis parte de esa Humanidad amenazada, pero también formáis parte de ese conjunto Espiritual que, como humano, está Trabajando al Servicio del Cristo para lograr entre los hombres el cambio Vibratorio que obtendrá para la Humanidad una nueva vida, un nuevo aspecto de enfocar la relación entre los hombres y una esperanza realizada de felicidad y de Progreso.

"La vibración que impregna todo el ambiente en vuestro mundo, es realmente negativa. En todas partes de vuestro planeta existen focos negativos que proyectan su vibración sobre seres y sobre lugares. Los grupos científicos también se hallan sumamente atacados por esa vibración negativa, cuya fuerza es extraordinaria y tan poderosa que constituye un enorme peligro para los hombres. Para contrarrestar ese aspecto tan negativo, que presiona con fuerza a vuestra Humanidad tambaleante, os necesitamos con urgencia y vosotros necesitáis las Superaciones que aún os falta obtener. Os necesitamos como 'puntales' en los que las Fuerzas Superiores puedan apoyarse, pero, cuánto os exige, cuánto os reclama y cuánto os domina ese 'yo' inferior que aún no habéis logrado Superar.

"En este 'momento' en que la Humanidad se tambalea, en que la Humanidad corre terribles peligros de autodestrucción, el Cristo os Reclama el cumplimiento del Ofrecimiento que le habéis hecho, de Servirle Sirviendo a la Humanidad.

"El futuro de la Humanidad habrá de definirse en breve; sólo el deseo de Bien avalado por vuestro Amor y el esfuerzo de Superación son necesarios para que en la balanza baje ya definitivamente el platillo de la definición positiva.

"El Amor del Cristo agigantará los resultados de vuestro esfuerzo, pero el esfuerzo debéis realizarlo ineludiblemente vosotros. Esos resultados ampliados por Su Amor definirán el futuro de vuestra Humanidad pero es necesario vuestro deseo de Bien común y vuestro Amor Fraternal por todos los hombres del Mundo".

Desde el año 1971 al actual 1986 parecería que ha transcurrido mucho tiempo, pero ese tiempo es sólo una creación humana y en el Verdadero Tiempo, que es siempre presente, en lo Superior pueden "verse" no sólo los hechos que se están produciendo sino también las consecuencias lógicas e inevitables del juego de vibraciones que los están produciendo, si no se oponen a ello Vibraciones que las contrarresten. Por ello el Cristo nos señala la Vibración

de Amor como la única que podrá cambiar el rumbo hacia el desastre, que actualmente está transitando nuestra Humanidad.

V

La vida humana nos brinda, año a año, ramilletes de capullos pero, también año a año se deshojan las flores que han terminado su ciclo y la flor deja de existir...

Varias de las personas mencionadas en este verídico relato fueron "quedándose en el camino" alejándose de la "Misión de Jesús" —ahora "Misión de Amor"— pero otras, especialmente Elsa y Esmá continuaron, afirmándose día a día en la Fe y asumiendo Responsabilidades de Tareas, que realizaban con creciente Amor, que recibía como Respuesta Superior, cada vez mayor capacitación Espiritual y humana para efectuar su Trabajo y para poder ayudar a los muchos seres necesitados con quienes su Trabajo las ponía en contacto.

De entre los muchísimos seres que llegaron a la Misión surgieron fieles y muy eficientes colaboradores los cuales continúan Sirviendo, en la Tierra, la Obra del Cristo, en tanto que otros, ahora prosiguen su Acción en el Espacio.

José, aunque no concurría a la "Misión de Jesús", me acompañó siempre; "partió" hacia la Patria Espiritual en 1963.

Lilian, quien había enviudado, lo hizo pocos años después. Se había radicado en Buenos Aires, con sus dos hijos, asumiendo la responsabilidad de sostener el hogar, a la que, dada su capacidad y la evidente Ayuda Superior, pudo responder con holgura.

Desde hacía algún tiempo se la notaba triste y cansada y solía decirnos: "Quisiera quedarme dormida y no despertar más", pero inmediatamente añadía en tono jocoso "ya saben, quiero que mi ataúd esté cubierto de orquídeas". Estas dos frases resultaron ser una dolorosa profecía que se cumplió exactamente. Respondiendo a la invitación de unos amigos, la familia decidió viajar, en su coche, al norte del país; ella, que iba ubicada adelante, acompañando a quien guiaba el coche, se había quedado dormida. Un camión estacionado al borde del camino sin balizas que denunciaran su presencia, ocasionó el accidente. A la luz de los focos el conductor del coche pudo ver el camión y maniobró, pero la colisión se produjo inevitablemente, destrozando el ángulo delantero del automóvil donde Lilian se hallaba, sumida en un sueño del que ya no despertaría... Fue la única víctima.

Lilian era muy querida en la Repartición Ministerial en la que ocupaba un alto cargo y fueron muchas las ofrendas florales enviadas al lugar en que eran velados sus restos, traídos

a Buenos Aires, en ataúd cerrado que, a las pocas horas estaba totalmente cubierto de orquídeas.

Al año siguiente fue Elsa quien nos dejó. Su facultad vidente llegó a ser realmente extraordinaria, sin duda por su ferviente y permanente deseo de ayudar a los demás porque, mediante esa facultad, no solamente despertaba o intensificaba la Fe de quienes la trataban sino que le era posible aconsejar positivamente y guiar con gran precisión a los Estudiantes que, en muchas oportunidades, le hablaban sobre sus problemas humanos.

Trabajan en la Escuela varios Grupos de Tarea, creados y organizados en forma de facilitar la asistencia a ellos de personas necesitadas de Ayuda para sus problemas humanos, incluso de salud, en la solución de los cuales se han producido maravillas. Se forma, durante esa Tarea, una intensa Vibración de Amor Fraternal, pues no solamente se pide para sí mismo sino también para otras personas necesitadas a quienes no les es, posible concurrir. Elsa Servía teniendo bajo su Responsabilidad uno de esos Grupos y su extraordinaria videncia acrecía muchísimo la Fe y el fervor de los concurrentes, que Pedían y Oraban. Días antes de su "partida" dijo en el Grupo: "Sé que pronto deberé 'irme'. Tendré un accidente en la calle, me harán una operación muy grave pero no dará resultado".

De esto me enteré después que todo había ocurrido. Ella amaba intensamente a los niños y sentía muchísimo cariño hacia la hijita de una Estudiante que realizaba diariamente Tarea en la Escuela, a la que llegaba siempre acompañada de su hijita, la que trataba de estar el mayor tiempo posible con Elsa, quien la mimaba con maternal afecto. Con el consentimiento de la madre, Elsa salió una mañana con la niña. Viajaban en un ómnibus; trascurridos unos veinte minutos Elsa buscó unos momentos algo que ella suponía estaba en su bolso de mano, pero no lo halló. Repentinamente, mientras se ponía de pie díjole a la niña: "no tengo la libretita con los números de los teléfonos pero ya sabes lo que debes hacer" y dejando a la niña en su asiento se acercó al conductor. Nunca sabremos lo que hablaba con él pero, mientras lo hacía, una camioneta que se cruzó en el camino obligó a éste a efectuar una maniobra brusca; la puerta delantera del vehículo estaba abierta y Elsa cayó al pavimento recibiendo un golpe mortal en la cabeza. Fue trasladada al hospital más cercano donde le practicaron traqueotomía.

La niña avisó telefónicamente a su madre y ésta me llamó de inmediato. Fui con Martha al hospital pero nos dijeron que enseguida la trasladarían a otro nosocomio que disponía del equipo necesario para practicarle la operación que el caso requería. La acompañamos en la ambulancia en que fue trasladada y Martha, quien cursaba las últimas materias en su carrera de médica, presenció la operación, que duró alrededor de tres horas. Mi hijo, nuestras hermanas y varios Estudiantes de la Escuela esperábamos silenciosos, pero aun cuando Elsa sobrevivió, los cirujanos no nos dieron esperanza; "partió" en las primeras horas de la mañana siguiente.

En estos años se ha "manifestado", unas veces a Martha y otras a mí, expresando alegría porque según "dijo" en el Espacio está Trabajando mucho en la Obra del Cristo.

Esma fue siempre excelente y muy Amorosa Misionera. Estudió desde el comienzo en el Grupo que tenía a mi cargo, en el cual yo debía Canalizar la Enseñanza que, progresivamente, fue constituyendo el material de Estudios de la Escuela. Como durante esas clases la "Conexión" era permanente aun cuando no estuviera recibiendo Mensajes, los Estudiantes del Grupo podían pedir aclaración a cualquier duda y recibir de inmediato la Respuesta Superior. Todo quedó siempre registrado magnéticamente y, por lo tanto, las Lecciones preparadas luego con lo Canalizado fueron siempre perfectamente claras y accesibles para todos los Estudiantes que recibían, también progresivamente, ese Conocimiento, en cada uno de los Cursos Básicos, primero, y después también en los Años Superiores.

Esma y yo nos amábamos como hermanas pero ella me Amaba y respetaba muchísimo también como Madú Jess, obedeciendo y haciendo cumplir las Indicaciones que, a través de mí, le eran impartidas. Además de desempeñarse en la Tarea de Servidora Maestra le había sido asignada la Responsabilidad de Dirigir, de acuerdo con las Instrucciones que de lo Superior recibíamos, un importante Organismo de la Escuela en el que realizan Tarea Espiritual y física varios Grupos de Estudiantes en los aspectos Artístico, Cultural y Social.

La intuición y videncia que despertó y fue acrecentándose en ella, impulsaba a los Estudiantes que Trabajaban en ese Organismo a consultarla pidiéndole consejo en sus problemas, siendo siempre atendidos Amorosamente por Esma, quien se esforzaba al máximo por ayudarles.

Su "partida", acaecida en 1983, nos hizo sentir un gran vacío, pero su recuerdo perdurará como el perfume de una flor que nunca habrá de marchitarse.

VI

Durante el largo período de algo más de veinticinco años, que constituyó la Etapa Preparatoria, durante la cual hube de Canalizar permanentemente el Conocimiento de la Verdad, que quedará como legado para la Humanidad, me sentí siempre animosa y dinámica atendiendo los requerimientos del numeroso Estudiantado de la Sede Central y de las diez Filiales que fueron formándose en el país y en el extranjero, en el aspecto Espiritual, y resolviendo, con los muy eficientes Estudiantes colaboradores que de lo Superior me fueron acercados, los múltiples y lógicos problemas. Además, acompañada por quienes me fueron Indicados, visité todas las Filiales en varias oportunidades, llegando así a todos los

Estudiantes de "Misión de Amor", directamente, la Palabra de Sabiduría y las Vibraciones de Amor que de lo Superior recibíamos en cada una de esas visitas. Era feliz Espiritualmente y humanamente; tenía el Amor de mis numerosos hijos Espirituales y disfrutaba, también, el amor de mis hijos y nietos.

Pero al comenzar la siguiente Etapa, la Etapa Realizadora, en la que todos y cada uno deben realizar el Trabajo para el que fueron preparados, comenzaron para mí los Dolores, Dolores que significan absorción del karma que pesa sobre la Humanidad, a fin de aliviarle ese peso y, así, ayudarle a reaccionar y responder positivamente a la Obra Salvadora del Cristo. Este Trabajo Espiritual sólo puede ser realizado en, estado de encarnación, es decir, formando parte integrante de la Humanidad. Ningún Dolor me fue evitado... físicamente, moralmente y Espiritualmente, el Dolor llegó sin interrupción a mi vida. Lógicamente por un lapso más o menos prolongado no pude concurrir a la Escuela.

El 5 de junio de 1981, en ocasión de estar rodeada, en mi hogar, por un pequeño grupo de Amorosas Misioneras, Canalicé de lo Superior un extenso y muy aclaratorio Mensaje que, en uno de sus párrafos, nos decía:

"Ha transcurrido mucho tiempo desde que Madú Jess estuvo por última vez en la Sede Misionera. La Etapa Realizadora exigió de Ella justamente la Realización que en esa Etapa le corresponde, Dolor, Dolor y más Dolor Purificador para la Humanidad, Dolor Purificador para los Grupos Misioneros, Dolor Purificador para quienes, desviados de la Senda del Bien eligieron la Senda del Mal; por ellos, por todos ellos, ha sufrido y aún continúa sufriendo, aunque ya en progresivo descenso de su necesidad, Quien os ha traído la Palabra, la Luz, la Vibración, la Sabiduría, que el Cristo destinó a los Seres humanos".

Ahora no tengo aquel dinamismo pero, sin concurrir asiduamente a la Escuela continúo Trabajando intensamente a fin de terminar, perfecta y completamente, la Tarea que me fue asignada.

A través de Mensajes, de lo Superior se nos alertó una y otra vez, insistiendo siempre en advertirnos de que la única forma de evitar el Caos que amenazaba a la Humanidad era Amándonos los unos a los otros; no lo hicimos y ahora el Caos nos está atrapando. El peligro nos acecha en todos los aspectos de la relación del hombre con el hombre. Los vicios, fomentados y explotados por quienes olvidan —o ignoran— que si bien podrán obtener riqueza con la destrucción moral y física de miles de seres, ellos mismos con toda su riqueza desaparecerán también del planeta si permitimos, con nuestra actuación contraria a la Ley de la Vida, que es Amor, que llegue para nuestro mundo el "momento" de la destrucción; tragedias, algunas casi inexplicables, con desencarnaciones en masa, se suceden. La tragedia de Chernobyl, en Rusia, y otras a las que no se les ha dado mucha publicidad, nos hablan claramente del terrible peligro en que vive la Humanidad y nos reclaman la urgente resolución de todos los países de un irreductible acuerdo, para inutilizar todas las fábricas de

armamento atómico y armamento de guerra, así como también de elementos de esta índole que estén ya fabricados, y desmantelar todas las bases atómicas y bases de guerra. Esto traería paz a los pueblos y paz interna a los hombres. Se vive en el temor de ser atacados y preparándose para responder al ataque. La paz externa e interna será terreno fértil en el que nacerán y se multiplicarán las flores de la AMISTAD que hermana a los pueblos y a los hombres. Llegaremos así a Amarnos, compartiendo todo cuanto el Progreso nos vaya deparando y prodigándonos ayuda cuando las circunstancias lo reclamen.

¿Es esto una utopía? ¡No! El obtenerlo no es imposible, podríamos decir que hasta resultaría fácil, pues el cambio que necesita realizar la Humanidad podría ser obtenido rápidamente si todos y cada uno trocaran sus pensamientos y sentimientos de ambición, de egoísmo, de agresividad y desamor en pensamientos de Amistad, Comprensión y Colaboración. El Caos, que se alimenta de nuestros pensamientos y sentimientos negativos, perderá fuerzas y finalmente morirá de inanición.

Las Fuerzas Superiores, que Aman y Protegen a la Humanidad, están Trabajando intensamente para salvarnos de caer en el mortífero Caos pero, por Ley, para lograrlo, Su Acción debe conectarse con nuestra Acción humana, es decir, con nuestra firme voluntad de Bien y nuestro intenso y sostenido esfuerzo por realizar el cambio. Quienes así sientan y lo practiquen podrán ayudar muchísimo para que la Humanidad resista la maligna fuerza absorbente del Caos y logre, finalmente, su desaparición.

Primeramente los Pedidos, formulados con Amor, en conjunto y aun individualmente, son verdaderas Oraciones y atraen Poderosas Fuerzas Superiores hacia los Grupos o personas por quienes se Pide. Sería maravilloso que, impulsados por el deseo de Bien para toda la Humanidad, se reuniera la familia, en un día y hora determinados —si fuera posible siempre en un mismo día y hora— y, empleando los términos que su Religión les dicte, Pidieran, primeramente, ser utilizados como Instrumentos para que, a través del Amor Fraternal de sus almas, descendieran sobre la Humanidad Poderosas Fuerzas que hagan Vibrar en Amor Fraternal las almas de todos los hombres del mundo y, luego, Pidieran "Que desaparezcan del mundo las guerras, el peligro atómico, la drogadicción, el alcoholismo y todos los vicios que destruyen al hombre moral y físicamente". Al reunirse, todos se concentrarían unos momentos y luego, la persona del Grupo que eligieran —que podría, o no, ser siempre la misma, según lo consideren conveniente— haría con voz suave, los Pedidos, que el resto del Grupo iría repitiendo mentalmente; todo en un "clima" de perfecta armonía y «de amor. Terminados los Pedidos permanecerían concentrados unos momentos y, en íntimo agradecimiento hacia Aquellos a Quienes se ha elevado el Pedido.

Los Pedidos conjuntos acrecientan la Fuerza y capacidad de su Acción en relación con el número de seres que reunidos Espiritualmente y con Amor, los formulan. Por lo tanto, podrían coordinar sus Pedidos elevándolos al mismo tiempo, dos o más Grupos, familiares o

no, y repetirlos periódicamente con la frecuencia que su deseo de Bien les sugiera. No constituye obstáculo alguno la distancia física a que se encuentren los Grupos que Pidieran simultáneamente. Si alguno de los integrantes de un Grupo, por alguna razón valedera no pudiera concurrir, podría unirse Espiritualmente a éste concentrándose, en el lugar, donde se encontrara, y formulando el Pedido. En la misma forma podrían proceder aquellas personas que, sin poder integrar algún Grupo pero teniendo conocimiento del día y hora en que alguno de estos Grupos realiza esa Tarea Espiritual, desee unirse a ella. Lo imprescindible sería realizar los Pedidos, siempre, con intenso Amor, con Fe y con Humildad.

Nadie debe permanecer indiferente ante el aterrador peligro que amenaza al mundo —a la Humanidad y a toda expresión de vida en el planeta—. Por lo tanto, acostumbrémonos a pensar, sentir y obrar con sentido de paz, eliminando hasta el menor vestigio de agresividad; inculquemos esto también en los jóvenes y en los niños y apoyemos a toda persona o grupo que trabaje seriamente para lograr en el mundo una Paz perdurable que permita a todos los hombres mirar hacia el futuro con el alma alegre y esperanzada.

No nos queda otro Camino sino la Fraternidad, el Amor, la Comprensión, y ese Camino debemos seguirlo y procurar que lo sigan todos, a fin de que la Humanidad pueda superar este trance tan difícil, ante el cual se encuentra y encarar decididamente la nueva Era, que será una era de Progreso, de Felicidad, una Era en la que el hombre estará junto al hombre y en la que todas las Artes, todas las Ciencias, y todo lo bello que hay en el mundo, florecerá magníficamente ofreciéndoles a los hombres una vida de Paz, de Amor, de Felicidad.

M. J.

Estaba ya a punto de terminarse la impresión de esta edición del libro cuando, el 15 de mayo de 1987, recibí de lo Superior un Mensaje que alcanzamos a incluir, pues dado el estado de temor en que están viviendo muchísimos seres debido a "anuncios" —o más bien "seudo anuncios" de catástrofes aniquiladoras de la mayor parte de la Humanidad, transmitidos por intermedio de personas sensitivas por seres que se autodenominan "hermanos universales" procedentes de tal o cual planeta o galaxia, considero un deber hacer llegar a quienes lean este libro, para que, a su vez, lo difundan, algunos párrafos que se refieren a ese tema:

"La Fe es el gran antídoto para la duda y la fuerte e inexpugnable barrera para el temor, esa vibración negativa de la que se valen las mentes de la Negación para, no solamente atormentaros sino llevaros por caminos que os alejan del Camino de la Verdad. Transitando ese Camino, por el que os Guían el Poder, el Amor y la Sabiduría que Rigen la Vida en vuestro Planeta, habéis sido alertados, una y otra vez sobre el grave peligro de destrucción que se cernía sobre ese Mundo y se os indicó, siempre, la imperiosa necesidad de Trabajar en vosotros mismos, perfeccionándoos al máximo, para poder ser utilizados por las Fuerzas Superiores como Instrumentos que habrían de conjurar ese peligro y evitar la caída de la actual Civilización.

La caída habría sido inminente sin el Amor y el Poder Superior, que os han dado y que os están dando, Fuerzas Vibratorias especialísimas a todos aquellos que han realizado y están realizando el esfuerzo Purificador y de Perfeccionamiento en sí mismos y os están dando el Conocimiento de la Verdad y de las Leyes que Rigen la Vida desde siempre y, por lo tanto Rigen el Efecto del vivir humano como Causa determinante de la decadencia y de la caída de las Civilizaciones.

El Amor, la Sabiduría y el Poder Superior Trabajan en todas partes del mundo. Existen en la Tierra varios Focos de Irradiación Vibratoria, formados en diferentes "momentos" — algunos desde hace milenios — para Proyectar su Vibración sobre la Humanidad, los cuales han contrarrestado los esfuerzos destructores que la Negación ha realizado permanentemente actuando sobre los hombres; sin embargo, la verdadera finalidad de esos Focos de Vibración de máximo Poder, Amor y Sabiduría recién se está Expresando ahora. Sus Vibraciones penetran y Trabajan en las mentes y en las almas humanas, uniéndolas con los indestructibles lazos del Amor, la Comprensión y la fraterna relación humana; por ello no pudieron ni podrán nunca ser interferidas las Tareas Espirituales que se realizaron, se están realizando y continuarán realizándose en todas partes del mundo, enfocando las múltiples necesidades de Redención de los humanos. Así fue detenido el Caos preparado por la Negación, que os amenazaba y cuyos poderosos y fatídicos tentáculos procuraban atraparos.

Trabajad con intenso Amor Perfeccionándoos cada vez más a fin de que Vibraciones Superiores cada vez con más intenso y amplio Poder de Acción, puedan utilizaros como Instrumentos para desalojar de vuestro Planeta la Fuerza vibratoria negativa que, si bien fue

atraída milenio tras milenio por los hombres, ha adquirido tal intensidad en el mundo que era menester que la Vibración del Amor Superior apoyándose y Trabajando a través de Seres encarnados que le Sirven, Sirviendo a la Humanidad, Actuará simultáneamente en todos los lugares de la Tierra. Esto es lo que estamos haciendo, Amados, estamos desalojando del Mundo la Negación; sus fuerzas, ya debilitadas, lanzan rugidos de impotencia con los cuales procuran confundiros haciéndoos suponer que expresan su poder.

Las sutilezas del Mal no reconocen límites; además de los aspectos para disociar y disgregar los grupos de Trabajos Espirituales, están procurando infundir temores en las almas, aun en la de seres bien templados, con supuestas "revelaciones" que los hacen aparecer como amorosos hermanos universales que, desde otros mundos, se han acercado a vuestro Planeta para salvaros, trasladándoos a sus naves espaciales, cuando se produzca el colapso que, aseguran, es inminente en vuestro Mundo.

Quienes se presentan a vosotros como vuestros salvadores, son mentes astrales muy sutiles; utilizan —a través de médiums— términos, referencias y promesas que, si vuestra Fe en el Poderoso Amor Superior no tiene en vosotros la necesaria indestructibilidad, pueden convenceros, pues esas mentes tratan de infiltraros el veneno de la duda, adjudicándose Nombres que vosotros Amáis y respetáis. Amados, cuidaos!; no déis a la Negación la oportunidad de amedrentaros y desviaros del claro Camino del Amor y de la Fe. No habrá, en forma alguna ese colapso que anuncian; si por milenios las Fuerzas Superiores han Trabajado para evitarlo; si por milenios fueron preparados y continúan preparándose Seres Misioneros para ser Instrumentos de Su Amor y Su Poder en este "momento" de transición Evolutiva y si hoy se os dice "NO HABRA COLAPSO", la Negación no podrá producirlo. Lo que en el Mundo ocurrirá, que con la colaboración creciente de los propios humanos será, progresivamente, auspicioso, hermoso, feliz y finalmente maravilloso —lógicamente en transcurso del tiempo— está en los Planes Superiores y sólo la Mente Superior puede conocerlo.

¡Tened Amor y Trabajad! Tened Esperanza y Trabajad! y tened Fe y Trabajad sin desviaros un ápice del Camino de la Verdad que se os señala. No atendáis el canto de las sirenas, que desean destruirnos; atended y escuchad, solamente, LA VOZ DEL AMOR QUE OS GUIA Y OS PROTEGE.

AMAR

AMAR es darse sin esperar retribución; sentir y desear el bien para todos y para todo, renunciar o sacrificarse sin percatarse de ello, en pro del bien o la ayuda que otros necesitan y sentirse feliz, agradecido a la Vida por esa oportunidad, y no mártir ni héroe. Quien vive en el Amor, vive en la Fraternidad con todos los hombres y con el Universo todo. Así siente el placer de contemplar y estar con la Naturaleza y con todo lo que, aun cuando lejano e inalcanzable, puede ver o captar, y siente la compañía de la Naturaleza y de los Astros como algo familiar y querido. Eso no inhibe para el amor humano, sino que, por el contrario, lo sublima, lo purifica, porque da comprensión para las imperfecciones ajenas y discernimiento para comprender las imperfecciones propias, haciéndonos tolerantes y serenos, lo cual es ya muchísimo en la obtención de la felicidad.

Amando así no tenemos tiempo para preocuparnos excésivamente por nosotros mismos, y entonces, libres del temor o de la ansiedad eón que nos rodeamos, podemos sentirnos más seguros y permitir a nuestra Fuerza interna Actuar para dirigir nuestra vida hacia el logro de la felicidad a la que, como hijos de la Perfección, tenemos derecho, que en lo humano es Paz interna, Salud y Prosperidad, y es Amor en lo divino que poseemos.

Madú Jess